



Universidad del Desarrollo
Facultad de Gobierno
Ciencia Política y Políticas Públicas

**LA REACCIÓN DE LA DERECHA FRENTE AL COMPORTAMIENTO DE LA
IZQUIERDA DURANTE LAS COYUNTURAS DE LOS AÑOS 1970, 1980 Y 1990
EN CHILE**

POR: HERNÁN EDUARDO CORONA SÁNCHEZ

Tesis presentada a la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo para optar
al título profesional de Cientista Político con mención en Políticas Públicas

PROFESOR GUÍA:

SR. ANDRÉS AEDO HENRÍQUEZ

Mayo, 2023
SANTIAGO, CHILE

DEDICATORIA

Dedicado a mis padres y abuela

Victoria Sánchez Campos y Eduardo Corona Larenas

Teresa Campos Braun

AGRADECIMIENTOS

Quiero comenzar agradeciendo a mi familia por acompañarme en este largo y desafiante camino que llevó a convertirme en Cientista Político con Mención en Políticas Públicas. Agradezco a mis padres Eduardo y Victoria por depositar toda su confianza y apoyo en mí durante los años de carrera, especialmente en este difícil camino. Agradezco a mis hermanos Nicolás, Antonia y Catalina por acompañarme en este proceso, y finalmente agradezco a mi abuela Teresa por su apoyo en esta última etapa.

En segundo lugar, quisiera expresar mi gratitud a mis amigos Javiera Martínez, Catalina Navea, Joaquín Chaparro, Max Vidal, Natán Gorodischer y Héctor Arroyo. Fueron fundamentales para lograr superar esta carrera y me apoyaron en todo momento.

En cuarto lugar, a mi mejor amigo que ha sido esencial y que me ha brindado muchas enseñanzas de vida, César Ortiz. Agradezco su presencia en todo momento y su apoyo durante mis momentos más difíciles. Cada conversación y consejo fueron valiosos para mí.

En quinto lugar, quiero agradecer a mi profesor guía Andrés Aedo. Gracias por guiarme durante este largo proceso de investigación y por enriquecer mi conocimiento.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento al Rugby Club Francés, mi amado TorturArq y, sobre todo, al Movimiento Gremial UDD (GUDD), que siempre llevaré en mi corazón.

Expreso mi mayor agradecimiento a la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo, así como a todos sus profesores y ayudantes que contribuyeron a mi formación como Cientista Político.

Tabla de contenido

I.	INTRODUCCIÓN	6
II.	ANTECEDENTES:	8
1.-	LAS DERECHAS	8
1.1.-	DERECHA DEMOCRÁTICA.....	13
1.2.-	GOBIERNO ARTURO ALESSANDRI 1932-1938.....	14
1.3.-	LA DERECHA DEMOCRÁTICA COMO OPOSICIÓN DURANTE 1939-1958.....	17
1.4.-	GOBIERNO JORGE ALESSANDRI 1958-1964	20
1.5.-	LA DERECHA DEMOCRÁTICA COMO OPOSICIÓN DURANTE 1964-1973	24
1.6.-	DERECHA DURANTE EL RÉGIMEN MILITAR DE AUGUSTO PINOCHET UGARTE 1973-1990.....	26
1.7.-	LA DERECHA DEMOCRÁTICA COMO OPOSICIÓN DURANTE 1990-2009	26
1.8.-	SEBASTIÁN PIÑERA 2010-2014	28
1.9.-	LA DERECHA DEMOCRÁTICA COMO OPOSICIÓN DURANTE 2014-2018	30
1.10.-	GOBIERNO SEBASTIÁN PIÑERA 2018-2022	31
1.11.-	ESTALLIDO SOCIAL	35
1.12.-	CONVENCIÓN CONSTITUCIONAL.....	36
1.13.-	NUEVOS ACTORES POLÍTICOS DENTRO DE LA DERECHA	40
1.14.-	ACTORES POLÍTICOS DE LA DERECHA DEMOCRÁTICA CON RASGOS AUTORITARIOS	42
III.-	PROBLEMATIZACIÓN	43
IV.-	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	46
V.-	OBJETIVO GENERAL	47
VI.-	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	47
VII.-	HIPÓTESIS	48
VIII.	METODOLOGÍA	48
IX.	MARCO TEÓRICO	50
1.-	CONCEPTOS	50
1.1.-	PARTIDO POLÍTICO.....	50
1.2.-	PARTIDO POLÍTICO DEMOCRÁTICO.....	51
1.3.-	PARTIDO POLÍTICO AUTORITARIO	51
1.4.-	DERECHA TRADICIONAL	52
1.5.-	DERECHA DEMOCRÁTICA.....	52
1.6.-	DERECHA AUTORITARIA.....	53
1.7.-	DEMOCRACIA	53
1.8.-	AUTORITARISMO	54
2.-	TEORÍA:	55
X.	CAPÍTULO I: COYUNTURA POLÍTICA SOCIOECONÓMICA DE LOS AÑOS 1970	57
1.-	INTRODUCCIÓN.....	57
1.1.-	SURGIMIENTO DE LA IZQUIERDA AUTORITARIA EN LOS 1960.....	58
1.1.-	LA DERECHA CHILENA EN LOS 1960	58
1.2.-	ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1970.....	62

1.3.-	CONTEXTO POLÍTICO DURANTE LA UNIDAD POPULAR.....	63
1.4.-	PROTAGONISMO DE LAS FFAA A FINES DEL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR	68
1.5.-	PUNTO DE QUIEBRE EN EL COMPORTAMIENTO DE LA DERECHA	72
1.6.-	CONCLUSIÓN.....	76
XI.	CAPÍTULO II: COYUNTURA POLÍTICA SOCIAL ECONÓMICA DE LOS AÑOS 1980.....	77
1.-	INTRODUCCIÓN.....	77
1.1.-	LA NUEVA CONSTITUCIÓN 1980.....	78
1.2.-	CRISIS ECONÓMICA DE 1982.....	82
1.3.-	FRAGMENTACIÓN DE LA IZQUIERDA EN LOS 80	86
1.4.-	JORNADA DE PROTESTAS EN EL PERIODO DE 1983-1986.....	88
1.5.-	APERTURA POLÍTICA Y LA PRIMAVERA JARPA	95
1.6.-	TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA:	99
1.7.-	CONCLUSIÓN:.....	102
XII.	CAPITULO III: COYUNTURA POLÍTICA SOCIOECONÓMICA DE LOS AÑOS 1990	104
1.-	INTRODUCCIÓN.....	104
1.1.-	POLÍTICAS ECONÓMICAS EN EL GOBIERNO DE PATRICIO AYLWIN (1990 - 1994)	105
A.-	<i>Reforma tributaria</i>	106
B.-	<i>Reforma Financiera</i>	108
C.-	<i>Reforma laboral</i>	109
D.-	<i>Privatizaciones</i>	109
E.-	<i>Apertura económica</i>	110
F.-	<i>Efectos de la política económica de Patricio Aylwin en la Izquierda y Derecha</i>	111
1.2.-	COYUNTURA POLÍTICA DURANTE EL GOBIERNO DE PATRICIO AYLWIN (1990 - 1994).....	112
A.-	<i>Derechos Humanos</i>	112
B.-	<i>Violencia Política</i>	113
C.-	<i>Derecha autoritaria durante el gobierno de Patricio Aylwin</i>	115
D.-	<i>Derecha democrática durante el gobierno de Patricio Aylwin</i>	116
1.3.-	COYUNTURA SOCIAL DURANTE EL GOBIERNO DE PATRICIO AYLWIN (1990 - 1994)	117
A.-	<i>Educación</i>	117
B.-	<i>Salud</i>	118
C.-	<i>Laboral</i>	118
D.-	<i>Seguridad</i>	118
1.4.-	ELECCIONES PRESIDENCIALES DE CHILE AÑO 1993	119
1.5.-	POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO DE EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE DE 1994 - 2000	120
1.6.-	AGENDA SOCIAL DEL GOBIERNO DE EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE DE 1994 - 2000	122
1.7.-	COYUNTURA POLÍTICA DEL GOBIERNO DE RICARDO FREI RUIZ-TAGLE 1994 - 2000	124
1.8.-	EFFECTOS ENTRE LA IZQUIERDA Y DERECHA DEL GOBIERNO DE EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE 1994 - 2000	125
XIII.	CONCLUSIONES.....	127
1.1.-	CONCLUSIÓN.....	127
1.2.-	LIMITACIONES.....	131
XIV.	BIBLIOGRAFÍA.....	132

I. Introducción

La presente tesis tiene como objetivo principal analizar el comportamiento de la derecha frente a las coyunturas políticas de Chile de los años 1970, 1980 y 1990. Por ende, la idea central de la tesis es ver cómo la derecha chilena reacciona frente al “péndulo de la izquierda” y cuál es su efecto en la democracia en las determinadas coyunturas nombradas. Esto implicaría, que, si la izquierda toma una denominada postura, ésta sea democrática o con rasgos autoritarios, la política al ser dicotómica, la derecha reaccionaría con el mismo comportamiento.

La política chilena en la actualidad ha mostrado una serie de aristas que se repiten dentro de una serie de coyunturas de la historia republicana del S. XX. Durante el año 2019, Chile experimentó el denominado “estallido social” que logró dar hincapié en lo que sería la coyuntura política socioeconómica que se vive hoy en día. Existen tres aristas principales que logran hacer surgir la derecha autoritaria logrando una influencia significativa dentro del marco político a nivel país. Las siguientes aristas son la inestabilidad política, la inestabilidad social y en último lugar la inestabilidad económica. Estas tres inestabilidades crean la fórmula para que haya un auge autoritario dentro de la derecha. Como mencione anteriormente, la coyuntura que se vive hoy en día en Chile ha presentado una serie de inestabilidades que ha logrado el auge de la derecha autoritaria dentro del marco del sistema político democrático, pero cabe destacar que si las inestabilidades y la coyuntura política se agudiza podría erradicar en un cambio en el panorama político. En primer lugar, tenemos la inestabilidad social que comenzó con el denominado “estallido social”. En

segundo lugar, a consecuencia del estallido social, surge la convención constitucional en donde se presenta una inestabilidad de la clase política. Esto conlleva a que la derecha reaccione frente al “péndulo de la izquierda”. Y en último lugar, debido a la pandemia es donde comienzan los primeros rasgos de la inestabilidad económica que afecta a parte de la población y que hoy en día, se ha agudizado debido a una serie de factores que han disminuido el crecimiento y la inversión económica agudizando aún más la inestabilidad económica. El comportamiento de la derecha frente a las coyunturas políticas socioeconómicas se ha caracterizado por la resistencia al cambio, especialmente cuando esta implica la pérdida del poder y el privilegio. La derecha autoritaria por ende ha logrado consolidar mediante un discurso anti izquierdista, nacionalista y populista como método para contrarrestar al péndulo de la izquierda dentro del marco de una coyuntura.

En conclusión, esta investigación busca aportar al debate actual sobre la derecha y su comportamiento frente a la izquierda durante las coyunturas políticas socio económicas.

II. Antecedentes:

1.- Las derechas

El término derecha y todos sus derivados es un término que refiere a una ideología que enfatiza en ciertos valores. Esta definición como concepto puede ir variando dependiendo del contexto político, social y cultural al cual se aplique. Hoy en día es abiertamente conocido como una postura política que prioriza la tradición, el libre mercado y las libertades individuales. Sin embargo, hay autores que especifican en mayor detalle este pensamiento político y todo lo que deriva de esta ideología.

En primer lugar, podemos considerar que Edmund Burke fue el “padre” del conservadurismo en el siglo XVIII. A través de su comprensión de derecha, enfatizó en la importancia de la tradición, la autoridad y la comunidad para mantener el orden social. Burke comenta en una de sus obras que

“los hombres son miembros de una gran comunidad, y deben buscar la felicidad colectiva y no su satisfacción individual. La verdadera libertad no es la libertad de hacer lo que uno quiere, sino la libertad de hacer lo que se debe hacer, es decir, lo que la ley y la moralidad demandan” (Burke, E. 1790).

Se infiere que la perspectiva de la derecha es que la sociedad es más importante que los intereses individuales, y que por ende la libertad debe estar regulada en parte por las normas y los valores éticos que están insertados en la sociedad.

Por otro lado, podemos tener la perspectiva de derecha del filósofo y economista Friedrich Hayek. Él denomina que la derecha se centra en la defensa de las libertades individuales y la limitación del poder del estado en la sociedad y la economía. Comenta que la prosperidad económica y el bienestar social son el pleno resultado de las libertades individuales y el libre mercado. Hayek menciona en una de sus obras que "El individuo es el único juez de su propio interés, y el gobierno tiene como misión proteger a los individuos y su propiedad de la fuerza y el fraude". (Hayek, F.A. 1980). El filósofo le da mucha importancia a la protección de las libertades individuales frente al estado.

Russell Kirk, un intelectual y filósofo conservador estadounidense del siglo XX identificó a la derecha dentro de sus obras bajo una tradición política que valora la continuidad histórica. Además, plantea que dentro de la sociedad deben existir los valores de la familia, la iglesia entre otros para mantener una cohesión social. Menciona a diferencia de los autores anteriores que la derecha es nacionalista cuando se trata de la globalización y lo que conlleva. Kirk define que

“la derecha es la creencia en una estructura social ordenada, justa y libre, apoyada por una fuerte autoridad política y moral, así como por una comunidad religiosa y social unida en la que los hombres y las mujeres conservan y transmiten la herencia de sus antepasados a través de una disciplina de la sabiduría y del deber.” (Kirk, R. 1953).

Bob Altemeyer, un psicólogo canadiense estudia la relación entre el autoritarismo y la política de derecha. Según Al Temer, la derecha autoritaria se caracteriza por la sumisión

a la autoridad, la intolerancia a la ambigüedad y a la diversidad al punto de considerar esta como una amenaza. La derecha autoritaria busca mantener el orden y la seguridad social. A la vez, dentro de la sociedad se consideran grupos superiores a otros dejando de lado como una amenaza a la sociedad los grupos sociales como los inmigrantes, homosexuales o miembros de minorías étnicas. El psicólogo canadiense menciona que

“la derecha autoritaria es una forma de pensar y de actuar que se caracteriza por la sumisión a la autoridad, la intolerancia a la ambigüedad y la diversidad, y la propensión a la agresión hacia aquellos que son percibidos como diferentes o amenazantes para la estructura social existente.” (Altemeyer, B. 1996).

Al igual que Bob Altemeyer, la politóloga Karen Stenner comenta que la derecha autoritaria se caracteriza por una demanda de homogeneidad y cierta tolerancia hacia la diversidad y el cambio, que puede ser activada por la percepción de una amenaza a la identidad y a la estabilidad social. La politóloga australiana comenta que

“la dinámica autoritaria es esencialmente una reacción contra un tipo particular de amenaza al orden y la estabilidad que se percibe como emanando desde fuera de la sociedad, y contra los individuos o grupos dentro de ella que parecen representar o tolerar esa amenaza”. (Stenner, 2005).

Ambos autores mencionados comparten en gran parte su definición de lo que es la derecha autoritaria.

Agustin Laje cree que la derecha autoritaria es sinónimo de lo que es la derecha “desvergonzada”. Esto se debe a que ha planteado como la izquierda ha ido ridiculizando

las ideas de la derecha y como han instalado su discurso como algo políticamente correcto.

Bajo esa premisa, Austin Laje incluso menciona que a pesar de que existe esta derecha desvergonzada, tiene esta un público bastante amplio.

“Tiene amplios sectores de demandas populares que representar... sectores religiosos asediados por ideologías, familias cansadas del adoctrinamiento ideológico de género, ciudadanía hastiada de la inseguridad, que demandan mano dura contra la delincuencia, sectores vinculados de las Fuerzas Armadas y a las distintas Fuerzas de Seguridad... sectores cansados de ser explotados por un Estado que expolia al ciudadano, que lo reduce a la servidumbre, que lo exprime en impuestos... sectores trabajadores y obreros, que ven afectados sus salarios por ramas de inmigración ilegal, sectores que aprecian el sentido común...” (Laje, 2021).

A la vez, consideramos que Norberto Bobbio, un filósofo y politólogo italiano estudió a la derecha en su obra “Derecha e izquierda”. Bobbio comenta a la derecha política como una sola, sin hacer referencia al concepto “derecha autoritaria” sin embargo argumenta que el comportamiento de la derecha tiende a cambiar según el contexto político. A esto inferimos que hay veces que defiende los principios democráticos y otras veces defiende al autoritarismo como forma de gobierno. Es aquí donde comenta que la existencia de una derecha extremista. Bobbio comenta que en su obra “Derecha e izquierda” que

"La extrema derecha no es simplemente una variante más radical de la derecha, sino que representa una forma diferente y más extrema de entender la política y la sociedad. Se caracteriza por el rechazo a los principios democráticos, la exaltación del nacionalismo y la homogeneidad cultural, y la intolerancia hacia la diversidad y la diferencia." (Bobbio, N. "Derecha e Izquierda", 1994)

El politólogo chileno Cristóbal Bellolio comenta que la derecha democrática nace como una corriente política en los años 90 posterior al régimen militar. Esta busca

“una sociedad libre, abierta e inclusiva, que promueva el bienestar de todos sus ciudadanos y no solo de unos pocos privilegiados. Defiende la economía de mercado, pero reconoce la importancia del Estado en la provisión de bienes públicos y en la protección de los derechos de los ciudadanos. Es una derecha que busca construir puentes y no muros, que valora la diversidad y la pluralidad, y que se compromete con la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la corrupción”. (Bellolio, C. 2019).

Esta derecha democrática surge como una evolución de la derecha tradicional, al cual Bellolio define como una derecha que además de defender los principios de economía de mercado, libertad individual creía a diferencia de esta nueva derecha democrática, una fuerte identidad cultural cristiana y conservadora.

Al igual que Bellolio, el politólogo chileno Patricio Navia señala que la derecha democrática surge como una nueva derecha que busca ampliar su representatividad hacia sectores sociales que no son las élites económicas como siempre han sido. Esta nueva derecha está más abierta a la diversidad y adopta posturas más liberales en temas culturales y sociales, tal como menciona Cristóbal Bellolio.

“La derecha democrática busca representar a una amplia variedad de sectores sociales y no solo a las élites económicas del país. Se caracteriza por su defensa de la democracia y los derechos humanos, su compromiso con la lucha contra la corrupción y la transparencia en la gestión pública, y por adoptar posturas más liberales en temas culturales y sociales. Es una corriente política más pluralista e inclusiva dentro de la derecha, que busca adaptarse a los cambios sociales y culturales del país, aunque sin abandonar su defensa de la economía de mercado y los intereses de las élites económicas.” (Navia, P. 2023).

1.1.- Derecha democrática

La derecha democrática puede plantearse de distintas formas con distintos enfoques que pueden bordear los sectores económicos, sociales y culturales. “Norberto Bobbio, por ejemplo, desarrolla un concepto de derecha desde la perspectiva de las ideas y de las mentalidades, las que, a su juicio, dan origen a planteamientos comportamientos políticos” (Correa, 2005). Esta perspectiva, de lo que es la derecha según Bobbio, gira en torno a los principios de la igualdad/desigualdad que se discuten dentro de ambos sectores. Tales planteamientos, por ejemplo, que la derecha, no sea igualitaria debido a que “la derecha percibe las desigualdades como un fenómeno natural y, por tanto, piensa que no pueden ser eliminadas” (Correa, 2005). Bajo esta premisa, lo cual es una realidad, la izquierda por tanto busca reducir tales desigualdades sociales. Esto lo hace a través de ciertas limitaciones que se pueden llevar a cabo con la intervención del estado. Es decir, se puede ver plasmado con la abolición de la propiedad privada, origen de la desigualdad social. Por ende, la propiedad privada ha sido siempre uno de los principios fundamentales de la derecha democrática siendo una bandera de lucha. A la vez, como plantea Bobbio, la derecha democrática busca la igualdad ante la ley. En esta misma línea, Sandra McGee Deutsch plantea algo similar a Bobbio. Cree que la derecha es “una reacción a aquellas intenciones igualitarias y libertarias que, en un momento dado, desde la política, minan el orden socioeconómico, identificado por esta con conceptos tales como autoridad, propiedad privada, tradiciones familiares locales y nacionales” (Correa, 2005).

La derecha democrática se identifica y distingue de cierta manera al basarse en la naturaleza y en la historia. Es decir “la defensa del pasado, de la tradición y de la herencia... la tradición, expresada en privilegios de raza, casta, clase, etcétera..” (Correa, 2005). Aquellos principios, que si bien pueden sonar ambiguos al momento de ver el contexto político de hoy en día, pueden ser adaptables a la modernidad según Brian Girwin.

El autor indica en *The Right in the Twentieth Century* que “la derecha puede apostar al cambio justamente en un sentido contrario a la modernidad... su capacidad de reorientarse luego que se hayan llevado a cabo cambios políticos significativos...y su capacidad de influenciar la evolución política de una sociedad, evitando mayores transformaciones y también contribuyendo a ellas, afectando sus contenidos con su misma participación en el proceso” (Correa, 2005).

A la vez, podemos sumarle que el liberalismo va de la mano con la filosofía de John Locke. Este pensamiento fue “fundamentado en la idea del individualismo y el derecho natural del hombre” (Barrientos, 2021).

1.2.- Gobierno Arturo Alessandri 1932-1938

La derecha democrática nace con un proyecto político en el año 1932 con el triunfo de las elecciones presidenciales. Esto fue en el gobierno del presidente Arturo Alessandri Palma, militante del Partido Liberal cuya administración gobernó la nación entre 1932 y 1938. Este proyecto emerge cuando entre el Partido Liberal y el Partido Conservador se alían para hacerle frente al nuevo bloque emergente denominado “Frente Popular”.

Si bien Arturo Alessandri fue presidente en dos ocasiones, haremos referencia a su segundo mandato. Esto se debe a que ya en la década de los 30 empiezan a surgir distintas fuerzas políticas. En esta época fue “cuando el término derecha comenzó a utilizarse de manera recurrente en la política chilena” (Alenda, 2020). Como mencioné anteriormente, a inicios de los 1930, surgen con un nuevo sistema de partidos, la izquierda socialista. “La aparición de una izquierda de ideas socialistas y la estructuración del principal clivaje político en torno al conflicto entre capital y trabajo” (Alenda, 2020).

El gobierno de Alessandri asume un difícil periodo económico. Esto se debe a todos los efectos que había contraído la crisis mundial de 1929. Siendo un gobierno de derecha, en el cual fue compuesto principalmente por liberales y conservadores, tuvo como oposición a una izquierda fragmentada pero que con los años dentro de su periodo se fue organizando para luego armar una coalición denominada “Frente Popular” logrando así la próxima presidencia con Pedro Aguirre Cerda.

“El impacto de la crisis mundial en el país se dejó sentir con fuerza entre 1930 y 1932, estimándose por un informe de la Liga de las Naciones (World Economic Survey) que nuestra nación fue la más devastada por la Gran Depresión” (Memoria Chilena, 2022).

La economía interna se derrumbó con las exportaciones principales de nuestro país que eran principalmente mineros. El salitre y cobre provocó graves problemas que tumbaron el piso económicamente al país. Alessandri, dentro de las primeras medidas de política pública, que llevó a cabo para poder disolver esta crisis económica fue la de recaudar impuestos en otras áreas. Estos impuestos lograron financiar el déficit fiscal y reanudar la

deuda externa. Deuda cuyo pago se había detenido un 16 de julio de 1931 debido a la aguda crisis que estaba atravesando el país.

En su gobierno, se logró evidenciar periodos muy violentos y un sin número de manifestaciones. Alessandri de cierta manera, tuvo una política policial represiva. Esto lo cual fue reaccionaria a las múltiples manifestaciones y actos violentos que ocurrieron durante su gobierno tanto del sector opositor como grupos de derecha más extrema. La oposición y uno de sus tantos rechazos al gobierno fue la creación de la “Milicia Republicana”. Esta consistió en armar a más de cien mil civiles con el fin de defender el gobierno de Alessandri. A lo largo de los seis años de gobierno, ocurrieron dos hechos de violencia que generaron un golpe duro socialmente para el gobierno de turno.

En primer lugar, la revuelta campesina de Ránquil que escaló a su punto máximo entre junio y julio de 1934. Este conflicto agrario comienza de hace años atrás cuando en un extenso latifundio de más de 139.000 mil hectáreas, cuyo incluía 4.000 hectáreas de terreno fiscales que habían sido entregadas a familias de colonos fueron arrebatadas por el decreto N°3.871 que dictó Carlos Ibáñez del Campo el 14 de agosto del 1929. Con el gran malestar de los colonos y todas las personas que vivían dentro de esas 4.000 mil hectáreas de terrenos fiscales, que eran previamente propios fueron a derogar ese decreto como el “Sindicato Agrícola de Lonquimay” para dictar un nuevo decreto. Este nuevo decreto, N°265 fundaría lo que sería la “Colonia Agrícola de Ránquil” el 27 de marzo de 1931 dictando en ese entonces 30.000 mil hectáreas. El problema fue escalando cuando Arturo Alessandri, decidió dictar a favor de los latifundios para revertir el decreto N°265. Con el

decreto a favor de los latifundistas, todo habitante dentro de esas 30.000 mil hectáreas era considerados ocupantes ilegales. Las acciones legales que debían regir eran el desalojo definitivo de aquellos, generando así el clímax de 1934, cuando hubo un centenar de asesinados por las fuerzas policiales y la Milicia Republicana.

En segundo lugar, la Matanza del Seguro Obrero ocurrió bajo un contexto político durante las elecciones presidenciales de 1938. En esta matanza, se incluyen los estudiantes pertenecientes al Movimiento Nacional Socialista Chileno. Estos jóvenes, con fin de detener el triunfo de Gustavo Ross, candidato de la derecha conservadora y de Pedro Aguirre Cerda, candidato de la izquierda y apoyado por el Frente Popular intentaron hacer un golpe de estado. Golpe de estado cuyo sería apoyado por varios regimientos, sin embargo, tuvo un fallido apoyo de parte de estas al mantener su lealtad a Arturo Alessandri. Con el nulo apoyo y la represión máxima de parte de las policías, los jóvenes que estuvieron atrincherados en el edificio de la Caja de Seguro Obrero fueron masacrados por la policía tras rendirse.

1.3.- La derecha democrática como oposición durante 1939-1958

A fines del gobierno de Arturo Alessandri el bloque izquierdista “Frente Popular” fue planteado por el Partido Comunista en el año 1936 con el auge de los extremos políticos en Europa. Esto tras seguir los ejemplos del centro de la izquierda española y francesa, cuando deciden formar coaliciones de centro izquierda para combatir a la derecha en dichos países. La exitosa coalición de centro izquierda de ambos países inspiró no solo al

Partido Comunista a formar esta coalición sino a que el Partido Radical se sumará y ya en el 1938, año de elecciones presidenciales se sumará “el Partido Socialista, Central de Trabajadores de Chile (CTCH), Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) y el movimiento mapuche organizado en el Frente Único Araucano” (Memoria Chilena, 2018) así formando un bloque político que apoyara la futura candidatura de Pedro Aguirre Cerda, perteneciente al Partido Radical. Coalición que poco tiempo duraría tras las discrepancias entre el Partido Radical, partido considerado más de centro comparado con los otros partidos de la coalición que se identificaban como de izquierda.

El proyecto político de la derecha democrática continuó durante muchos años dando frente a la izquierda durante muchas elecciones. El proyecto político de ambos partidos de derecha estuvo presente en las elecciones contra Pedro Aguirre Cerda (PR) del Frente Popular el año 1938 y posteriormente en las elecciones de 1942. En ambas elecciones se vieron derrotados, la segunda contra Juan Antonio Ríos Morales, candidato del Partido Radical. Tras ambas derrotas y la frustración de llegar al poder, el Partido Conservador y Partido Liberal decidieron dividirse generando así un proyecto político distinto e independiente. El Partido Liberal y Partido Conservador si bien eran partidos de derecha y representaban el proyecto político de derecha de aquella época, en el año 1946 decidieron presentar candidaturas por separado. Llevar proyectos políticos distintos generó una diferencia y brecha dentro de la derecha, generó una división electoral resultando en una derrota frente al candidato del Partido Radical y la coalición Alianza Democrática, Gabriel González Videla. Esta coalición electoral, continuación del Frente Popular, estaba conformada por el Partido Radical, Partido Socialista, Partido Comunista,

Partido Socialista de Trabajadores y el Partido Democrático. Frente al proyecto de izquierda, la derecha democrática se dividió con dos candidatos, así surgiendo una derecha más democrática representada por el Partido Liberal y una más conservadora con rasgos autoritarios como era la del Partido Conservador.

El Partido Liberal, se definió en su momento como un partido de centro derecha que promovió los idearios del sector con ciertos principios. En su momento el PL promovió la tradición liberal laica, por ende, define que no debe existir una sola religión dentro del estado generando así la libertad de culto aceptando y promoviendo más de una sola religión. Por otro lado, promovía los intereses de la industria y los comercios. Ideas en el cual coinciden con el libre mercado y del Partido Conservador.

Por otro lado, el Partido Conservador era un partido político de derecha con un proyecto político conservador. Esto se definió fuertemente con la Iglesia Católica promoviendo sus principios e ideales como agenda política. A la vez, el Partido Conservador promovió el mundo empresarial, cosa que compartían con el Partido Liberal.

Tras la derrota de los liberales y conservadores en la elección presidencial del año 1946, en el año 1952 se unieron para poder hacerle frente nuevamente a la izquierda. En esta elección, compitieron contra el candidato independiente Carlos Ibáñez del Campo y el candidato de la izquierda autoritaria Salvador Allende. Arturo Matte lideró el proyecto de la derecha democrática y la derrota fue aplastante obteniendo tan solo 27,81%. El resultado dio un mensaje a la coalición respecto al nuevo escenario político del país.

1.4.- Gobierno Jorge Alessandri 1958-1964

Remontando a los años 60, las influencias extranjeras logran aterrizar al país creando así fuerzas políticas socialistas. Estas son más bien influenciadas por Cuba, el primer país socialista de Latinoamérica. Cuba cumplió un rol fundamental para la Unión Soviética ya que fue dentro de todos los satélites soviéticos el más importante dentro de todo Latinoamérica ya que era fue el primero. Esto se debe netamente porque fue la puerta de entrada del socialismo a todo el continente. Generando de esta manera, una amenaza para Estados Unidos que promovió el neoliberalismo. Como se mencionó anteriormente, Cuba influyó de manera directa, interviniendo en la población chilena para hacer nacer organizaciones socialistas con fines de poder llegar al poder. En los años 60, dentro de la izquierda chilena, se fundó el Movimiento 3 de noviembre (M3N). Esta organización nace dentro del mundo sindical liderado por Clotario Blest. Esta fue la “primera organización que se presenta abiertamente defensora de la nueva revolución, de los métodos armados para la eliminación del “Estado actual” y la implantación de un Estado Socialista” (Moulian, 2001). Estos son los primeros indicios de la infiltración de la izquierda socialista que quería proponer un gobierno obrero que buscara un cambio social. Con el crecimiento del M3N, que propone una izquierda novedosa influenciada por el líder cubano, Fidel Castro, genera expectativas altas dentro de los chilenos que eran parte de una izquierda más tradicional.

Esta izquierda tradicional es una izquierda democrática, que cree que la democracia es el medio para llegar al poder.

Como señala Iñaki Moulian Jara, “El llamado de la “nueva izquierda” influenciada por Fidel Castro, tuvo a sí mismo gran acogida ideológica en jóvenes de izquierda que se sentían decepcionados de la política de “Izquierda Tradicional”, fórmula que para ellos había demostrado su ineficiencia para alcanzar el poder por medio de la “vía pacífica” y pactada, tras el fracaso en las presidenciales del 58 y del 64.” (Moulian, 2001).

Las elecciones presidenciales de 1958 representarían al último gobierno de derecha que tendría Chile hasta el año 2010. Jorge Alessandri lideró el gobierno de derecha apoyado en primer lugar con el Partido Liberal (PL) y el Partido Conservador Unido (PCU) y el Partido Radical (PR) que se sumaría más adelante en el gobierno para formar alianzas para llevar a cabo proyectos y reformas en el país.

“Así, integró a los partidos de derecha en el gabinete, contando con la colaboración del PR en el Congreso. En 1961, luego del mal resultado de los partidos de derecha en la elección parlamentaria, el PR se integró oficialmente a la coalición gobernante.” (Gamboa, 2011).

La infiltración socialista era no solo inminente sino una realidad en Chile en esa época promoviendo una corriente ultraizquierdista radical que sostenía que la única forma de alcanzar el poder era a través de la lucha armada. Los rasgos del Partido Comunista tendían a creer en la revolución por etapas que de a poco iban tomando forma según los avances electorales. Esto se refleja con los resultados electorales en 1958 con un menor apoyo electoral en las presidenciales y una disminución significativa del poder político de la derecha en las elecciones parlamentarias del año 61. La derecha le hizo frente en su momento a través del gobierno de Jorge Alessandri a través de una serie de políticas públicas y reformas. Estados Unidos también tuvo un rol fundamental dentro del escenario

político de ese entonces en el país. En los años 60, Estados Unidos llevó a cabo un plan que buscaba frenar la revolución que Cuba y la Unión Soviética estaba planeando a lo largo de todos los países latinoamericanos.

Estados Unidos dentro de Chile, como plan para frenar de cierto modo a la izquierda, fue implementar una táctica denominada “Alianza para el Progreso”. Este plan fue llevado a cabo en el gobierno de John F. Kennedy, quien en el año 1961 propuso un programa cuyo tenía un enfoque social y económico para la región. En segundo lugar, se propuso un proyecto de influencia ideológica en las Fuerzas Armadas. Este proyecto comenzó en el año 1952 pero en el gobierno de Jorge Alessandri se vio mayormente impulsado con la inminente amenaza de la izquierda radical.

En primer lugar, este programa constaba de “mejorar las condiciones sanitarias, ampliar el acceso a la educación y la vivienda, controlar la inflación e incrementar la productividad agrícola mediante la reforma agraria” (Memoria Chilena, 2021). Este tratado, que tenía como fin otorgar un apoyo económico si se lograba llevar a cabo este proyecto fue presentado en la Conferencia de Punta del Este en 1961. Estados Unidos mantenía una lógica denominada como “focos insurreccionales” que constaba en una lógica en el cual cuando existe mucha pobreza entonces existe una mayor posibilidad de una revolución mientras que cuando hay poca pobreza ocurre lo contrario. Bajo esa lógica, Estados Unidos plantea que con una ayuda financiera se podría mitigar las posibilidades de una posible revolución en Chile.

El segundo plan llevado a cabo, como se mencionó anteriormente, Estados Unidos trataba de influenciar ideológicamente a las Fuerzas Armadas chilenas. A grandes rasgos, este plan involucraba la preparación de la inteligencia, el manejo de fuentes, el terrorismo y las guerrillas urbanas. Jorge Alessandri fue quien más permite la intervención del país americano en las fuerzas armadas debido a la inminente amenaza de la izquierda radical que eran partidarias de la lucha armada y no del debate e intercambio de ideas.

Con el triunfo de la revolución cubana en el año 1959, las influencias del país latinoamericano fueron fuertemente vistas ideológicamente dentro del país. La bipolaridad política alrededor del mundo se veía plasmada en el país. Por un lado, se quería plantear el socialismo y en el otro el capitalismo en lo cual, en ese momento, Chile tenía un modelo similar a este. Las organizaciones socialistas y partidos de izquierda comenzaron a cambiar los ideales teniendo así, un partido más bien revolucionario más que democrático.

“La hora de endurecer la lucha, definiéndose tras objetivos revolucionarios, a tono con las aspiraciones de clase de los trabajadores y en tal sentido, únicamente un frente de partidos obreros y la CUT, Un Frente de Trabajadores, podía conducir adelante, sin claudicaciones, una política de clase, bajo la consigna "Revolución o Miseria" proclamada en el XVI Congreso General del PSP.” (Ortega, 2008).

1.5.- La derecha democrática como oposición durante 1964-1973

Por otro lado, en las elecciones del 1964, apoyaron por primera vez a un candidato de la Democracia Cristiana, en lo cual fue una candidatura de centro. Esto evidenció el escenario político de aquella época, en el cual el proyecto político de la derecha democrática no tenía discurso y peso político. Debido a esa realidad, optaron por darle el apoyo a una candidatura de centro para hacerle frente a la izquierda autoritaria, reformista y revolucionaria que iba con el tiempo tomando fuerza.

Con el debilitamiento de la derecha democrática y la crisis política polarizada que estaba viviendo Chile en esos momentos, la derecha optó por armar una coalición. Cuya coalición tenía como objetivo promover no solo las ideas de la derecha, sino que hacerle frente a la Unidad Popular, una izquierda autoritaria emergente. Esto tras los resultados electorales de las parlamentarias de 1965 que daban indicios de un fin del proyecto político de la derecha democrática tras el fracaso obtenido en aquella elección.

El fracaso de la coalición terminó sepultando al Partido Liberal, Partido Conservador y el Partido Acción Nacional. Si bien hubo un apoyo político el año anterior al candidato presidencial de la Democracia Cristiana Eduardo Frei, este gobierno llevó a cabo una agenda reformista con indicios e influencias de una izquierda autoritaria y peligrosa para el país respecto a los intereses de la derecha. El fin de los tres partidos de la coalición dio vida al Partido Nacional en el año 1966, cuyo fin era darle una nueva cara a la derecha democrática y poder frenar de lleno el ascenso de la izquierda autoritaria. En 1970 perdieron las elecciones presidenciales frente a Salvador Allende, pero recuperaron

escaños en el congreso. Tras tener una influencia más relevante en el congreso, estos se declararon oposición total al gobierno socialista de Salvador Allende, quien propuso una agenda revolucionaria y reformista. Con la crisis y violencia política del país, una inminente guerra civil y el desastre económico social que el país estaba viviendo, se llevó a cabo de parte de las Fuerzas Armadas un golpe de estado. Este golpe, ocurrido el 11 de septiembre de 1973 permitió el inicio de un gobierno autoritario con apoyo del Partido Nacional. Es aquí donde se da fin al proyecto de la derecha democrática e inicio a la derecha autoritaria.

“Decreto ley N° 78.- Santiago, 11 de octubre de 1973.

Vistos:

lo dispuesto en el decreto ley N° 1, de 11 de Septiembre de 1973 y considerando que por la situación de excepción que atraviesa el país y las exigencias que impone el cumplimiento de los postulados del Acta de Constitución de la Junta de Gobierno, como asimismo por las demás razones que determinaron la disolución del Congreso Nacional y la modificación de la organización municipal, se hace indispensable suspender el régimen normal de actividad política partidista en el país, la Junta de Gobierno ha acordado en dictar el siguiente

Decreto ley:

Artículo 1°.- Declárense en receso todos los partidos políticos y entidades, agrupaciones, facciones o movimientos de carácter político no comprendidos en el decreto ley N° 77, de 13 de Octubre de 1973.

Un Reglamento determinará los alcances y modalidades a que estará sometido dicho receso, debiendo los partidos y organizaciones a que se refiere el inciso anterior abstenerse de toda actividad mientras no se dicte tal Reglamento.

Artículo 2°.- Los bienes de los partidos y organizaciones señalados en el artículo precedente serán administrados por sus actuales directivas, las que tendrán a su respecto las facultades de administración y disposición de que gozan según sus propios estatutos o normas pertinentes.” (Ministerio del Interior, 1973).

1.6.- Derecha durante el régimen militar de Augusto Pinochet Ugarte 1973-1990

El proyecto político de la derecha democrática tiene poca cabida dentro de la dictadura militar. Si bien los partidos de derecha como la Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN) se fundaron dentro del período del gobierno de Augusto Pinochet. Estos partidos, constituidos en primer lugar el año 1983 como Partido Nacional y posteriormente en 1988 Renovación Nacional con la ley de partidos políticos promulgada en marzo de 1987. Ambos partidos apoyaron el “SI” al momento de renovar la “Presidencia” de Augusto Pinochet por ocho años más sin embargo fue durante esos años en donde empezaron ciertas fragmentaciones dentro del sector. Esta postura respecto al plebiscito del año 1988 evidencia una derecha autoritaria. Se concluye que el proyecto político de la derecha democrática nace cuando recién se hace efectiva la transición a la democracia en el país.

1.7.- La derecha democrática como oposición durante 1990-2009

En los siguientes años, la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición que gobernó por 20 años consecutivos (1990 - 2010), está “compuesta por el Partido Demócrata Cristiano (DC), el Partido Socialista, el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Social Demócrata.” (Memoria Chilena, 2021). Esta coalición nace en primer lugar en el período de la dictadura militar cuando empieza a surgir una crisis política en el cual surgen dos sectores políticos de la oposición. En primer lugar, una izquierda más moderada denominada la “Alianza Democrática”. Por otro lado, la

izquierda más radical se agrupó como el “Movimiento Democrático Popular”. Ambas agrupaciones surgieron el año 1983 y dieron fin en 1987 cuando se aproximaban las elecciones del plebiscito para la continuación de la dictadura militar bajo lo dictado en la Constitución del 1980. La primera, fue lo que sería la Concertación, cuyo sería no solo el principal motor de la campaña del “NO” sino que también triunfador de las elecciones tras 17 años de dictadura con Patricio Aylwin (DC) y las siguientes elecciones presidenciales hasta la del 2009 con triunfo de la derecha democrática de Sebastián Piñera.

Se debe aclarar que desde los 1990, hubo cuatro gobiernos de la Concertación consecutivos que tuvieron como oposición a la derecha democrática. El proyecto político de la derecha democrática, que, si bien no estaba gobernando, tenía cierto peso político en el congreso que generaba un balance con el sistema binominal de ese entonces. Esto tras tener cuatro gobiernos con características de “reformismo gradualista...ha buscado conjugar las políticas de libre mercado con políticas sociales, gobernabilidad y reconciliación nacional, democracia y pluralismo, progreso y pragmatismo, inclusión e integración.” (Memoria Chilena, 2021).

1.8.- Sebastián Piñera 2010-2014

La derecha democrática logró después de décadas llegar a la moneda con Sebastián Piñera. Los resultados presidenciales del 2009 de la derecha democrática marcaron un hito histórico que fue darle fin a la Concertación de Partidos por la Democracia. Esta coalición gobernó por más de 20 años posterior al régimen militar de Augusto Pinochet.

En su primer gobierno, debió afrontar una situación país extrema que fue azotada drásticamente por uno de los terremotos más grandes de la historia. Un terremoto y maremoto que dejó más de 500 muertos. Piñera, debido a la situación en la cual el país estaba viviendo, decidió hacer una serie de políticas públicas para poder poner en marcha un plan de reconstrucción. Este plan, que tuvo apoyo de ambos sectores políticos tuvo que postergar la agenda del gobierno de turno. Se tramitaron dos proyectos de ley con el fin de poder reconstruir el país.

“promulgó la Ley N° 20.444, creó un Fondo Nacional de la Reconstrucción y fijó mecanismos de incentivos tributarios a las donaciones en caso de catástrofes[4] y la Ley N° 20.455, que modifica distintas leyes para obtener mayores recursos para este fin” (Historia Política, 2023).

El gobierno de Piñera planteó su programa de gobierno bajo siete ejes. Los ejes fueron los siguientes: igualdad de oportunidades; fortalecimiento de la confianza en las instituciones democráticas; fortalecimiento de los derechos y libertades individuales; fortalecer las

regiones y las comunas; fortalecer el emprendimiento de clase media; participación en mundo globalizado y cuidado del medio ambiente.

Este primer gobierno fue un éxito económicamente para la derecha liberal debido a que los últimos gobiernos de la Concertación el crecimiento económico no era tan alto como los primeros, generando así el rechazo de la izquierda democrática y abriéndole la puerta a que la derecha volviera a gobernar. Debido a esto, Sebastián Piñera demostró que la derecha democrática maneja bien la economía con buenas políticas públicas. Estadísticamente, Chile tuvo un crecimiento anual promedio de 5,3% junto a la creación de más de 1.000.000 millones de empleos.

A lo largo de su gobierno, aumentó la subvención escolar junto con varias áreas más que afectan la educación. Esto a través de un ambicioso plan de aumentar la cantidad de Liceos Bicentenarios generando así un nivel mayor de acceso a una educación escolar de calidad. A la vez, el gobierno también redujo la tasa de interés del Crédito Aval del Estado (CAE) a un interés real del 2%. Todas estas medidas fueron de manera reaccionaria al nivel de manifestaciones que surgieron en el segundo año de gobierno cuando miles de estudiantes salieron a protestar por una educación de calidad y sin fines de lucro.

En materia de seguridad, un área que define a la derecha y que se diferencia con la izquierda fue poner cierto énfasis a esta materia. A principios de gobierno, hubo un aumento de situaciones violentas en la Araucanía. El conflicto mapuche estalló con una huelga de hambre de parte de los comuneros. Esto tras haber sido indultados por la Ley

Antiterrorista. Un año después, se crearía un ministerio enfocado en la seguridad, siendo el Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Con estas medidas, Piñera le había dado el enfoque que a la derecha le caracterizaba. Junto con ello, la dotación de Carabineros de Chile aumentó en más de 8.000 efectivos.

A pesar de que el sector tuviera el poder ejecutivo, en las elecciones del año 2012, la coalición de la derecha democrática, Coalición por el Cambio obtuvo resultados negativos comparados con las elecciones anteriores del 2008 perdiendo así 23 alcaldías y más de 30 concejalías a nivel nacional. Estos resultados serían determinantes para las elecciones presidenciales del 2013 debido a la menor influencia política de la derecha democrática a lo largo del país.

1.9.- La derecha democrática como oposición durante 2014-2018

La derecha democrática, con el fin del gobierno de Piñera I, se ve profundamente afectada con la derrota presidencial y parlamentaria. A esto se le debe sumar los deficientes resultados electorales de las elecciones municipales del año 2012. La derrota trajo consigo mismo un segundo gobierno de Michelle Bachelet (Partido Socialista) de la Nueva Mayoría. Este nuevo referente político se compone por: Partido Demócrata Cristiano, Partido Socialista, Partido Radical, Partido por la Democracia, Partido Comunista, Izquierda Chilena y MÁS Región. La presente coalición presentaba rasgos de una izquierda autoritaria, lejana de lo que era la Concertación en los años de gobierno.

Principalmente se debe a que, además de ser sucesor de la Concertación de Partidos por la Democracia, estaba presente el Partido Comunista, partido autoritario. A la vez, esta coalición, triunfó con un 62,16%, amplio margen frente a Evelyn Matthei (UDI) de Chile Vamos con un respectivo 37,83%. La Nueva Mayoría presentó un programa bastante innovador dentro del sistema político actual. Se dan rasgos, por primera vez, de un Chile reformista y refundacional, con reformas tributarias, educacionales y pone en discusión una nueva Constitución a través de los cabildos que no tuvo éxito.

1.10.- Gobierno Sebastián Piñera 2018-2022

Con el fin del gobierno de la Nueva Mayoría el año 2017, se disputaron nuevamente las elecciones presidenciales. En estas se presentó nuevamente la derecha democrática con Sebastián Piñera independiente por Chile Vamos, la Nueva Mayoría con el Senador IND-P.Radical Alejandro Guillier. A la vez surgen candidaturas fuertes de parte de la izquierda y derecha directamente con rasgos autoritarios. Por un lado, está la candidatura independiente de José Antonio Kast con indicios autoritarios y alejado de la derecha democrática. Por otra parte, la izquierda con rasgos autoritarios del Frente Amplio liderado por Beatriz Sánchez ganó terreno político en comparación con la candidatura de Alejandro Guillier de la Nueva Mayoría, quien ya estaba fragmentado debido a la candidatura de centro de Carolina Goic de la Democracia Cristiana, lo que atraía a los votantes de la ex Concertación. A pesar de la fragmentación, el candidato de la Nueva Mayoría logra pasar a segunda vuelta con una diferencia mínima contra Beatriz Sánchez.

Los resultados de la primera vuelta dieron mucho que decir. A pesar de que la derecha democrática triunfó con un contundente 55% frente a la Nueva Mayoría de Alejandro Guillier en una segunda vuelta. Los sectores más autoritarios lograron un apoyo relevante. Por un lado, Beatriz Sánchez recibe un 20% de los votos y José Antonio Kast, referente de la derecha autoritaria un 7,9% en la primera vuelta. Como punto de referencia Beatriz Sánchez obtuvo 1.3 millones de votos y José Antonio Kast 500 mil votos, cifras que no son menores.

Durante el segundo gobierno de Sebastián Piñera (2018 - 2022), la agenda se centró en tratar de recuperar el país de cómo era antes. Cabe destacar que por veinte años había gobernado la Concertación, coalición de la izquierda democrática cuyo término fue con el triunfo del 2009 Chile Vamos. Este segundo gobierno de la derecha venía a recuperar el país que la Nueva Mayoría, coalición que lideró el país entre el 2014-2018 por Michelle Bachelet había gobernado. El país había pasado por una crisis económica con un crecimiento que no superó el 2% y había sufrido unas reformas tributarias entre otras reformas que daban rasgos a una refundación del país como lo planteaba la izquierda autoritaria. Cabe señalar que, por primera vez, el Partido Comunista era parte de una coalición gobernante. Dado esto, el gobierno de Piñera tenía una tarea y desafío enorme para poder restaurar lo que el país era antes de estos rasgos refundacionales que habían dejado el gobierno de la Nueva Mayoría.

En el programa para el periodo 2018 - 2022 se plantearon los siguientes ejes

“volver a crecer, crear empleos y mejorar los sueldos; llevar a cabo cambios profundos en materia de salud, mejorando la calidad y el acceso; mejorar la calidad de la educación, de niños, niñas, jóvenes y trabajadores; hacer retroceder la delincuencia, el narcotráfico y terrorismo; y asegurar un nuevo trato con los niños y adultos mayores” (Programa Sebastián Piñera, 2017).

Durante los primeros dos años de gobierno, previo al “Estallido Social”, el gobierno llevó a cabo su programa de gobierno dando énfasis al progreso social y económico, fortalecer la clase media y las oportunidades, recuperando la unidad y confianza del país hacia las instituciones. Bajo esto, llevó una serie de políticas públicas en materias tanto en la protección de la infancia y familia con la reestructuración del Ministerio de Desarrollo Social y dando fin al SENAME. Esto se debió principalmente a que con la Mesa de Trabajo del Acuerdo Nacional por la Infancia recibieron más de 207 propuestas de 30 organizaciones de la sociedad civil. A la vez, en materias de seguridad, llevo a cabo programas como el Acuerdo Nacional por la Seguridad Ciudadana y el Acuerdo por el Desarrollo y la Paz de La Araucanía cuyo fin buscaba la paz y seguridad de los chilenos con el alza de la delincuencia en el país y terrorismo en el sur de nuestro país. En materias de salud, se armó la Mesa de Trabajo para el Acuerdo Nacional por una Salud Digna, Oportuna y de Calidad. Con estas grandes mesas de trabajo, Piñera logró trabajar junto con la ciudadanía para llevar a grandes acuerdos y avanzar como sociedad sin embargo sólo perduró más de un año debido a las manifestaciones marcadas por violencia del denominado “Estallido Social”.

Posterior al estallido social y la convención constitucional lo cual serán explicados detalladamente más adelante, la derrota de la derecha democrática tanto en las elecciones

Municipales, de Gobernadores y Constituyentes dio por hecho la aguda crisis de la derecha democrática. Esta crisis política que vive la derecha democrática logró un avance de parte de la izquierda autoritaria.

En último lugar, el gobierno de Sebastián Piñera dejó de lado la agenda política posterior al estallido social y se dedicó netamente a combatir la pandemia. El 3 de marzo de 2020 llega a Talca el primer caso de COVID-19 y desde ese momento, el número de contagiados experimentó un aumento significativo y con ello, un número importante de muertes.

El gobierno de Chile Vamos implementó una serie de medidas para contener la propagación del virus a través de cuarentena, toques de queda y la restricción total y parcial de la movilidad de los ciudadanos. El manejo de los recursos fue algo clave para llevar una agenda completamente dirigida al combate de la pandemia que por cierto tuvo un efecto positivo para contener las masivas manifestaciones y hechos de violencia. Se logró obtener una mayor cantidad de recursos a través de un recorte presupuestario de varios departamentos gubernamentales para así poder destinar mayores recursos a la pandemia. Sin embargo, hubo más medidas como los varios retiros del 10% de los fondos de las AFP, IFE Laboral, IFE Universal entre otros que provocó un alivio económico a los chilenos pero que provocaría una inflación que se presentaría en los años siguientes.

1.11.- Estallido social

El 18 de octubre de 2019 comenzó una serie de protestas de carácter masivas debido al aumento del precio del metro de Santiago por 30 pesos. A partir de esto, el slogan “No fueron 30 pesos, fueron 30 años” logró incentivar a nivel país protestas. En las calles se vio el descontento que se había acumulado, según las pancartas durante estos 30 años desde el retorno a la democracia. En parte, este descontento se vio impulsado por la desigualdad económica, la corrupción, la falta de oportunidades hacia la clase media y baja.

Lo que se vio a nivel país fue escalando al punto en donde las manifestaciones exigían un sin fin de demandas como un aumento al salario mínimo, una mejora al sistema de salud, educación gratuita y de calidad, la eliminación del Crédito con Garantía Estatal (CAE) como la de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) y pensiones más dignas.

A la vez, estas manifestaciones no solo se caracterizaron por las demandas sociales, si no que estuvieron marcadas por un nivel de violencia y terrorismo enorme que conllevó a una represión policial para establecer el orden público. Esto se logró no solo a través de una mayor connotación de las Carabineros de Chile, si no que con apoyo de las Fuerzas Armadas y medidas como el toque de queda, algo que no se había presenciado desde el régimen militar.

El estallido social fue en Chile una manifestación que se distinguió por enmarcar la desigualdad económica y social que se venía arrastrando desde los años 90. A la vez, se le suma la desconfianza en el sistema político y en las instituciones del país. Esto conlleva a no solo replantear el sistema político si no que buscar refundar este. El estallido social tuvo repercusiones políticas que afectan a Chile hasta el día de hoy.

Gonzalo Rojas comentó respecto al estallido social, “lo concreto es que las reglas cambiaron y que, si no actuamos con responsabilidad, reflexión y rigor intelectual, cualquier solución que construyamos será un espejismo cortoplacista, tras el cual, luego del caos, vendrá un ciclo de autoritarismo.” (Rojas-May, 2022). Por ello mismo, esto implicó la aprobación de un plebiscito para una nueva constitución. Esto solo se pudo llevar a cabo con el Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución que propuso el presidente Sebastián Piñera el 15 de noviembre de 2019 junto a los partidos políticos del oficialismo y oposición exceptuando un par de partidos políticos como el Partido Comunista y el Partido Republicano, ambos partidos de rasgos autoritarios.

1.12.- Convención Constitucional

La convención constitucional comenzó a partir del plebiscito llevado a cabo por una nueva constitución el 25 de octubre de 2020. El triunfo del “Apruebo” a una Nueva Constitución fue de un 78.28% de los votos mientras que el “Rechazo” obtuvo el 22% de los votos. Respecto cómo iba a estar compuesto la Convención, la Convención Constitucional

compuesta exclusivamente por ciudadanos electos ganó con un 79% de las preferencias con una participación electoral del padrón con un 50.95%. Con ello, se creó una Convención en el cual se redactará una propuesta constitucional por 155 constituyentes que posteriormente sería sometida por otro referéndum nacional para la aprobación o rechazo de esta.

La convención constitucional es un aspecto muy importante dentro de la tesis ya que es aquí donde se empiezan a ver rasgos de la fragmentación de la derecha hacia una derecha democrática y la otra autoritaria.

Este proceso surge a través de lo mencionado en el ítem anterior con el gobierno de Sebastián Piñera II y el estallido social.

“Ante la grave crisis política y social del país, atendiendo la movilización de la ciudadanía y el llamado formulado por S.E. el presidente Sebastián Piñera, los partidos abajo firmantes han acordado una salida institucional cuyo objetivo es buscar la paz y la justicia social a través de un procedimiento inobjetablemente democrático.” Acuerdo Por la Paz Social y la Nueva Constitución. (Piñera, 2019).

La discusión de una nueva Constitución Política siempre estuvo en boca debido a su legitimidad de origen. Esto se debe a que se redactó en un periodo de una dictadura. Si bien esta crítica era parte de la izquierda, fue durante los gobiernos de la Concertación en donde se llevaron a cabo reformas, incluyendo la del año 2005 que hoy en día declaran la vigente Constitución como la “Constitución de Lagos”. Inclusive, tras las 58 modificaciones aprobadas ese mismo año, se adjunta la firma del presidente y con ello el

mandatario Ricardo Lagos sostiene que “tenemos hoy por fin una Constitución democrática, acorde con el espíritu de Chile, del alma permanente de Chile”. (Lagos, 2005)

En el segundo gobierno de Michelle Bachelet, gobernando junto a la Nueva Mayoría, coalición que ya presentaba rasgos autoritarios y refundacionales pone nuevamente en tela la ilegitimidad de la Constitución. Por ello, es que tras un fracasado intento promovió un proceso constituyente. Un proceso que tenía como fin una nueva Carta Fundamental bajo un mecanismo participativo.

Estos antecedentes sobre una nueva Constitución fueron el hincapié para tener vigente la necesidad de cambiar la Constitución Política vigente cuya legitimidad era cuestionada. Tras las protestas y las demandas sociales, el gobierno propone plebiscitar una nueva Constitución. Con el resultado del plebiscito de una nueva Constitución, como se mencionó anteriormente, esta se aprobó y el tipo de órgano que redactaría la nueva Constitución sería una Convención Constitucional. Esto implicaría, que se integrará por 155 ciudadanos electos democráticamente en un proceso eleccionario junto a las elecciones municipales y de gobernadores.

La Convención Constitucional tendría un sistema eleccionario D' Hondt con ciertas modificaciones como paridad de género, representación de pueblos originarios y listas independientes. Esto último implicaría que candidatos independientes podrían armar una

lista y competir a la par como una lista de partido político. Esto provocó un debilitamiento en los partidos políticos ya que le daría más poder a los independientes.

Los resultados de la convención constitucional fueron triunfadores para la izquierda. De los 155 escaños, según los resultados del Servel (Servicio Electoral): Vamos por Chile obtuvo 37 escaños, Apruebo Dignidad 28, La lista del Pueblo 26 escaños, Lista del Apruebo 25, Independientes por una Nueva Constitución 11, Pueblos originarios 17 y en último lugar Independientes 11 escaños. La composición de la asamblea constituyente fue mayoritariamente de izquierda y dentro de la izquierda, una izquierda autoritaria y refundacional. La derecha optó por ir bajo un pacto electoral logrando menos de 1/3.

Esto percutió en que, bajo el reglamento, su poder de veto era nulo ya que no tenían el 1/3 de los votos para vetar cualquier artículo e indicación presentada por los otros integrantes. Este proceso constitucional tuvo alrededor de un año para formular una propuesta constitucional.

Tras dar por finalizado el proyecto de la nueva Constitución, se llevó a cabo el 4 de septiembre el referéndum para aprobar o rechazar la propuesta constitucional de la asamblea constituyente. A diferencia del plebiscito de entrada, en estas elecciones el voto era obligatorio. Según los datos del servel, la participación ciudadana fue de un 85.86% teniendo un aumento de un 35% de participación electoral. Fueron trece millones de ciudadanos que votaron de lo cual por un amplio margen se rechazó la propuesta constitucional con un 61.89% de los votos contra el 38.11% de quienes optaron por la preferencia apruebo.

Sin embargo, este resultado no sepultó la idea de la nueva Constitución. Esto ya que a pesar de que el Artículo 142 dictará “Si la cuestión planteada al electorado en el plebiscito ratificadorio fuere rechazada, continuará vigente la presente Constitución.” (Ministerio Secretaría General de la Presidencia, 2005) el Presidente Gabriel Boric dictara que el proceso no estaría finalizado aún.

1.13.- Nuevos actores políticos dentro de la derecha

A lo largo de los últimos años, la derecha ha visto una serie de fragmentaciones desde el fin de la Concertación. Esto lo podemos ver a partir del primer gobierno de la derecha democrática posterior a la transición a la democracia. El año 2012 se funda Evolución Política (Evópoli) como un nuevo actor político. Por otro lado, el año 2019 se fundó el Partido Republicano (PR) y el 2021 el Partido de la Gente (PDG). Estos tres actores políticos serían un gran golpe para los partidos tradicionales del sector.

Evópoli surge como respuesta a las demandas de un sector dentro de la población que buscaba una oposición política más moderada y liberal a la que ya existía previamente. Es decir, Evolución Política buscó estar más en la línea de los valores y principios de la sociedad chilena actual. En este punto, podemos sumar temas como los derechos LGBTI como la igualdad de género, la adopción homoparental, matrimonio igualitario entre más. Esto a pesar de generar controversias con el sector, ha logrado permitir abarcar a un

segmento de votantes de un rango etario más joven y progresista, algo que le suma a Chile Vamos. Evópoli se define como el partido más liberal dentro de la coalición, aunque promueve las mismas políticas económicas como la libertad económica. Evópoli ha logrado tener presencia desde entonces en los municipios, congreso y en el primer proceso de la propuesta constitucional. Esto ha logrado que puedan influir en el debate político.

Por otro lado, surge el Partido Republicano fundado por el excandidato presidencial José Antonio Kast. Al igual que Evópoli, ofrece una alternativa a los partidos tradicionales de derecha. Esto a través de la promoción de ciertos valores económicos y sociales. La manera de hacer política del PR siempre ha sido confrontacional y por ello ha generado cierta controversia dentro del sector y la opinión pública. Respecto al ámbito económico, es un partido que promueve el libre mercado. Respecto a lo social, este se desmarca de Evópoli y parte de los partidos de RN y UDI. Estos se oponen a temas como el aborto, a todo tipo de política de género y es considerado como un partido conservador. A pesar de ser el partido con rasgos autoritarios dentro de la derecha, ha logrado tener influencia en el debate político al tener una presencia no solo en los municipios si no en tener una bancada considerable en la Cámara de Diputados, el Senado y haber tenido un candidato presidencial que obtuvo un 44% de los votos en segunda vuelta en las últimas elecciones presidenciales.

En último lugar, el Partido de la Gente responde a una nueva consigna. Una derecha democrática moderna y digitalizada. Teniendo en cuenta que opta por el mismo sector de

la derecha democrática, su objetivo es la renovación de la política. Por ello se proclaman como un partido de centro sin embargo promueven un sistema económico de libre mercado. Este partido logró obtener seis escaños en la cámara de diputados en las elecciones parlamentarias del año 2021 y ha marcado una agenda política diferente a las otras. Promueven un enfoque en la participación ciudadana y una democracia horizontal. Han logrado mantener una presencia en el norte del país, cuyo resultado se puede ver demostrado en las votaciones obtenidas por el excandidato presidencial Franco Parisi en primera vuelta.

1.14.- Actores políticos de la derecha democrática con rasgos autoritarios

Es de suma importancia destacar que en la derecha democrática existen diferentes posturas y visiones políticas. Esto conlleva a que existan actores políticos que podrían ser considerados parte de la derecha autoritaria dentro de la coalición o sector más moderado. Es importante destacar que ha habido una transición durante los años respecto a las posturas no solo de las figuras políticas, sino que de los mismos partidos. Es decir, en los años 90 posterior al régimen militar, la derecha de ese entonces tenía posturas más autoritarias, algo que hoy en día ya no tienen y son reemplazados por el Partido Republicano en gran parte. El pasar del tiempo ha logrado transformar a esa derecha que apoyaba a la dictadura militar de Augusto Pinochet a una derecha democrática conocida como UDI y RN que componen Chile Vamos.

III.- Problematización

En estos últimos años Chile ha experimentado una crisis democrática que ha sido arrastrada por una serie de factores. Esto se debe a la desconfianza en las instituciones políticas junto al aumento de la polarización ideológica. Esto se logró ver a través del denominado “estallido social” en donde se vieron protestas masivas que dentro de sus demandas se exigieron cambios estructurales al sistema como la educación, salud y pensiones. Esto desencadenó a la vez la desconfianza completa hacia el sistema político y económico. Lamentablemente, con la llegada del COVID-19, la pandemia agravó aún más la situación mostrando aún más la desigualdad socioeconómica del país. Es aquí donde surge a través del estallido social la inseguridad social, y como efecto dominó, durante la pandemia en el gobierno de Sebastián Piñera da comienzo a la inestabilidad económica que se ha ido agravando con el tiempo. Sumándole a eso, la inestabilidad política que se vio perjudicado en su punto máximo en la convención constitución y la crisis de las elites políticas y que, hasta el día de hoy, con la continuidad de la coyuntura actual seguimos en esa inestabilidad política. El péndulo de la izquierda ha comenzado la reacción dentro de la derecha y el auge de la derecha autoritaria.

Durante el estallido social se registraron actos de violencia, vandalismo, actos terroristas, incendios y destrucción a infraestructuras privadas y públicas como barricadas en las calles. Estos actos delictivos generaron una gran preocupación tanto para la ciudadanía como los actores políticos democráticos. Sin embargo, hubo sectores de la izquierda, en

específico la izquierda autoritaria que validó la violencia como medio legítimo de protesta. Argumentaron que la violencia era necesaria para no solo expresar el descontento social, sino que llevaría a conseguir los cambios en el sistema político y económico del país. A raíz de esto, el péndulo de la izquierda comenzó a extremarse avalando como se mencionó anteriormente la violencia como acción política. Es por ello, que se declararon una serie de medidas de seguridad para proteger a la ciudadanía y lograr mantener el orden público durante estos actos violentos que el país estaba viviendo. Se establecieron toques de queda, estado de excepción, despliegue de fuerzas de seguridad y el control de acceso a zonas. Estas medidas de seguridad lograron restaurar a cierto punto el orden público, pero también fue espacio para el aprovechamiento político de la derecha autoritaria.

El 27 de marzo de 2023, Mario Desbordes, ex ministro de defensa confesó que estuvieron a once minutos de un ataque a la Moneda. Fueron entre cinco mil a siete mil anarquistas que se acercaron a la moneda según relata Desbordes. Estos fueron enfrentados cuerpo a cuerpo con Carabineros quienes contaban con lacrimógena como herramienta de disuasión. Mario Desbordes comenta en el matinal que, “Gracias a Dios, esos anarquistas también comenzaron a agotarse y cuando le quedaba a Carabineros 10 minutos, los anarquistas aflojan y se retiran. Hubieran empujado 11 minutos y quemaban el Palacio de Gobierno, los Tribunales y el ex Congreso”. (Desbordes, 2023)

Es aquí, donde tras mencionar el estallido social y sus repercusiones, podemos ver como surgen nuevos actores políticos con rasgos autoritarios. Como comentan varios autores,

entre ellos Bob Altemeyer y Karen Stenner, la derecha autoritaria surge y toma fuerza cuando existe una amenaza hacia la sociedad de parte de grupos sociales. Esta amenaza hacia el orden público y seguridad social toma gran fuerza dentro de la ciudadanía dando cavidad a la derecha autoritaria.

Es por ello, que tras las varias elecciones que ha vivido el país en estos años desde el 2019 hasta el 2022, Chile ha visto una volatilidad dentro del comportamiento electoral de manera sustantiva. No es menor que un plebiscito de entrada para una Nueva Constitución haya sido aprobado con casi un 78% y después de un año esta haya sido rechazada por un 62% con una mayor participación electoral y a diferencia de tener el voto obligatorio. En las elecciones parlamentarias, en aspecto partidistas vemos como gran triunfador al Partido Republicano, partido de la derecha autoritaria obteniendo quince escaños en la Cámara de Diputados y uno en el Senado. Vemos a la vez, en un país polarizado en donde las elecciones presidenciales de segunda vuelta fueron protagonizadas por las fuerzas autoritarias de la clase política. Gabriel Boric y José Antonio Kast. El 44% de los votos que tuvo Kast es una cifra relevante que conlleva a una serie de consecuencias. Este hecho se ve netamente reflejado por los efectos del péndulo de la izquierda al moverse hacia un extremo y por efecto la derecha opta por tener rasgos más autoritarios que democráticos para poder defender sus principios e intereses políticos, económicos y sociales.

En Chile se ve un contexto político polarizado, en donde se están dando todos los factores para que surja un nuevo estallido social, pero esta vez no serán demandas sociales contra

el sistema público, económico entre más si no que será contra el narcotráfico, la seguridad y la inmigración. Banderas que según Agustín Laje suele representar la derecha autoritaria. Es por ello, que vemos con gran preocupación cómo el contexto a nivel país ha visto la democracia en peligro.

Gonzalo Rojas comenta que “lo concreto es que las reglas cambiaron y que, si no actuamos con responsabilidad, reflexión y rigor intelectual, cualquier solución que construyamos será un espejismo cortoplacista, tras el cual, luego del caos, vendrá un nuevo ciclo de autoritarismo.” (Rojas-May, 2022). Debido a esto, surge la problemática de cuál será el punto de quiebre entre la democracia y el autoritarismo. Cuáles son los actores políticos dentro de la derecha que tornaran su acción política con rasgos democráticos o autoritarios.

IV.- Preguntas de investigación

1. ¿Cuál fue el comportamiento de la derecha en las coyunturas de los años 1970, 1980 y el 1990 y su giro hacia rasgos autoritarios o democráticos durante los periodos señalados?
2. ¿Cuáles son los elementos y factores que generan el auge de la derecha autoritaria?
3. ¿Cómo responde la derecha a los procesos de polarización política?

V.- Objetivo general

El objetivo general de esta tesis de grado es analizar e identificar los cambios que ha tenido la derecha democrática en las coyunturas de los años 70,80 y 90. Esto a través de cómo reacciona la derecha democrática frente al péndulo de la izquierda y si surgen los rasgos autoritarios.

VI.- Objetivos específicos

1. Investigar la coyuntura de los años 70, que se compone a través del estudio del contexto político de los años 60 y el periodo de la Unidad Popular que conllevó a la intervención militar de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile. Con esto, ver el péndulo de la izquierda y como la derecha optó por un comportamiento autoritario.
2. Analizar la formulación de la constitución del 80 y la institucionalización del país en los años 80. La crisis económica del 82 y lo que repercutió en los años siguientes en los ámbitos no solo económicos, sino que sociales y políticos. Entender el comportamiento político del periodo mencionado y el comportamiento de la derecha.

3. Estudiar y analizar la coyuntura de los 90 y con ello la transición a la democracia.

VII.- Hipótesis

El posible surgimiento de una derecha autoritaria dentro de un marco de inestabilidad económica, política y social son generalmente debido a la crisis que el país está atravesando. La derecha autoritaria surge como modo de reacción frente a la izquierda más radical. Esta izquierda autoritaria amenaza la estabilidad del país en términos políticos, sociales, económicos y la seguridad del país. La izquierda históricamente ha buscado un cambio al orden social mientras que la derecha al ser más tradicional se niega al cambio de esta. Es por ello por lo que, al momento de que exista esa inestabilidad, la derecha optó por restringir las propuestas y acciones basadas en el reformismo y el refundacionalismo.

VIII. Metodología

La metodología de la tesis de grado es cualitativa, analítica y descriptiva comparativa. Esto implica la recopilación y análisis de información para lograr tener una comprensión profunda respecto al tema de las coyunturas y el fenómeno de la derecha democrática y

autoritaria. En este caso, el tema de investigación son las coyunturas de la década de los 1970, 1980 y 1990. El objetivo de la investigación es analizar las causas y efectos de la división entre lo que denominamos la derecha democrática y autoritaria.

Para que se pueda llevar a cabo esta investigación, se deberá usar una metodología cualitativa. La recopilación de datos será a través de fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias constan de literatura y bibliografía de documentos y publicaciones sobre las coyunturas mencionadas anteriormente. Las fuentes secundarias incluyen estudios e informes realizados por investigadores, filósofos, políticos entre más sobre el tema.

El proceso que tomará la investigación será la recopilación de datos a través de la revisión de la bibliografía y literatura, así como las observaciones que tienen ciertos autores respecto la sociedad de las denominadas épocas. La recopilación de datos implica que se lleve a cabo un análisis descriptivo para comprender los eventos históricos y cuáles fueron las condiciones sociales que dieron lugar a una división entre la derecha democrática y autoritaria.

Posteriormente, se continúa con un análisis comparativo para identificar ciertos factores y si llegan a ser patrones o no dentro de las coyunturas político-sociales de las tres coyunturas investigadas. Es por ello, que este análisis comparativo lograra identificar cuáles son los factores que causa y sus efectos en que exista la división política.

En conclusión, el efecto de la investigación llevada a cabo es proporcionar una comprensión profunda respecto a las coyunturas política sociales de las décadas de los 70, 80 y el estallido social. Esto nos permitirá identificar las causas y efectos de la división entre la derecha democrática y autoritaria. Los resultados que logremos obtener de este estudio serán útiles para entender la toma de decisiones de los actores políticos y comprender las causas que generan el quiebre político dentro de la derecha.

IX. Marco teórico

1.- Conceptos

1.1.- Partido político

Los partidos políticos se refieren a una organización que busca influir en el ejercicio del poder político a través de la participación en elecciones y la formación de lo que denominas mayorías. La diferencia entre los partidos políticos a través de grupos de interés es la capacidad de no solo presentar candidatos a cargos públicos y competir por el apoyo de los votantes. El sociólogo Max Weber comenta que el

“partido político es una asociación de personas que se organizan de manera permanente para asegurarse, mediante una lucha legal o ilegal, la imposición de su voluntad en un ámbito político determinado ya sea en un Estado o en una parte de él.” (Weber, 1922).

1.2.- Partido político democrático

Un partido político democrático se puede definir como una organización política que busca alcanzar el poder y participar en el gobierno a través de elecciones libres y democráticas, respetando los derechos fundamentales y promoviendo la participación ciudadana en la toma de decisiones.

"Los partidos democráticos son aquellos que aceptan las reglas del juego democrático y que, en consecuencia, no solo compiten por el poder político sino que también respetan las normas y los procedimientos democráticos en su lucha por el poder y en su ejercicio del mismo" (Linz, 1990, p. 57).

1.3.- Partido político autoritario

Un partido político autoritario es aquel que busca concentrar el poder y controlar todas las esferas de la sociedad, limitando la libertad de expresión y la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas. Los partidos políticos autoritarios suelen tener un liderazgo fuerte y carismático, que impone su visión y valores sin permitir la disidencia o el debate interno.

"Los partidos políticos autoritarios son organizaciones cuyo propósito es asegurar el poder y mantenerse en el gobierno. Para lograr esto, a menudo utilizan técnicas antidemocráticas, incluyendo la violencia, la represión y la manipulación de los medios de comunicación y de las elecciones" (Gunther y Mughan, 2000, p. 138).

1.4.- Derecha tradicional

Por otra parte, la derecha tradicional es una corriente de pensamiento que se caracteriza por la defensa de la propiedad privada, la tradición, la religión y el orden social. A raíz de esto último, la derecha tradicional se opone a los cambios radicales y a las transformaciones sociales y por ello, es por lo que tienen la autoridad del estado y la jerarquía social. Para el politólogo Samuel Huntington la derecha

“tradicional es un tipo de ideología política que se basa en la defensa de la autoridad y el orden social establecido. La derecha tradicional se opone a cambios radicales y a la transformación social rápida, y que busca proteger las instituciones políticas y sociales que considera fundamentales para la estabilidad del sistema.” (Huntington, 1957).

1.5.- Derecha democrática

La derecha democrática es una corriente política que deriva de la derecha tradicional. Esta defiende la democracia representativa, la económica de mercado y la propiedad privada, y se opone al intervencionismo estatal excesivo. A diferencia de la derecha autoritaria, la derecha democrática respeta las libertades civiles y los derechos humanos, y busca defenderlos a través del Estado de derecho y las instituciones democráticas. El politólogo y sociólogo francés Raymond Aron comenta que

“La derecha democrática se opone al absolutismo estatal, a la colectivización de los medios de producción y al sacrificio de las libertades civiles en nombre de una justicia social abstracta.” (Aron, 1965, p.59)

1.6.- Derecha autoritaria

Al igual que la derecha democrática, la derecha autoritaria deriva de la derecha tradicional. La derecha autoritaria se caracteriza por defender un sistema político fuerte y jerárquico, en el que se le otorga gran poder al Estado y se limitan las libertades individuales. Suelen abogar por una economía de libre mercado y un orden social conservador, basado en valores como la disciplina, el orden y la autoridad. Esta definición puede verse plasmada en lo que comenta el politólogo estadounidense Robert O. Paxton:

"La derecha autoritaria busca instaurar un Estado fuerte y autoritario que encarne la voluntad nacional y proteja al país de los enemigos internos y externos. Los líderes de la derecha autoritaria a menudo han utilizado la fuerza y la represión para consolidar su poder y eliminar a los oponentes políticos" (Paxton, 2004, p. 28).

1.7.- Democracia

La democracia la podemos definir como un sistema político en el cual es ejercido por el pueblo o por sus representantes elegidos mediante unas elecciones libres. El politólogo italiana Giovanni Sartori como que

“La democracia es un régimen político en el que las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación y elección que garantizan la igualdad y la libertad de los ciudadanos, y en el que el poder se ejerce por el pueblo o por sus representantes mediante normas y procedimientos que aseguran la protección de los derechos fundamentales y la separación de poderes.” (Sartori, 1997).

El politólogo italiano destaca una serie de elementos que se podrían resumir a que se busca garantizar la participación y representación del pueblo.

1.8.- Autoritarismo

El autoritarismo es un sistema político en el cual el poder está concentrado en una sola persona o un grupo que la ejerce de manera coercitiva, sin la participación “activa” de la sociedad civil. A la vez no se respetan ciertas libertades y derechos fundamentales de las personas.

“En un régimen autoritario, el poder está concentrado en manos de una élite que no está sujeta al control de la sociedad y que se caracteriza por su capacidad para tomar decisiones unilaterales, imponerlas a la sociedad y limitar el acceso de los ciudadanos al proceso político.” (O'Donnell, 1994).

El politólogo argentino Guillermo O'Donnell destaca en la cita mencionada los elementos esenciales dentro del autoritarismo como la concentración del poder en una élite sin control social.

2.- Teoría:

La relación que existe entre los conceptos mencionados anteriormente han sido un tema de interés dentro de varios ramos que dentro de la Ciencia Política hemos visto. Los conceptos como los partidos políticos, la derecha tradicional, la democracia y el autoritarismo han sido temas de interés en diversas áreas dentro de esta ciencia social.

En primer lugar, la ciencia política ha desarrollado una serie de teorías sobre los partidos políticos y su función dentro de la democracia. Contribuye al conocimiento y desarrollo de herramientas para el análisis de los partidos políticos y su funcionamiento dentro de la sociedad y el sistema político.

Existe una estrecha relación entre el comportamiento electoral y la democracia, autoritarismo, derecha tradicional y partidos políticos. Dentro de la democracia, un sistema político en el cual se basa el poder a través del sufragio universal es fundamental el entendimiento del comportamiento electoral. Es aquí donde entra la relación entre los conceptos democracia y partidos políticos ya que a través del sistema político los partidos políticos buscan el poder mediante las elecciones y para ello deben entender el comportamiento del votante. Ver a qué votante apunta, sea mediano o sectario. Cuando nos referimos al autoritarismo, el comportamiento electoral tiene menor relevancia debido a que el poder se sustenta en un grupo menor liderado por cierta élite. La capacidad de que exista una toma de decisión de parte de las decisiones es casi nula debido a la falta de

libertad de los ciudadanos al momento de tomar decisiones políticas. En último lugar, la correcta lectura del votante puede lograr buenos resultados para la derecha tradicional. Es por ello, que es de suma importancia que el entendimiento de los conceptos aprendidos en ciencia política ayude a comprender el comportamiento de la derecha tradicional en los períodos electorales.

Las políticas públicas influyen en la manera que se establecen y se implementan las agendas de los gobiernos. Dentro de una democracia, deben existir políticas públicas a fines de las necesidades de la población. Para ello, en una política pública debe existir una estructura y planificación para que se implementen de manera transparente y respóndele. Las políticas públicas deben a la vez ir siempre respetando los derechos y libertades de las personas considerando que existe un sistema político de democracia. Los partidos políticos influyen directamente en la elaboración de las políticas públicas a través del gobierno de turno y el congreso. Esto ya que ambos poderes están compuestos por individuos que pertenecen en general a partidos políticos. Y como entendemos, los partidos políticos tienen sus propios intereses y principios en el cual promueven que terminan direccionando las políticas públicas. Por otro lado, como se entiende en un sistema político autoritario, las políticas públicas, al contrario que en la democracia, tienden a estar diseñadas para mantener el control del gobierno y limitar las libertades individuales. En último lugar, la relación de la derecha tradicional con las políticas públicas es que el diseño y estructura de una política pública se ve reflejado en los valores y tradiciones que la derecha tradicional promueve. Estas pueden variar dependiendo de la

derecha. En fin, es de suma importancia las políticas públicas para los conceptos relacionados anteriormente. Los gobiernos deben tener en cuenta que se deben diseñar e implementar políticas públicas que sean transparentes, responsables y que den soluciones a las necesidades que existan dentro de la sociedad.

En conclusión, dentro de la teoría de la ciencia política, esta nos da herramientas y conocimientos para lograr comprender de mejor manera la política. No solo ello, sino que con las teorías y conceptos que la ciencia política nos otorga, podemos ir definiendo ciertos comportamientos y su acción política de las distintas derechas en las coyunturas que han sido nombradas y estudiadas a lo largo de la investigación.

X. Capítulo I: Coyuntura política socioeconómica de los años 1970

1.- Introducción

En la década de los 70 Chile vivió una coyuntura política y socioeconómica que marcaría el país y la sociedad chilena para siempre. Este suceso polarizó un país entero y con ello ciertos sectores políticos manejaron de distintas maneras su accionar político.

Antes de entrar en el análisis de los años 70 y sus acontecimientos, se debe entender qué sucesos lograron el comportamiento de la izquierda. Esto conllevó al triunfo de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales de 1970 con Salvador Allende y posteriormente

el surgimiento de la derecha autoritaria con la instauración del régimen militar de Augusto Pinochet.

1.1.- Surgimiento de la izquierda autoritaria en los 1960

Durante esta década, en Chile ocurre un quiebre dentro de la izquierda. Aquí es donde surge una izquierda autoritaria que bajo la influencia de las ideas de la revolución se autodenomina como la “izquierda revolucionaria”. Esta nueva izquierda sostenía que la forma de generar cambios sociales en Chile era a través de la lucha armada con la toma del poder vía la fuerza. Dentro de este surgimiento del autoritarismo en la izquierda surge el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Este grupo revolucionario fue fundado el año 1965 y fue de los actores más importantes para que este quiebre dentro de la izquierda afectara y creara una reacción en la derecha democrática.

1.1.- La derecha chilena en los 1960

Previo al gobierno de la Unidad Popular, el poder ejecutivo era liderado por Eduardo Frei Montalva y su partido político, la Democracia Cristiana. Su candidatura y posteriormente su gobierno fue apoyado por primera vez por la derecha. La DC en ese entonces se identificaba con el centro político más que la derecha o izquierda. Con el apoyo de la derecha, se evidencio un escenario político en donde el proyecto político de la derecha no tenía peso suficiente e influencia a nivel nacional para presentar una candidatura fuerte y

competitiva para las elecciones presidenciales. Es debido a esto, que optaron por una candidatura de centro para hacerle frente a la izquierda refundacional y revolucionaria que con el tiempo se iba haciendo más y más presente en la sociedad chilena insertando la ideología marxista de aquella época.

“La Alianza se produce como consecuencia de la circunstancia histórica que vivimos. ¿Que hay entre Frei y yo una diferencia profunda en la apreciación de las causas y soluciones de los problemas nacionales? Creo que todos los chilenos están enterados de ello. Pero la democracia no es un juego de abstencionismo y, en consecuencia, si en este momento la derecha tiene un candidato en la lid electoral, a él corresponde nuestro apoyo. Y he dicho apoyo, no neutralidad.” (Jorge Alessandri, "El último discurso presidencial", 1964).

Aquella candidatura definió su programa bajo la consigna de una “Revolución en Libertad”. Este programa, como se mencionó anteriormente, estaba destinado a frenar a la izquierda autoritaria, es decir a la Unidad Popular. El programa se basaba en cinco pilares: “desarrollo económico; educación y enseñanza técnica; solidaridad y justicia social; participación política y soberanía popular.” (Memoria Chilena, 2023)

Con el debilitamiento de la derecha democrática y la crisis política que estaba viviendo Chile en esos momentos, la derecha optó por armar una coalición que tuviera como objetivo promover no solo las ideas del denominado sector si no que hacerle frente a lo que vendría ser la Unidad Popular. Esto tras los resultados electorales de las parlamentarias del año 1965 que daban indicios de un fin del proyecto político de la derecha democrática tras el poco peso político que tenían y el fracaso electoral evidenciando la baja influencia que tienen a nivel país.

Eduardo Frei comenzó a llevar a cabo una serie de reformas durante su administración que conllevaron a un quiebre dentro de la coalición que tuvo una serie de consecuencias para la derecha. La coalición donde la derecha apoyaba al presidente Frei fue desintegrada y con ello, dio por término al Partido Liberal, Partido Conservador y el Partido Acción Nacional.

"Sin embargo, para 1966, el proceso de formación del Partido Nacional se aceleró, lo que significó el fin de la coalición política que había llevado al gobierno al demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, y también la disolución del Partido Conservador. [...] La derecha nacionalista había alcanzado su objetivo de reunir en un solo bloque político a los partidarios de la herencia tradicional chilena y a aquellos que se oponían a las reformas liberales y socialistas que se estaban llevando a cabo en el país" (J. Samuel Valenzuela, 1977).

Si bien existió un apoyo político el año anterior al candidato de la Democracia Cristiana Eduardo Frei, el gobierno de la DC llevó a cabo una agenda política reformista y refundacional con indicios e influencias de una izquierda radical inminente y peligrosa para el país según la perspectiva de la derecha. Esto conllevó a que los tres partidos de la derecha unieran fuerzas para dar vida al Partido Nacional en el año 1966, cuyo fin era no solo refrescar las ideas de la derecha y dar una nueva cara al sector, sino que buscaba frenar de lleno el ascenso de la izquierda radical tanto en el gobierno de Frei como en los futuros gobiernos que podían emerger. Podemos incluso inferir que la derecha tradicional tiene sus raíces en el año 66 con el nacimiento del Partido Nacional.

Según el politólogo chileno Alfredo Joignant, “El Partido Nacional (PN) fue el gran impulsor de la derecha tradicional en Chile. Su origen y consolidación, en la segunda mitad de los años 60, se asentó en la estructuración de un bloque conservador que aglutinó a sectores políticos, empresariales, religiosos y militares descontentos con el rumbo que había tomado el gobierno de Eduardo Frei Montalva en materia de reformas sociales y económicas.”(Joignant, 2015)

Aquellas reformas que lograron el quiebre de la coalición donde la derecha formaba parte y lo que dio fin a los tres partidos de derechas fueron las siguientes.

En primer lugar, dentro de las prioridades de su programa electoral, ejecutó la reforma educacional dictando así, la “Ley de Guarderías Infantiles”, la cual amplió a ocho años la educación primaria, construyó y equipó establecimientos educativos, aplicó plan de educación de adultos y otro en gran parte becas y préstamos universitarios.

Siguiendo con su plan de gobierno, llevó a cabo el concepto de la chilenización del cobre. El gobierno, entendiendo que este mineral era la principal riqueza y recurso de exportación. Todo el siglo XX estuvo marcado por las diferencias que tuvo el Estado chileno con las empresas norteamericanas respecto a los impuestos, precios del cobre y las inversiones. Aunque con el surgimiento y avance de las ideas reformistas y revolucionarias en los años 60 en América latina y especialmente Chile, la idea de la nacionalización de este mineral tomó fuerza. Esto permitió “la propiedad y dirección de la gran minería del cobre mediante la asociación con el capital extranjero; asimismo, proponía un aumento sustancial de la producción mediante fuertes inversiones y la refinación completa del cobre en nuestro territorio (1966).” (Memoria Chilena, 2023).

Ya cuando era claro el avance de la agenda reformista y revolucionaria, Eduardo Frei optó por una reforma agraria que repercutió en el gran avance de los partidos de extrema izquierda en Chile. El historiador chileno Joaquín Fernandois comenta

“El Gobierno de Frei comenzó a radicalizarse en la medida en que se fue acercando el término de su mandato, no sólo porque no pudo realizar muchos de los cambios que había prometido sino también porque los grupos más avanzados de su propio partido, los socialistas y los comunistas lo fueron presionando en esa dirección”. (Joaquín Fernandois, 1990).

Esto se ve mediante la ley que permite la sindicalización campesina (Ley N°16.625) y la expropiación de tierras siendo la nueva Ley de Reforma Agraria (N°16.640). El lema “la tierra para el que la trabaja” tomó gran popularidad dentro de la ciudadanía y sobre estos “instrumentos legales se expropiaron alrededor de 1.400 predios agrícolas, 3,5 millones de hectáreas, y se organizaron más de 400 sindicatos que sumaron más de 100 mil campesinos”. (Memoria Chilena, 2022). Esto conllevó a un masivo quiebre dentro de la sociedad agraria chilena. Esta serie de reformas que tomó el gobierno de Eduardo Frei generó un contexto país que favoreció y fortaleció a la izquierda autoritaria.

1.2.- Elecciones Presidenciales de 1970

A fines del año 1970, el 04 de octubre se presentaron a las elecciones presidenciales Salvador Allende representando a la Unidad Popular (UP), el expresidente Jorge Alessandri Rodríguez representando al sector político de la derecha y en último lugar, al candidato de la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic Romero. En un sistema

eleccionario de mayoría absoluta, Salvador Allende obtuvo 1.070.334 votos obteniendo un triunfo con el 36,2% de los votos y una participación del padrón electoral de un 34,74% de la población. Debido a la constitución vigente de esa época, ya que ningún candidato obtuvo mayoría absoluta, los primeros dos candidatos con mayor cantidad de votos fueron llevados a una elección dentro del congreso. Posteriormente a este proceso, Salvador Allende es electo presidente con 153 votos frente a 35 de Jorge Alessandri.

Este triunfo en el congreso se debe a que la Democracia Cristiana le solicita a la Unidad Popular bajo un “acto secreto” con el fin de mantener un país democrático un “Estatuto de Garantías”. El estatuto

“exige respeto por las libertades políticas civiles, libertad de prensa, libertad de educación, independencia de los sindicatos del control estatal y no-injerencia política en las fuerzas armadas, dejando asegurado que el ingreso a estas se haría exclusivamente a través de las Escuelas Matrices, para evitar todo germen de “ejército popular”.” (Labbé, 2012).

Bajo este Estatuto de Garantías es que la DC aceptó apoyar a Allende en las elecciones del congreso dando así la victoria frente a la derecha de Alessandri.

1.3.- Contexto político durante la Unidad Popular

El gobierno de la Unidad Popular mostró la etapa final de una evaluación de programas políticos, sociales y económicos de tendencias marxistas que fueron agudizando el clima político. Salvador Allende y su coalición “perseguía ahora el manejo absoluto de la

actividad social, económica, política y cultural por parte de un estado y de partidos que, por consecuencia lógica, tienen que “ideologizar” a la ciudadanía.” (Labbé, 2012). Aquellos dictaron que este fue un triunfo del proletariado y de una democracia popular.

Parte de la agenda económica de la Unidad Popular era el control económico a través de los bancos incluyendo el banco central. Con ello, se incentiva bajo la lógica de la Unidad Popular una serie de medidas para ir mejorando la situación económica del chileno promedio que se vio afectado por el gobierno anterior y sus políticas públicas que derivaron a un declive económico. Dentro de las tantas cosas que el gobierno de turno hizo, estuvo el control de los bancos. En primer lugar, se tomó control y se nacionalizó los bancos extranjeros. Estas medidas se empezaron a llevar a cabo en el primer semestre del 1971. Esto plasmaba una clara señal de lo que se veía venir a nivel nacional. Ya posterior al control de los bancos internacionales, se empezó a través de la compra de acciones vía CORFO la nacionalización y control absoluto de los bancos nacionales. Esto se pudo llevar a cabo gracias a la instrumentalización de los sindicatos. A la vez, el control absoluto fue llevado no solo bajo el control de los sindicatos si no a través de la compra de las acciones de los bancos que estaban por el piso.

“Las medidas incluyen una rebaja de 50 por ciento en las tasas de interés, lo que era una gran ventaja para para los deudores y un desastre para los que habían prestado dinero, con el resultado de que las acciones de los bancos “se vinieran abajo” en el mercado de valores.” (Labbé, 2012).

Tal como se planteó en un principio resultó el propósito de la Unidad Popular. Tomar control y tener manejo absoluto de las actividades económicas, sociopolíticas y culturales.

El gobierno de Salvador Allende restablece las relaciones con la Cuba de Fidel Castro. País revolucionario y marxista y cuna de aquella ideología en América. País en el cual fue una amenaza constante para Estado Unidos y la derecha chilena durante la guerra fría.

Salvador Allende llevó a cabo en su plenitud la nacionalización y estatización de la gran minería: cobre, hierro y carbón. Esto dio fin al monopolio de las mineras norteamericanas que por gran parte del siglo XX dominaron el mercado de la minería. El 11 de julio de 1971, el Congreso Nacional votó por unanimidad, la reforma de la Constitución Política de 1925 el artículo N°10. Esta reforma permitió la nacionalización de la gran minería. Con ello, el Estado chileno se convirtió en propietario absoluto de estos minerales. Dentro de la Constitución Política de 1925, se hace la introducción en el Artículo N°10 del término “nacionalizar” como no solo la facultad del Estado, sino que

“El Estado tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible de todas las minas, las covaderas, las arenas metalíferas, los salares, los depósitos de carbón e hidrocarburos y demás sustancias fósiles, con excepción de las arcillas superficiales”(2) (Contraloría General de la república: Boletín de Leyes, N°58).

Esta idea de la nacionalización, como se mencionó anteriormente, surgió mucho antes que en el gobierno de la Unidad Popular. Esta propuesta fue analizada en los años 60 por los senadores de ese entonces: Eduardo Frei Montalva cuyo sería Presidente en el año 1964 y partió con el plan de la chilenización del cobre, Salvador Allende, senador de Santiago y también propulsor de esta idea, inclusive sumando a su programa de gobierno en su candidatura en la elección presidencial del 64 y posteriormente en el año 70 al igual que

el ex senador y candidato presidencial de la elección del 70 Radomiro Tomic donde compartían la nacionalización de la gran minería en su plan de gobierno. El año 72 en una entrevista de Salvador Allende en la revista *Ercilla* comenta sobre el control económico del país que

“No podemos esperar que el capitalismo se autodestruya, como algunos quieren. Debemos ayudar a la historia, darle un empujón y acelerar el proceso. Esto es lo que hemos intentado hacer con la nacionalización de la gran minería del cobre, del hierro y del salitre. [...] Porque lo que hacemos es un esfuerzo por liberarnos de las cadenas de la dependencia económica” (Salvador Allende, 1972).

Como se menciona anteriormente, Salvador Allende y su programa de gobierno buscaba el manejo total de no solo el sector político, sino que económico, social y cultural. La idea de cambiar la sociedad chilena mediante estos cambios estructurales fue casi inviable. “Se elaboró un programa que preconizaba cambios sustanciales en la política tributaria, agraria y educacional”. (Labbé, 2012). Los programas no fueron suficientes ya que el IPC anual del gobierno de turno fue de un 22,1% el año 1971, 163,5% en 1972 y el interanual, previo a la intervención militar fue de un 286,1%. La profundización de la reforma agraria, la crisis económica y una serie de problemas sociales logró una posición relevante en la sociedad como los “gremios como el de los médicos, comerciantes minoristas, camioneros y mineros de El Teniente” (Memoria Chilena, 2023) que sin duda alguna fue uno de los factores que contribuyeron a la intervención de las Fuerzas Armadas. A la vez, la oposición, es decir el Partido Nacional tuvo cada vez mayor respaldo ciudadano, al punto en donde la Democracia Cristiana, cuyo partido fue parte del oficialismo y apoyo a Allende a salir electo en la Cámara de Diputados, fue parte de esta oposición. Esto se debe

a las sistemáticas violaciones a las garantías constitucionales que llevó a cabo el gobierno marxista leninista. Con ello, esto no dejó más opción a que el Partido Demócrata Cristiano tomará un rol opositor a esta dictadura marxista.

En marzo de 1973 se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias en las cuales después de tres años llenos de altos y bajos para la Unidad Popular, la oposición busco democráticamente derrocar al presidente. Esto a través de una acusación constitucional al cual necesitaba dos tercios de los votos en el congreso. La oposición, agrupada como la CODE (Confederación de la Democracia) lamentablemente logró un 54,6% de los votos mientras que la UP un 43,5% generando así inviable una acusación constitucional contra el poder ejecutivo. Gabriel Salazar comenta que

“El fracaso de la acusación constitucional, que pretendió condenar al gobierno por supuesto irrespeto a la Constitución, llevó a la derecha a plantear la tesis del fraude electoral, de la que no se había hablado antes, y que se transformó en la coartada para el golpe de Estado.” (Gabriel Salazar, 2003).

La derecha con estos resultados electorales no tenía más opción que esperar a que pasaran tres años restantes de gobierno para poder levantar al país de la profunda crisis política, social y económica que atravesaban. A través del congreso, la derecha presentó una reforma constitucional llamada “Hamilton-Fuentealba”, aprobada por el congreso con el fin de frenar y ralentizar la masiva estatización de la Unidad Popular que estaba llevando a cabo. Tal como dictaba la Constitución, el poder ejecutivo tenía el poder de veto para cada reforma o proyecto presentado por el congreso. Allende con el fin de seguir su agenda de gobierno terminó vetando sin justificación alguna tal reforma constitucional.

Con el término de las herramientas democráticas que tenía la derecha para frenar el gobierno de la Unidad Popular con su agenda radical, la derecha se vio atrincherada sin poder tener una acción política democrática. Salvador Allende y sus pares entendieron que la situación país estaba al borde de un colapso con una posible intervención militar o una guerra civil. En ese entonces, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, René Schneider le generó un grado de confianza a Allende. Esto por su conocida doctrina que, en los meses a seguir, se denominó la “doctrina Schneider” en el cual se consideraron “constitucionalista”, por la idea de que las Fuerzas Armadas debían apearse a la Constitución y sus leyes sin un intervencionismo.

1.4.- Protagonismo de las FFAA a fines del gobierno de la Unidad Popular

Con una violencia desatada, Patria Libertad un movimiento político liderado en parte por miembros en retiro de las Fuerzas Armadas, llevó a cabo el “Tanquetazo”, un intento frustrado de un golpe de estado. El intento fallido

“de golpe de Estado encabezado por el coronel Roberto Souper, al mando del Regimiento Blindado N° 2 en contra del gobierno de Salvador Allende. El intento fue sofocado por el comandante en Jefe del Ejército Carlos Prats y los generales Pickering, Sepúlveda y Pinochet.” (Memoria Chilena, 2023)

Esto nuevamente muestra un grado de confianza y tranquilidad a Allende para mantenerse en el poder sin una posible intervención militar.

El ejército tenía una doctrina política anticomunista, que fue tomada por las capacitaciones de los años y gobiernos anteriores de Estados Unidos. Bajo esta premisa, dentro de las FFAA había una división entre los constitucionalistas que adoptan la doctrina Schneider y por otro lado los golpistas. Esta división y falta de apoyo hacia Carlos Prats llevó a su renuncia de la comandancia tras el fallido re-afirmamiento de lealtad de los generales hacia él. Tras este suceso, la impecable hoja de vida y reputación como comandante en jefe subrogante del Ejército del General Augusto Pinochet fue nada más que algo alumbrante para la recomendación de Carlos Prats hacia Salvador Allende, que en ese entonces era ministro de Estado. Esto debido a la renuncia del General Prats a su cartera como ministro y a la comandancia en jefe. El 23 de agosto de 1973, Augusto Pinochet oficialmente asume como el nuevo comandante en Jefe del Ejército gracias a la carta de recomendación del ex Comandante en Jefe del Ejército Carlos Prats.

Con el nombramiento de Augusto Pinochet, dentro de las Fuerzas Armadas, no se sabía si él era un golpista o constitucionalista. Entendemos como constitucionalista a aquel que acataba las órdenes del poder ejecutivo respetando todas las garantías constitucionales que la Constitución Política de la república contenía. Sin embargo, era evidente que Chile estaba pasando por una crisis. El presidente del Partido Socialista, Senador Carlos Antimano reconoció públicamente en que se debía desarrollar una democracia popular y con ello un ejército popular. El 12 de julio de 1971, el Senador Altamirano por la cadena nacional de radio procuraba

“nadie puede negarle al pueblo de Chile el derecho de su propia defensa (...) En uso pleno de ese derecho y ese deber, los trabajadores de todo el país se han organizado en los cordones industriales, comandos comunales, consejos campesinos, comités de defensa y vigilancia y otros organismos que constituyen los gérmenes de un incipiente pero ya poderosos por popular”. (Labbé, 2012)

El llamado era directo a que el pueblo chileno debía defenderse de toda oposición sea política, social, económica o militar.

Por ello mismo que Altamirano hizo un esfuerzo enorme a la división de todas las Fuerzas Armadas.

“Los soldados, marinos, aviadores y carabineros no debían prestarse en ningún momento y bajo ninguna circunstancia a asesinar trabajadores, y llegado el caso de que algunos oficiales se alzaran, los demás oficiales, suboficiales, clases y soldados, no tenían la obligación de obedecerlos. Aún más claro: no solo debía negarse a acatar órdenes que significaran disparar contra el pueblo o participar en aventuras golpistas contra el gobierno de los trabajadores, sino oponerse activamente a ellas”. (Labbé, 2012)

Era evidente el llamado de la izquierda más extrema de que las Fuerzas Armadas no deben actuar al momento de que surgiera este ejército popular. Este ejército popular, en ese entonces estaba conformado por la “Brigada Elmo Catalán”, el MIR y otras organizaciones que apoyaban la moción.

El gobierno de la Unidad Popular comprendía que una guerra civil era inminente, y por ello los extremos de la coalición entendían que a la oposición se le enfrentaba con el ejército popular. El llamado era evidente y por ello, la guerra civil se atajaba con el ejército popular. Y por esta razón, el Senador Carlos Altamirano en su discurso menciona que solo

con el triunfo del pueblo las transformaciones del programa de la Unidad Popular podrían llevarse a cabo en su plenitud. Durante su discurso, el ex senador hace alusión a que

"La función del Ejército Popular es la de preparar al pueblo a tomar en sus manos la defensa de la revolución en caso de agresión interna o externa. En este sentido, el Ejército Popular no sustituye al Ejército regular ni lo desplaza de sus funciones; por el contrario, lo complementa y le da un carácter más amplio y popular" (Carlos Altamirano, 1972).

Haciendo alusión al entonces Senador Altamirano, la Unidad Popular aspiraba a un cambio total dentro del aspecto político. Es decir, que, con los tres poderes de estado, Salvador Allende y su gobierno pretendían “destruir y minar la institucionalidad, y concentrar el poder político en una sola fuente partidista, para de ahí transitar al socialismo.” (Labbé, 2012).

Con el colapso del estado de derecho y una guerra civil inminente, la derecha no tuvo más opción que tomar una vía autoritaria para la destitución del entonces Presidente Salvador Allende. Y con ello, se procedió a una intervención militar en conjunto de las FFAA que llevó a una junta militar que gobernó durante 17 años el país.

En resumen, durante los años 70 la derecha en Chile adoptó un comportamiento autoritario en respuesta a la radicalización de la izquierda y a la coyuntura política, social y económica del gobierno de la Unidad Popular que se venía arrastrando desde el gobierno anterior de Eduardo Frei Montalva. Esto marcó un quiebre entre la derecha democrática y la autoritaria, y es importante analizar cómo sucedió esto y qué factores contribuyeron a ello.

1.5.- Punto de quiebre en el comportamiento de la derecha

Para argumentar más en detalle los sucesos que conllevaron al punto de quiebre entre el comportamiento democrático y autoritario de la derecha chilena, se deben destacar una serie de cosas que motivó a que la derecha abriera su camino a una política autoritaria dejando completamente de lado las herramientas democráticas.

La derecha chilena históricamente ha tenido un carácter reaccionario y defensivo en donde al ser defensor del orden social, ha dependido del péndulo de la izquierda y como esta va actuando políticamente en los distintos contextos. Podemos evidenciar que la derecha tuvo una ruptura solo cuando el poder, intereses e identidad se vieron en jaque y gatilló una renovación en él. “Fue solo tras la coyuntura crítica reformista y revolucionaria de los 60 que la derecha tradicional tuvo que renovarse de manera radical.” (Alenda, 2020). Esto nos indica los inicios de los cambios en los años 60 que fue tornando la derecha chilena a un comportamiento distinto. Pero es clave mencionar que los años 60 fueron los inicios de lo que sería una derecha autoritaria, es decir que desde los años 60 la derecha comenzó lentamente a cambiar su rumbo político tornándose en el año 73 como una derecha autoritaria con la intervención de las Fuerzas Armadas.

Esta denominada derecha que comenzó su renovación en los años 60 se puede solo identificar cuando posterior a los resultados parlamentarios del año 65 durante el gobierno

de Eduardo Frei, en donde obtienen mayoría parlamentaria en la Cámara de Diputados y el Senado se logra ver un surgimiento reaccionario a semejante evento que era pesimista sobre el punto de vista de la influencia política que podían tener a nivel nacional. Una serie de miembros de los partidos conservador unido, liberales y de acción nacional junto a independientes plantearon una nueva forma de combatir la izquierda autoritaria. Está con la creación de un nuevo partido, el Partido Nacional conformado el año 1966, donde inicia una derecha nueva que evidenciará una serie de actitudes que demuestra la derecha democrática tornarse lentamente a una autoritaria.

Evidenciando este nuevo partido y su camino hacia el autoritarismo, “las transformaciones del PN entre 1966 y 1973 pueden ser divididas en cuatro fases de desarrollo, que dan cuenta del tránsito que sufrió dicha colectividad desde una postura renovadora y una estrategia democrática, hasta una actuación abiertamente insurreccional.” (Alenda, 2020)

Según destaca la autora, la primera fase surge durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva y da término con la victoria de la Unidad Popular en el año 1970. En este periodo comenzaba un proyecto denominado “revolución en libertad” donde se “planteaba el respeto a la Constitución, las leyes y las libertades públicas, buscando una transformación de las estructuras sociales, culturales, políticas y económicas del país.” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2023). En este periodo la derecha optó por una oposición democrática. Durante estos cuatro años, el partido se opuso a todas las reformas de la Democracia Cristiana, inclusive tildando las de totalitarias y comunistas. “Los

nacionalistas sostuvieron públicamente que los DC estaban realizando reformas con el fin de aumentar el poder propio... acusaban de ser “esencialmente” totalitaria en su proceder político.” (Alenda, 2020).

La segunda fase mencionada surge con el triunfo de la Unidad Popular. En donde esta derecha democrática ve profundamente un quiebre en el sector generando así una crisis interna. Esta crisis, como cualquier otra, hace surgir nuevas ideas. Como se planteó en un principio, crea nuevos caminos. Podemos inferir que, tras el fallido intento democrático, dentro del Partido Nacional hubo distintas reacciones. Se plantea que posterior al fallido intento de una derecha democrática, donde el Partido Nacional durante estos cuatro años no logro obtener resultados favorables, “esta derrota no hizo más que reforzar la sensación de “crisis terminal” y una definición derechista contrarrevolucionaria y anticomunista”. (Alenda, 2020). Dentro del Partido Nacional

“hubo tres tipos de reacciones en este sector frente a estas nuevas circunstancias: a) la derecha buscó bloquear -sin éxito- la ascensión de Allende al poder mediante una estrategia institucional, al declarar inconstitucional su victoria (Moulian y Torres 1989); b) la derecha, aunque únicamente en el marco de grupos extremos como Patria y Libertad, instaló una estrategia confrontacional extrema, lo que implicaba acciones de carácter terrorista; y) hubo considerables grupos derechistas que prefirieron retirarse del país antes que vivir bajo un régimen de izquierda (Garreton 200).” (Alenda, 2020)

La derecha dividida, con distintos comportamientos va formando su propio camino convirtiéndolo así a un eje autoritario donde no vio resultados vía democracia, su supervivencia y acción política.

La tercera fase comentada en el libro de la anatomía chilena, que comenta sobre la fase de la derecha en la coyuntura de los 70 infiere una derecha con rasgos autoritarios. “La tercera fase del Partido Nacional implicó una radicalización de la derecha, fenómeno que se produjo en un contexto en que también se radicalizó la izquierda.” (Alenda, 2020). La derecha había optado tras el triunfo de la UP, renovar y revolucionar su actuación. “Después de la elección de Allende en 1970, el Partido Nacional optó por enfrentar a la Unidad Popular en su mismo terreno.” (Correa, 2005). El PN estaba enfrentando a la izquierda en su misma cancha, a través de todo medio democrático, en forma de poder deslegitimizar al gobierno de Allende.

En última instancia, la fase final del PN se basa en lo que sería el paso final hacia una derecha autoritaria. Esto lo logran llevar a cabo con dos estrategias para hacerle frente a la Unidad Popular. El Partido Nacional buscó la movilización social y el discurso insurreccional para afrontar a lo que denominaban un gobierno ilegítimo. “La derecha buscaba identificarse con un polo “democrático” frente al marxismo, comenzó a movilizar masas con el fin de alentar un golpe de estado que pusiese fin al gobierno de la UP” (Alenda, 2020). Con esta estrategia en pie, durante un periodo de tiempo el PN buscó reivindicar su camino, junto a la Democracia Cristiana que se había aliado con la oposición tras un país devastado por el socialismo. “Esta operación, en medio de un ambiente de polarización y de enfrentamiento político, contribuyó sustantivamente a precipitar el golpe de estado, luego de la elección parlamentaria de marzo de 1973...” (Correa, 2005).

1.6.- Conclusión

El apoyo total de la derecha del 1973 hacia una nueva intervención surge como

“el resultado del agotamiento de los medios constitucionales e institucionales existentes en la carta del 25, y media en el conflicto producto entre el gobierno en minoría y la oposición dominante. Un conflicto que había sido trasladado del mundo civil al ámbito militar y que se acrecentó por la polarización de la sociedad chilena, que empezaba a caminar el sendero de la guerra civil.” (Labbé, 2012).

Es por ello, que la derecha democrática cuando no tiene más herramientas políticas opta por incentivar una intervención militar. Donde ser una derecha reaccionaria no basta, debe optar por ser una insurreccional y revolucionaria para hacerle frente a una izquierda autoritaria. Una izquierda autoritaria que se encuentra en el poder y se radicaliza. Existió una crisis política en donde en la izquierda se genera un quiebre y la izquierda democrática pasa a ser oposición. A finales de la Unidad Popular, se agudizó la crisis política al ser declarado como un gobierno inconstitucional de parte de una serie de instituciones. La coyuntura social de aquella época vivió sistemáticamente paros, huelgas nacionales, crisis de seguridad y manifestaciones de distintos gremios plasmando en sí la aguda crisis social que se vivía en ese entonces. La crisis económica envuelta en una alta inflación, alta tasa de desempleo y baja calidad de vida fueron factores claves para la movilización y al igual que las otras dos crisis, gatillante del cambio del comportamiento de la derecha y por ende que camino llegó a tomar la derecha. Los medios constitucionales e institucionales no logran detener el poder de la Unidad Popular lo cual genera el ambiente para el apoyo a una intervención de parte de las Fuerzas Armadas para restaurar el estado de derecho y el

funcionamiento institucional del país según lo plantea la derecha autoritaria y su idea de mantener un orden social. En resumen, la derecha se inclina hacia el autoritarismo en respuesta a la radicalización de la izquierda en un ambiente de crisis social, política y económica.

XI. Capítulo II: Coyuntura política social económica de los años 1980

1.- Introducción

En la década de los años 80, ocurrió una serie de fenómenos que encaminó al régimen militar a que tomara un camino democrático a través de un plebiscito que ratifica el término del régimen militar de Augusto Pinochet y así poder consolidar una transición hacia la democracia. Esta transición, se explica sólo a través del estudio y análisis de la coyuntura política y socioeconómica de aquella época. Esta coyuntura, de los años 80 será el tema por analizar en el siguiente capítulo. En ello, se verán diversos temas que gatillaron el camino hacia la democracia. Temas como la Constitución Política del 80, el modelo económico y su desempeño en estos años durante el régimen militar, la apertura política y reorganización partidista, movilizaciones y protestas sociales, el comportamiento de la izquierda y su efecto en la derecha entre otros son los factores que encaminaron al fin de una dictadura militar apoyada por la derecha autoritaria y como se consolidó la transición a la democracia y con ello, una derecha democrática.

1.1.- La Nueva Constitución 1980

Es de suma importancia mencionar que la Constitución Política de 1980 sería un gran factor determinante para la coyuntura política de esta época. Políticamente, se podría dividir en dos el régimen de Pinochet: Una dictadura militar y posterior, un periodo constitucional de un gobierno con pilares institucionales definidos. En primer lugar, podemos ver en los años 70 como la Constitución de 1925 fue más que una constitución expirada y que necesitaba, debido al contexto de la época una reforma de urgencia o simplemente una nueva para alargar el proyecto político del régimen militar. Inclusive Pinochet menciona que, desde un principio de su mandato, en el año 1974 mediante un discurso que “era necesario, entonces, plantear un nuevo esquema, integrado y participativo, que garantizara el desarrollo armónico y equilibrado del país.” (Labbé, 2012).

Augusto Pinochet entendía la necesidad en esa época para la creación de una nueva constitución, formando así la denominada Comisión Ortuzar. En la siguiente comisión, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas declara que la labor de la comisión

“no podría limitarse a una mera Reforma Constitucional, sino que, como su nombre y el decreto de creación lo indican, debe preparar un anteproyecto de Nueva Constitución Política, cuya concepción del Estado y del ejercicio de la soberanía preserve a la Nación de una nueva infiltración del marxismo-leninismo en el aparato gubernativos que prevalecieron en los últimos decenios. Solo así se aseguran realmente la democracia y la libertad.” (Labbé, 2012).

Entendiendo la necesidad de una nueva propuesta constitucional, este proceso se puede dividir en tres partes en donde sus actores logran desarrollar una constitución política que sería posteriormente aprobada con un 65,71% el 11 de septiembre de 1980 y que entraría en vigor el 11 de marzo del siguiente año. Al día de hoy se cuestiona la legitimidad de origen del plebiscito que se llevó a cabo sin un registro electoral. No obstante, dicho plebiscito marcó el inicio del periodo constitucional del gobierno de la Junta Militar, según lo dictaminado en ese entonces. Cabe destacar que esto significó simplemente la continuidad del régimen militar como tal.

En primera instancia, se forma ya mencionada anteriormente una Comisión de Estudios de la nueva Constitución Política del Estado que dio inicio el 24 de septiembre de 1973. Si bien su formación fue en el año 1973, ya el año 1976 se inicia la Comisión de Estudios de la Nueva Constitución Política, conocida como la Comisión Ortuzar. Está denominada por el presidente de la comisión, Enrique Ortuzar. Los integrantes, quienes conformaron temporalmente o durante todo el proceso fueron: Jaime Guzmán Errazuriz, Alejandro Silva Bascuñán, Jorge Ovalle Quiroz, Alicia Romo, Enrique Evans de la Cuadra, Sergio Diez y Gustavo Lorca. En el año 1977 se sumarían al Consejo como reemplazantes: Luz Bulnes Aldunate, Raúl Bertelsen y Juan de Dios Carmona. En ello, estos especialistas constitucionales estuvieron enfocados en redactar una propuesta constitucional que le diera garantías para resguardar el régimen militar.

En esta instancia se buscaba dentro de muchas cosas, dentro de eso

“declaró inconstitucional todo acto u organización que propugnaba una concepción contraria a la familia o fundada en la lucha de clases. Estableció, además, un modelo fuertemente presidencialista (con facultad para disolver la Cámara de Diputados); un Consejo de Seguridad Nacional, cuyos miembros eran en su mayor parte militares; un Tribunal Constitucional con la atribución de resolver la constitucionalidad de los actos del ejecutivo, legislativo y organizaciones en general; Fuerzas Armadas constituidas en garantes de la institucionalidad, con comandantes en jefe inamovibles en sus cargos; un sistema electoral binominal, favorecedor de la existencia de sólo dos grandes conglomerados políticos; un Senado compuesto en parte por senadores designados; gobiernos locales presididos por alcaldes designados y severas restricciones a la posibilidad de reformar la Constitución.” (Memoria Chilena, 2022).

Son estas, las principales ideas que busca esta Comisión garantizar el régimen militar un resguardo de una posible amenaza de cualquier grupo o ideología contra el país.

La segunda instancia dentro de la elaboración de la constitución fue en el año 1978 donde el expresidente Jorge Alessandri Rodríguez lidera el Consejo de Estado que durante dos años hicieron revisiones al anteproyecto de la comisión Ortúzar para posteriormente entregarla a la Junta de Gobierno que daría la redacción final de la propuesta constitucional. El Consejo, que buscaba una revisión completa del anteproyecto durante dos años logró entregar un nuevo proyecto constitucional a la Junta de Gobierno para que este lograra trabajar en una propuesta final para someterlo posteriormente a un plebiscito.

En último lugar, el 8 de julio de 1980, el Consejo de Estado entrega su contraparte a la propuesta constitucional. El régimen militar dispuso de un grupo de trabajo de la propia Junta de Gobierno integrado por ministros y auditores de las Fuerzas Militares. Durante un mes, analizaron ambas propuestas y el 8 de agosto dio su aprobación al texto final,

cuyo sería votado mediante un plebiscito nacional para que pudiera entrar en vigor o en estado de vigencia.

Tras conocer las instancias de la creación de la Constitución política del año 1980, esta Carta Fundamental dio un hincapié al inicio de lo que sería el fin del régimen militar y la derecha autoritaria. Esto debido a que en la Carta Magna se

“dispone la continuidad de Pinochet como Presidente de la República por 8 años, al cabo de los cuales, y de acuerdo a las Disposiciones Vigésima Séptima a Vigesimalnovena Transitorias, los Comandantes en Jefes de las Fuerzas Armadas y el Director General de Carabineros por unanimidad propondrán al país el nombre de una persona que ocuparía el cargo de Presidente de la República por 8 años más, sujeto a ratificación en un plebiscito, designación que recayó en Augusto Pinochet.” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2023)

Aprobada una Carta Magna que constitucionalmente garantiza ocho años de gobierno para las Fuerzas Armadas. Con ello, la Junta de Gobierno había avanzado en un gran logro ya que ellos querían “legitimar la toma y ejercicio del poder por los militares” (Correa, 2005). Entendiendo este proceso que finalizó el 11 de septiembre y que seis meses después fuera promulgado el día 11 de marzo, la Junta de Gobierno había basado su legitimidad en esta Constitución Política que hasta en la actualidad sigue vigente, a pesar de las múltiples reformas, entre ellas la de Ricardo Lagos el año 2005.

El proceso constitucional desde sus inicios hasta su fin en el año 80 permite el inicio de una coyuntura política, que en sus próximos años vislumbró cómo sectores políticos

lograron desequilibrar el contexto político de la nación. Es por esto, que, es de suma importancia entender el origen de la Carta Magna.

1.2.- Crisis económica de 1982

En segundo lugar, se puede ver el ámbito económico en los años 80. En ello, se ve un modelo económico que podríamos dividirlo en dos partes a lo largo de todo el mandato de la junta militar. En primer lugar, un modelo económico en donde se llevó a cabo en los primeros años de gobierno previo a la gran crisis económica.

“Entre 1975 y 1982 se aplicó en Chile una política económica monetarista ortodoxa, caracterizada por la reducción del gasto público, la apertura al comercio internacional, la liberalización financiera, la fijación de un tipo de cambio nominal y el control acucioso de las relaciones laborales.” (Alenda, 2020).

Este plan económico se denominó “Plan de Recuperación Económica” o “Tratamiento de Shock”, que buscaba disminuir abruptamente la inflación a través de una política económica austera.

Entendiendo el modelo económico del régimen militar en la primera mitad de la dictadura, fue solo en 1982, cuando Chile entró en una crisis económica que hubo una gran reforma a este sistema económico que estaba palpado por los neoliberales y gremialistas.

“Hasta entonces, neoliberales y gremialistas pudieron instalar un nuevo sistema económico y sentar las bases para desarrollar una amplia gama de modernizaciones que privatizaron áreas sociales como salud, educación y previsión. Y toda esta nueva “visión de mundo” estaba enmarcada en la nueva constitución, donde la democracia estaba “protegida” y las “reales” decisiones libres de los indicios se tomaban en el mercado y no en la política.” (Alenda, 2020).

Este modelo político económico compuesto por los neoliberales y gremialistas había hegemonícamente dominado ambos ámbitos hasta la gran crisis económica de 1982. Si bien, este modelo económico que tuvo resultados a dos años de su implementación, es decir el año 1977, fue denominado “el milagro económico” conocido mundialmente.

El modelo desde los 1977 empezó a afianzarse generando un boom económico reduciendo el déficit fiscal, que con ello implicó una reducción en la inflación y un crecimiento económico que perduró hasta los años 1981. Para lograr entender un poco el milagro económico,

“La inflación se reduce a un 10% en 1981, el déficit fiscal consigue un superávit del 5,5% y logró vencer la cifra de 21% de déficit que se registraba en 1973. Comenzaba a diversificarse la exportación con el sector maderero, agrícola y pesquero, entre todas eran el 35% del crecimiento anual en 1981. Aunque el salario se recuperaba, recién en 1981 alcanzó el nivel de 1974, para luego volver a caer en 1982. El desempleo se mantuvo en un 13% el año 1981.” (Torres, 2020).

Estos grandes resultados habían sido llevados a cabo gracias a una enorme privatización que se hizo en primer lugar en el año 1976, creando de esta manera nuevos conglomerados y grupos económicos. A pesar del milagro económico durante el periodo 1977 a precrisis 1982, Javier Rodríguez señala que este fenómeno fue “un boom del consumo basado en

la expansión del crédito” (Torres, 2020). Para tener una idea del crédito doméstico y sus niveles dentro de la precrisis, el año 1976 el crédito doméstico era de un 25% y cuando estalla la crisis económica, esta era de un 64% del PIB.

Si bien la economía interna estalló en 1982, se debe tener en cuenta que la situación mundial no era favorable para una economía completamente dependiente del mercado externo como era la de Chile. Un par de acontecimientos que nos ayuda a entender el efecto económico externo para que la crisis haya estallado fue que Estados Unidos se vio en una crisis económica el año 1979 donde la inflación llegaba al 11,3%. Por otro lado, la tasa de desempleo llegaba al 7% junto a otras variantes que conllevo a que la Reserva Federal tomará medidas drásticas para poder controlar la inflación. El economista Paul Blocker, jefe de la Reserva Federal (FED) “pronto empezaría a intentar doblar la inflación con una maniobra dura: un incremento implacable de las tasas de interés.” (Bermúdez, 2022). Hubo un aumento de casi el 10% en las tasas de interés, repercutiendo directamente en la economía chilena. Estados Unidos había pasado de una tasa de interés del 10% en el año 1979 a un 19% el año 1981.

“La deuda contraída por los países de América Latina en aquellos años tenía otras dos características que incrementan su vulnerabilidad cuando las condiciones cambiaron: había una creciente proporción de la deuda contraída a corto y medio plazo; y también que una parte importante de la misma había sido contratada a tasas de interés variable. La deuda contraída por los países de América Latina en aquellos años tenía otras dos características que incrementan su vulnerabilidad cuando las condiciones cambiaron: había una creciente proporción de la deuda contraída a corto y medio plazo; y también que una parte importante de la misma había sido contratada a tasas de interés variable.” (Bermúdez, 2022).

Teniendo que hacer reformas macroeconómicas, el modelo económico chileno no tuvo más opción que aumentar la deuda externa para poder en cierto modo apaciguar esta gran crisis económica. “Entre 1973 y 1982 la deuda externa de las empresas (medida en dólares) aumentó de 3.500 a más de 17 mil millones de dólares.” (Torres, 2020).

Otro factor determinante para el estallido económico de Chile fue la denominada “segunda crisis del petróleo”. Esto en parte por el inicio de la guerra de Irán - Irak y la revolución iraní. El precio del petróleo se multiplicó por 2,7 desde 1978 hasta 1981. Chile, al ser un país importador de petróleo, sube considerablemente sus gastos en ámbitos petroleros, creando así, un factor relevante a lo que vendría siendo la crisis financiera de 1982.

Podemos concluir que este modelo económico, a pesar de generar grandes resultados para el país, en el año 1982, Chile empieza con lo que sería el inicio del fin de la Dictadura Militar de Augusto Pinochet. “1982 comenzó la mayor crisis económica nacional desde 1930. Chile, al depender excesivamente del mercado externo, se vio fuertemente afectado por la recesión mundial de 1980.” (Memoria Chilena, 2022). La recesión mundial había afectado gravemente a Chile

“el Producto Interno Bruto (PIB) disminuyó en un 14,3%, el desempleo alcanzó al 23,7%, mientras que el gobierno decidió devaluar el peso en un 18%, intervenir más de cinco bancos y licitar empresas estatales como Chilectra y la Compañía de Teléfonos.” (Memoria Chilena, 2022).

1.3.- Fragmentación de la izquierda en los 80

A principios de los años 80 en Chile, surgieron diversas agrupaciones políticas y movimientos sociales que buscaban la democratización del país tras años de régimen militar. Entre ellos, destacan la Alianza Democrática, el Movimiento Democrático Popular y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Aunque compartían un objetivo común, estas agrupaciones se diferenciaban en cuanto a sus estrategias políticas y visiones ideológicas, lo que provocó una fragmentación en la oposición al régimen.

La Alianza Democrática (AD) fue una coalición de partidos políticos de oposición que buscaban la transición hacia la democracia durante el régimen militar. Los partidos que conformaban la alianza eran la Democracia Cristiana, Partido Radical, Partido Social Democracia y Unión Socialista Popular. Fue fundada en 1982 y participó en una serie de protestas y manifestaciones en contra del régimen militar. Durante un discurso en 1983, el líder de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin, mencionó la importancia de la unidad de la alianza y su compromiso con la democracia y la libertad.

“A mi juicio, la Alianza Democrática representa la tradición, el respeto a las instituciones, la defensa de la democracia y el estado de derecho, y es el único sector que está en condiciones de enfrentar al régimen autoritario que se ha instaurado en Chile.” (Aylwin, 1983)

El Movimiento Democrático Popular (MDP) fue una coalición política y social que se oponía al régimen militar. Estaba conformado por el Partido Comunista, el Partido

Socialista-Almeyda y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Aunque compartían la oposición al régimen militar, el MDP tenía estrategias políticas diferentes a las de la Alianza Democrática, otro movimiento opositor perteneciente al mismo sector político. En un documento expuesto en el Teatro Caupolicán expresaba que los objetivos del MDP eran

“1) la caída de Pinochet y el fin del sistema político y del orden jurídico, económico y social impuesto por la dictadura; 2) la movilización social y callejera; 3) la implementación de un gobierno provisional que llevara adelante la tarea de redemocratizar la sociedad chilena. En agosto de 1984 algunos civiles que apoyaban la dictadura, como Jaime Guzmán y Pablo Longueira, llevaron hasta el Tribunal Constitucional su rechazo a este movimiento, entidad que lo declaró inconstitucional. Pese a la sentencia, el Movimiento Democrático Popular siguió funcionando en la clandestinidad hasta que se disolvió en mayo de 1987.” (Memoria Chilena, 2023).

En último lugar, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) fue un grupo armado chileno que surgió en 1983, y que tuvo como objetivo principal la lucha contra la dictadura militar liderada por Augusto Pinochet. Sus acciones incluyeron atentados, secuestros y asesinatos de personajes relevantes del régimen militar. Uno de los líderes del FPMR, Raúl Pellegrin comentó que

“El Marxismo es siempre creador. Hemos desarrollado la idea del Rodriguismo como una concepción de un alto contenido ético y moral, enraizado en la historia de nuestra patria, capaz de entregar un marco de acción amplio...” (Pellegrin, 1987).

1.4.- Jornada de protestas en el periodo de 1983-1986

Esta crisis, sería de las peores crisis que tendría el régimen militar. La crisis económica del 82 antecede a lo que serían las futuras movilizaciones y sus actores sociales que repercuten en lo que sería el futuro político del gobierno de Pinochet. El fenómeno que generó la crisis económica fue la reapertura del sistema político, las movilizaciones sociales como se mencionaron antes y otros factores determinantes para el fin del gobierno militar. Las movilizaciones sociales, cuyo inicio en marzo de 1983 no solo respecta a la coyuntura económica del 82 sino que un descontento y desconfianza a lo que vendría siendo el modelo económico. Esto se debe a que el gobierno tuvo que intervenir una serie de empresas y bancos para evitar empeorar la situación financiera del país. Si bien, hubo manifestaciones a fines de 1981 y el año 82 fue

“Durante 1983 se desarrolla la primera protesta nacional de masas convocada por los sectores mineros y el Comité Nacional de Trabajadores, el pueblo trabajador cansado de la miseria y los ajustes económicos se plegó con todo a las calles, amenazaba la estabilidad política de la Dictadura.” (Torres, 2020).

El país ya empezaba a dar rasgos de paralizaciones que iban en contra del régimen de Pinochet.

La crisis de 1982 estuvo acompañada de altos niveles de conflictividad, que conlleva a diversas jornadas de protestas, que dejaron un sello del descontento social que había hacia el régimen militar. Como se menciona anteriormente, a fines del año 1981 comenzaron

las manifestaciones, estas denominadas las “Marchas del Hambre” en el centro de Santiago. Esto fue solo el comienzo de una jornada de protestas nacionales que cambió el rumbo de la política de la dictadura y la división de la derecha.

Durante el año 1983 se desarrolla la primera protesta nacional convocando el 11 de mayo a todas las masas a manifestarse. Esta protesta organizada por la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) fue el inicio de una serie de protestas que señaló el descontento social hacia las medidas económicas que estaba tomando el gobierno por la crisis económica de 1982. Las políticas económicas desarrolladas para salvar la crisis financiera amenazaban la estabilidad del régimen.

“el pueblo trabajador cansado de la miseria y los ajustes económicos se plegó con todo a las calles, amenazaba la estabilidad política de la Dictadura. Se inició con fuertes paros productivos en la minería y se desplegó en avenidas y resistencia callejera en poblaciones.” (Torres, 2020).

La protesta nacional, convocada por los sectores mineros tuvo un gran respaldo por diversos gremios, pero también por el Partido Socialista, Partido Comunista y la Democracia Cristiana, partidos cuyos eran oposición y debido a la restricción partidaria trabajaron desde las poblaciones y otros sectores.

Esta primera jornada había conmovido al régimen militar creando represalias masivas. No solo los Carabineros reprimieron a los manifestantes, sino que las medidas que adoptó la junta de gobierno fueron drásticas. Posterior a la masiva protesta del 11 de mayo, el

Ejército junto a Carabineros allanaron más de 5.000 mil casas, muchas de ellas dentro de poblaciones donde las manifestaciones habían sido masivas.

La segunda protesta a nivel nacional se realizó el día 14 de junio de 1983. La convocatoria de dicha protesta fue de parte de los sindicatos de oposición. La Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), el Comando Nacional de Trabajadores (CNT), Coordinadora Nacional Sindical de Chile (CNS), la Confederación de Empleados Particulares de Chile (CEPCH) y la Unión Democrática de Trabajadores (UGT). Debido a la coyuntura de aquella época, el gobierno había decidido prohibir a los medios de comunicación sobre las protestas que se estaban llevando a cabo. En esta segunda jornada de protesta se puede destacar que se instala la primera orden de detención. Rodolfo Seguel, presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre había sido buscado y detenido por el régimen militar.

El 12 de julio, la CNT efectuó la tercera protesta a nivel nacional en donde por primera vez dentro de estas protestas nacionales hubo muertos. Fueron cuatro personas quienes murieron producto de las fuerzas especiales. El gobierno había pasado a la contra ofensiva en donde aplicó una estrategia política a través de la censura informativa, allanamientos, detenciones, toques de queda entre más.

Un mes después de haber llevado a cabo la sangrienta jornada, el 11 y 12 de agosto del mismo año ocurre la cuarta protesta. Esta vez, el régimen militar había decidido utilizar a miles de efectivos militares para reprimir las protestas. El ejército se había organizado

previamente a lo largo de Santiago al dividirla en cinco zonas en lo cual todas habían quedado a cargo de distintos generales, cuatro del ejército y uno de la Fuerza Aérea. La Zona Oriente había sido encabezada por el General Enrique Valdés mientras que la Zona Occidente por el General Rene Vidal. La Zona Centro por el General Rolando Figueroa, Zona Norte por el General Christian Arkernett y la Sur por el General de Aviación Ramón Vega. Con un total de 18 mil militares, fue que lograron detener a 1.000 protestantes, dejaron 200 heridos y mataron a 35 personas.

Durante el mes de septiembre, en donde se iba a cumplir 10 años desde la intervención militar, desde el 8 al 11 de septiembre se llevó a cabo la quinta protesta nacional. Era común que las fuerzas policiales intervinieran al nivel en que hubiese muertes. En esta ocasión fueron nueve las personas fallecidas producto de la represión policial. Esta protesta había sido prolongada por el llamado a homenajear a Salvador Allende en los entierros masivos de 15 manifestantes asesinados en las protestas. La quinta jornada había marcado un antes y después, “lo más importante de esta jornada radicó en la proliferación de nuevas formas de protestas y en la confirmación de una hipótesis: sin lucha no habría democracia.” (Quiroga, 1998).

La sexta protesta ocurrió desde el 11 al 13 de octubre de 1983. Esta fue convocada por el Movimiento Democrático Popular. Aquella protesta había sido a lo largo de todo Chile organizada por el Partido Comunista, el Partido Socialistas y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) para generar revueltas y seguir desencadenando inestabilidad al

gobierno de las Fuerzas Armadas. En esta ocasión la AD se había retirado de la convocatoria dejando así a la izquierda dura encabezando la jornada. “El llamamiento izquierdista se basó en el estado de efervescencia traducir en huelgas de hambre, manifestaciones, tomas de terreno y en la frustración colectiva ante el tercer fracaso de diálogo.” (Quiroga, 1998).

Ya el 27 de marzo de 1984, ocurre la séptima protesta. Ya era común que las protestas sucedieran sin embargo las demandas fueron cambiando con el tiempo. “Aunque el objetivo inicial fue protestar contra la situación económica, pronto las aspiraciones se concentraron en lograr la renuncia inmediata de Pinochet y la convocatoria a elecciones generales.” (Memoria Chilena, 2022). Pese a la represión de las policías y ejército, la séptima convocatoria logró el mayor marco de convocatoria desde el inicio de las jornadas de protesta. Fueron decenas de agrupaciones, gremios, partidos políticos inclusive grupos sociales y distintos sectores socio económicos que se sumaron a dicha convocatoria. A pesar de esta masiva protesta y que el gobierno haya trasladado tropas de provincia a la capital, las manifestaciones en la capital fueron devastadoras. Fue tal el efecto que “el ausentismo escolar alcanzó el 90%.” (Quiroga, 1998). Fue un hito que marcó en estos 11 años de gobierno de la dictadura militar.

El 11 de mayo se convoca a una nueva protesta sumándose a una nueva jornada de protesta. Esta fue convocada por el CNT y apoyada por la AD y MDP. A diferencia de las protestas anteriores, esta jornada “demostró que los sectores medios comenzaban a descolgarse esperanzados en los cambios económicos que prometía el nuevo gabinete, que

el centro persistiría, como lo señaló el Gran Acuerdo Nacional para el retorno a la democracia” (Quiroga, 1998). Esta jornada fue nada más que una protesta de violencia y sin haber conseguido nada a cambio. Solo continuaron las “Marchas del Hambre”, “Paros Comunales” entre varios que conllevo a solo una respuesta violenta y política de parte del régimen militar.

Tras varios meses, el 4 y 5 de septiembre bajo la consigna “Sin protesta, no hay cambios” se lleva a cabo una nueva jornada convocada por el Comando Nacional de Protesta, esto tras el fallido intento de la AD y MDP de convocar a una. Esta protesta que duró dos días funcionó de dos maneras. El primer día, es decir el 4 de septiembre se llevó a cabo la protesta a nivel nacional mientras que el segundo día, sería una paralización. Esto se denominaría como un “Paro-Protesta”. En esta oportunidad, esta jornada contó con ciertos acontecimientos como el asesinato de diez chilenos. A la vez, en un allanamiento de parte de las policías y el ejército se asesinó al Sacerdote Frances André Jarlán dentro de la población La Victoria.

La situación dentro de la oposición se iba deteriorando. Con los fallidos intentos de convocatoria a protesta entre el AD y MDP, el 29 y 30 de octubre de 1984 se llama a una nueva jornada de protesta. Se agrava tal relación al punto en que AD solo se solidariza con la convocatoria mientras que MDP se incorpora a la movilización nacional. Esta jornada mostró una oposición fragmentada y que era repelida con las mismas herramientas

y técnicas que el régimen ocupaba. El gobierno todavía no lograba obtener una fórmula para la pacificación por ende usó la represión como solía usarla.

Como mencioné anteriormente, la oposición estaba fragmentada y las diferencias entre el AD y MDP no lograban ningún acuerdo. El 27 y 28 de noviembre la AD convocó a una nueva jornada mientras que la MDP la ignoró creando un fracaso de convocatoria de parte de la AD. Lo mismo ocurrirá meses después, cuando la MDP convocó para el 27 de marzo una nueva jornada de protesta, la AD la ignoró por ende terminó fallando aquella convocatoria.

La última protesta y la cual fue de las más masivas fue en el año 1986. Tras una serie de protestas, el 2 y 3 de julio se convoca a la masiva movilización. Esta tuvo una gran repercusión para los manifestantes ya que ocurrió el famoso caso quemado el día 2 de julio. Esto fue en el contexto en donde una patrulla de militares capturó a dos personas y las roció con combustible y quemó en medio de la calle. Este hecho había agudizado las manifestaciones para el día 3 de julio.

Las jornadas de protestas nacionales fueron nada más que un factor relevante para el camino de la derecha en la coyuntura de los 80.

“El cuestionamiento que se expresa en la movilización es el resultado tanto de la crisis coyuntural de 1982 como de la toma de conciencia de las implicaciones que tuvo la puesta en práctica de la estrategia económica del régimen militar de los últimos diez años.” (Zapata, 1985)

El hecho que la presión que se ejerció a lo largo del país a través de las protestas generó una ruptura dentro de la acción política del régimen.

Podemos evidenciar que todas las jornadas de protestas lograron mostrar una represión de parte del gobierno. Su manera de actuar fue nada más que autoritaria. El uso de las fuerzas armadas durante la represión fue una de las varias medidas en que el régimen militar actuó. Limitar y censurar los medios de comunicación junto a la libertad de expresión fue parte de las políticas que optó la dictadura. A la vez, el intento de juntarse a dialogar con la oposición fue nada más que intentos fallidos ya que Augusto Pinochet planteó desde un principio que iba a respetar lo que dictaba la Constitución del 80.

1.5.- Apertura política y la Primavera Jarpa

Ante la constante presión social de los eventos críticos que marcaron un antes y después dentro del país, el régimen militar instauró un plan para una apertura política parcial. Esto terminó desencadenando una serie de agrupaciones y movimientos que terminaron siendo partidos políticos que en un futuro tendrían un rol fundamental para el plebiscito del año 88.

La apertura política ocurrida durante la coyuntura política de los 80 se debe principalmente a los vínculos políticos que Augusto Pinochet crea. “En este contexto,

establece vínculos simultáneamente con el sector liberal-autoritario (los “blandos”) y el nacionalista (los “duros”).” (Alenda, 2020).

El sector liberal-autoritario consiste en la derecha tradicional. Durante el régimen militar fueron partidarios de las acciones de los militares y apoyaron toda institucionalidad. Inclusive, buscaban la institucionalización del modelo económico, político y social establecido por la dictadura. “Los blandos” estaban conformados por un grupo de militares y políticos que si bien eran cercanos al gobierno abogaban por una apertura política y la transición gradual hacia la democracia. Algunos personajes importantes dentro de este grupo fueron los militares: Almirante José Toribio Merino y el General Rodolfo Stange y, por otro lado, los políticos: Sergio Onofre Jarpa, Edmundo Pérez Yoma, Andrés Allamand y Enrique Krauss. Esta postura implicaba estar de acuerdo con los plazos establecidos por la Constitución del 80 que debía ser plebiscitada en el 88 para dar o no continuidad al régimen militar de Augusto Pinochet. Los Blandos estaban de acuerdo con el retorno a la democracia bajo las condiciones establecidas por la Constitución Política de aquel entonces.

Por otro lado, los nacionalistas representaban a la derecha autoritaria. No solo defendían el régimen y lo apoyaban, los nacionalistas eran partidarios de una continuidad del régimen militar. Esto implicaba una gran diferencia con los liberales autoritarios ya que avalan a un gobierno autoritario. Su postura era más represiva y optaban por mantener el control político y social. Algunos militares importantes que eran parte del grupo “los

duros” eran: General y jefe de la DINA Manuel Contreras, el General Cesar Mendoza y el General Guillermo Garín y por otro lado, el político Jaime Guzmán. Los personajes mencionados eran un par dentro de los que estaban a favor de una continuidad del régimen militar y que una transición a la democracia no era posible si no que en un periodo superior a la establecida por la constitución.

El primer intento de apertura política debido al contexto a nivel país fue bajo el ministro de hacienda, Sergio Onofre Jarpa. El ministro fue designado el año 1983 tras el inicio de las masivas protestas nacionales que se habían llevado a cabo por la oposición. “Jarpa puso en práctica un plan de apertura que tenía dos objetivos principales: a) desarrollar una “descompresión política” mediante un “diálogo” que permitiera entablar una comunicación prospera con la oposición; b) enfrentar la crisis mediante el reemplazo de los monetaristas ortodoxos en la conducción económica por técnicos más flexibles y pragmáticos.” (página 69 derecha chilena). El objetivo del ministro era principalmente calmar el escenario político social que había estallado el año 83 debido principalmente a la crisis económica. Lamentablemente, el “plan de descompresión” no tuvo mucho éxito.

Cuando el 10 de agosto de 1983 Sergio Onofre Jarpa asume como ministro del Interior, y han pasado varias jornadas de protestas, se da inicio a lo que sería la “Primavera Jarpa”. Los hechos concretos que llevó a cabo este plan más allá de los objetivos ya mencionados fue la comunicación que se establece con ciertos sectores políticos para poder neutralizar la situación.

Durante este periodo de tiempo, se iniciaron conversaciones con agrupaciones políticas con el fin de facilitar una transición democrática. Con este plan, surgieron varios partidos, movimientos y también coaliciones que serían fundamentales para los próximos años. Las coaliciones más importantes para recalcar son la Alianza Democrática (AD) lo cual fue la coalición de la izquierda democrática, el Movimiento Democrático Popular (MDP), coalición cuyo espectro político era de izquierda autoritaria y en último lugar el Acuerdo Democrático Nacional (Padena), agrupación de los movimientos de derecha.

Jarpa logró flexibilizar los exilios realizados previamente por el régimen militar. Esto logró el regreso de cientos de chilenos que habían sido exiliados políticos. Por otro lado, levantaron la censura de prensa. Este hecho logró abrir nuevos canales de comunicación para transmitir contenido contrario a la dictadura.

Todos los intentos del ministro Jarpa para legalizar la apertura política se esfumaron. La AD exige una nueva asamblea constituyente y la renuncia inmediata del presidente Augusto Pinochet. Estas exigencias de parte de la Alianza Democrática fueron inviables y rechazadas por el ministro. La postura del régimen militar era clara, respetar los plazos establecidos por la Constitución Política. El fin de la Primavera Jarpa y el intento de la reapertura político dio fin con la declaración de Estado de Sitio el año 1984 debido a las intensas protestas y surgimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

1.6.- Transición a la democracia:

Fue evidente que el intento de la reapertura política producto de las masivas movilizaciones a lo largo del país no fue exitosa. Tras el hallazgo de un arsenal masivo de armamento de guerra en el norte de Chile, en Carrizal adjudicado por el FPMR y el intento de asesinato del presidente Augusto Pinochet en el Cajón del Maipo sepultó toda negociación y dio fortaleza para la permanencia del régimen militar. Tras estos dos sucesos, el quiebre dentro de la oposición fue notoria y definitiva para la negociación de una salida inmediata de Augusto Pinochet. Es por ello, que la AD se abstuvo a toda manifestación del MDP y concluye que “la estrategia de movilización social había fracasado; que había que distanciarse de la opinión insurreccional y lograr una salida política negociada con las Fuerzas Armada.” (Correa, 2001).

Es por ello, que los años posteriores al 86 fueron distintos debido a las protestas nacionales. La apertura política había sido gradual y los partidos políticos que pudieron reorganizarse y estructurarse durante la Primavera Jarpa lograron determinar sus ejes durante los siguientes años. Estos serían claves para la organización composición que logra un triunfo en el plebiscito establecido por la Constitución del 80.

Fue el gobierno, quien respetó los plazos establecidos por la Constitución. Inclusive, como se mencionó anteriormente, la derecha de ese entonces estaba fragmentada entre los que querían que se mantuviera en el poder el régimen militar y por otro lado, la derecha

tradicional que junto a la centro izquierda creían en una transición negociada con los militares hacia una democracia. Aquí se diferencia entre la derecha tradicional y la derecha autoritaria como se ha planteado anteriormente en esta investigación.

Tal como se había planteado en las disposiciones transitorias 27-29 de la constitución, vigente desde el 11 de marzo del 81, planteaba que el presidente estaba en el poder hasta el 11 de marzo del año 1989. El 30 de agosto se llega al acuerdo de llevar a cabo un plebiscito para aprobar o rechazar al candidato propuesto, en este caso Augusto Pinochet para gobernar por ocho años más hasta el 11 de marzo del año 97.

La opción “Si”, es decir, si se aprobaba al candidato propuesto, implicaba como se mencionó anteriormente, una gobernanza de ocho años más a partir del 11 de marzo de 1889. Por otro lado, el “No” implicaba que se rechazaba el candidato al plebiscito. Esto llevaría a que el presidente aplaza por un año más el poder ejecutivo. Es decir, que Augusto Pinochet estaría gobernando hasta el 11 de marzo de 1990. A efecto de esto, se llevarán a cabo elecciones presidenciales el año 1989.

Tras la legalización de los partidos políticos el año 1987, durante la campaña del plebiscito, hubo partidos políticos que tuvieron un rol fundamental para las campañas. Dentro de las elecciones existieron dos oposiciones, el historiador John Alday menciona que ese

“día había dos oposiciones, una comandada por la Democracia Cristiana que no veía otras opciones frente a una posible victoria del Sí o un desconocimiento de los resultados por Pinochet. Por otra parte, el grupo más cercano al Partido Comunista planteaba que si el Gobierno desconocía el resultado había que defender el NO en los territorios, buscando la caída del régimen.” (Alday, 2022)

Por otro lado, dentro de la derecha, tras la ruptura dentro de Renovación Nacional y la formación de la Unión Demócrata Independiente liderada por Jaime Guzmán producto de su expulsión creó un factor relevante para el triunfo del “NO” en el referéndum del 88.

“En la derecha estaban, por un lado, los que querían preservar intacto el legado económico y político del régimen militar; incluso en un nuevo escenario democrático; y por otro lado, los que buscaron ocupar en democracia el espacio que la derecha tradicional había tenido durante el siglo XX.” (Alenda, 2020).

Los resultados del plebiscito del 5 de octubre del 88 habían sido previstos por la mayoría de las encuestadoras de aquella época que apuntaban el triunfo del NO. “De un universo electoral total de 7.236.241 votos escrutados, válidamente emitidos, el Sí obtuvo 3.111.875 sufragios, equivalentes al 43% de las adhesiones ciudadanas, en tanto la opción No obtuvo 3.959.495 votos, equivalentes al 54,70% de los votos válidamente emitido.” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2023). El triunfo del NO había sido rotundo y dio el comienzo a la transición. Con el llamado a elecciones presidenciales en diciembre del año siguiente, Chile ya comenzaba a presentar los rasgos democráticos que habían sido previstos previo a la intervención militar de las FFAA y FFEE del 73.

Las elecciones presidenciales del 14 de diciembre de 1989 fueron en paralelo a las elecciones parlamentarias. Fueron tres los candidatos presidenciales en lo cual; Patricio

Aylwin candidato de PDC y de la Concertación Unidad, Hernán Büchi de la UDI por coalición Democracia y Progreso y en tercer lugar Francisco Errázuriz, candidato independiente por la coalición Liberal-Socialista Chileno. El candidato de la izquierda democrática Patricio Aylwin fue electo con un 55% de los votos. Con estos resultados, fue que, a partir del 11 de marzo del año 1990, hubo una transición a la democracia y una entrega de poder hacia la izquierda democrática que posteriormente gobernaría por 20 años consecutivos.

1.7.- Conclusión:

Podemos concluir que, en la coyuntura de los años 80, hubo varios factores que determinaron que se respetaran los plazos definidos por la constitución para la transición a la democracia en el año 90. Podríamos aclarar que la derecha democrática y autoritaria siempre estuvo presente durante los años 80 pero fue cuando la coyuntura alcanzó su peak que esta logró la ruptura y una gran diferencia entre sí. De esta manera, la derecha democrática se desmarca de la autoritaria a modo de reacción de la apertura política y como la izquierda actúa de la misma manera, generando así, un nuevo centro político con una derecha e izquierda democrática.

Tras la aprobación de la Constitución del 80 el país logró institucionalizarse y con ello la Presidencia que implicaría que Augusto Pinochet fuera presidente de la República dejando su cargo de la Junta Militar como líder supremo bajo lo dictado por la Carta Fundamental

de aquella época. Sin embargo, a pesar de la institucionalidad que le había dado la constitución al país, fue la crisis económica que dio hincapié a un proceso que terminaría en un término de gobierno militar.

La profunda crisis económica logró gatillar la inestabilidad social que conllevó a las decenas de manifestaciones y las jornadas de protestas a nivel nacional. Cabe destacar que con el tiempo, estas fueron desvirtuando su fin cuyo fin era volver a tener una estabilidad económica. Torno a que el MDP politice las manifestaciones dejando de exento al AD cometiendo de esta manera, manifestaciones políticas y violentas que conllevaron a una represión de parte del ejército tras haber declarado el régimen el Estado de Sitio.

Las jornadas sociales lograron generar una gran oposición a nivel nacional hacia el régimen militar pero también logró diferenciar a una oposición dialogante, está siendo la AD, es decir la izquierda democrática y por otro lado la izquierda autoritaria, cuyos se adjudicaban a través del FPMR y otras organizaciones los atentados terroristas. Esta apertura política y esta nueva izquierda democrática logró dividir a la derecha creando a una derecha democrática más centrada y en busca de una transición a la democracia de manera gradual y respetando los plazos definidos por la constitución política del 80.

Finalmente, es posible visualizar que era tanto el desgaste político del régimen militar, sumado a una variedad de factores tanto como la inestabilidad económica del 82, inestabilidad social que surgió a partir de las primeras protestas en el año 82-83 y políticos

que conllevo a que la Junta Militar llevará a cabo lo que la Constitución estipulaba, más allá de las diferencias políticas con el presidente Pinochet. Es por ello, que, a pesar de estar en un gobierno autoritario, la derecha optó por respetar las vías democráticas y estar dispuesto a gobernar en democracia. Por eso mismo, hubo un quiebre entre la derecha en donde la apertura política logró dar vida a la izquierda y derecha democrática. Por un lado, la derecha autoritaria se vio sepultada con el fin del régimen militar y por otro lado surgía nuevamente esa derecha tradicional de los años 60 y principios de 70. La UDI y RN buscaban nuevamente estar dentro del espectro político como esta derecha tradicional, ahora dentro del marco democrático.

"La derecha tradicional chilena se caracteriza por su afán de mantener el control del poder político y económico, y por su oposición a cualquier reforma que amenace sus intereses y privilegios. Durante los años 90, la derecha tradicional mantuvo su discurso conservador y antirreformista, pero se adaptó a las demandas de la sociedad y la globalización, y comenzó a utilizar un lenguaje más moderno y tecnocrático. De esta forma, logró mantener su hegemonía en el poder político y económico, y neutralizar el impacto de las demandas sociales y las movilizaciones populares". (Garretón, 2014).

XII. Capítulo III: Coyuntura política socioeconómica de los años 1990

1.- Introducción

Durante la siguiente coyuntura política socioeconómica, se analizará la década de los 90 en donde gobernó en los dos períodos presidenciales la Concertación de Partidos por la Democracia. Esta coalición política chilena fue una agrupación política compuesta por

una serie de partidos políticos que nacieron en el año 1988 con el objetivo de derrotar al régimen militar en el plebiscito del mismo año mencionado para poder volver a un sistema político democrático.

“Tras el triunfo del "No", la Concertación de Partidos por el No pasó a llamarse Concertación de Partidos por la Democracia, la que estaba compuesta por el Partido Demócrata Cristiano (DC), el Partido Socialista, el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Social Demócrata. El objetivo de esta coalición fue llevar una lista parlamentaria y un candidato presidencial único para las elecciones del 14 de diciembre de 1989, donde el candidato de la Concertación, Patricio Aylwin (DC), ganó con un 55,17% de los votos. A partir de entonces, y pese a las dificultades internas que ha tenido que enfrentar esta coalición, se sucedieron cuatro gobiernos concertacionistas. Al de Aylwin (1990-1994) le siguió el de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), Ricardo Lagos Escobar (2000-2006) y Michelle Bachelet Jeria (2006-2010).” (Memoria Chilena, 2022)

La coalición de la izquierda democrática se mantuvo en el poder hasta el año 2010 cuando la derecha democrática logró triunfar en las elecciones presidenciales del año 2009 con Sebastián Piñera encabezando la carrera presidencial. Durante estos veinte años de gobierno, con cuatro presidentes de distintos partidos, la Concertación enfrentó una serie de desafíos políticos, económicos y sociales que marcaron la coyuntura de la época.

1.1.- Políticas económicas en el gobierno de Patricio Aylwin (1990 - 1994)

A fines de los 80, Chile comenzó un periodo de privatización en donde ciertas empresas nacionales fueron vendidas a privados tras un programa de privatización llevado por el régimen militar. Un ejemplo es LAN Chile en donde en el año 1989 el régimen militar de Augusto Pinochet vendió el 51% de las acciones a un grupo de inversionistas liderado por

el expresidente Sebastián Piñera. En segundo lugar, la privatización del 40% de la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) ocurrió el año 1989 hacia Guillermo y Andrónico Luksic en donde toman control de la empresa. Por otro lado, una empresa estatal de gran relevancia fue Empresa Nacional de Electricidad S.A. (Endesa), en el cual fue subastada y la empresa Endesa-Spain adquiere el 51% de las acciones tomando control de la empresa eléctrica. Las siguientes privatizaciones de las empresas estatales que ocurrieron previo a la transición de la democracia son cruciales para entender que en el gobierno de la izquierda democrática se mantuvo el comportamiento y a la vez fortaleció el modelo neoliberal impuesto por los Chicagos Boys en el régimen militar de Augusto Pinochet.

En el gobierno de Patricio Aylwin, como se mencionó anteriormente, se fortaleció el modelo neoliberal. Mantuvieron las políticas de libre mercado implementadas por Pinochet. Durante los cuatro años de gobierno del presidente Aylwin, se llevó a cabo una serie de reformas económicas con el objetivo de poder estabilizar la economía, reducir la pobreza y también fomentar el crecimiento económico. La concertación durante este periodo llevó a cabo una reforma tributaria, financiera, laboral, una serie de privatizaciones y una apertura económica.

A.- Reforma tributaria

Durante el mandato del presidente Patricio Aylwin se implementó una reforma tributaria con el objetivo de aumentar la recaudación y evasión fiscal. Dentro de todas las reformas

llevadas a cabo, se incluyó un impuesto a la renta progresiva y la reducción de exenciones fiscales. A la vez se sumaron una serie de impuestos hacia el consumo de gasolina, cigarrillos, alcohol entre más para aumentar los ingresos fiscales.

El impacto tributario que tuvo en la recaudación fiscal fue significativo. De acuerdo a los datos del Servicio de Impuestos Internos de Chile, en el año 1990 cuando Aylwin asume como presidente, la recaudación fiscal era de tan solo un 17,7% del PIB. Ya en el año 1993, en el penúltimo año de su gobierno, la recaudación fiscal había aumentado al 20,6% del Producto Interno Bruto, generando un aumento de un 16%. A la vez, según los datos del Banco Central, en el mismo periodo de tiempo, el promedio de crecimiento del PIB fue de un 6,3%.

Esta reforma tributaria tuvo un impacto positivo dentro de la economía nacional ya que a niveles de recaudación y aumento de PIB tuvieron un aumento significativo. A la vez, el impuesto de la renta progresivo fue altamente criticado por diversos sectores que argumentaban que este impuesto afectaba a las clases más altas y que las exenciones fiscales favorecen a las grandes empresas incluyendo la reducción a las empresas de un 50% a un 35%. A pesar de aquellas críticas, los efectos positivos debido a la reforma tributaria conllevaron a que el gobierno pudiera invertir en diversos programas sociales para poder reducir la pobreza del país.

El economista Sebastián Edwards comenta que

"La reforma tributaria de 1990 fue un importante paso en la modernización del sistema tributario chileno. La implementación del impuesto a la renta global permitió una mayor equidad en la distribución de la carga tributaria, mientras que la reducción de la tasa de impuestos para las empresas promovió el crecimiento económico y la inversión. En general, esta reforma fue un éxito y sentó las bases para un sistema tributario más justo y eficiente en Chile". (Edwards, S. 1995).

B.- Reforma Financiera

Durante el primer gobierno de la Concertación, la reforma financiera buscó modernizar y fortalecer el sistema financiero chileno. Esto llevó a cabo a través de nuevas regulaciones para prevenir crisis bancarias y a la vez fomentar la competencia dentro del mercado. Las principales reformas llevadas a cabo dentro del gobierno de Aylwin fueron la creación de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financiera (SBIF) con el fin de poder fortalecer la supervisión y regulación del sistema financiero del país. En segundo lugar, otra medida adoptada por el gobierno fue la implementación de nuevas regulaciones para el mercado financiero para fomentar la competencia entre los miembros del mercado. En tercer lugar, el fortalecimiento del marco legal para prevenir la evasión tributaria y la fuga de capitales. Las siguientes medidas fueron de gran ayuda para poder modernizar el sistema financiero de Chile. Con ello se fortaleció la competencia dentro del mercado financiero chileno.

C.- Reforma laboral

Al igual que la reforma financiera, se buscó modernizar y flexibilizar el mercado laboral chileno. Esto se llevó a cabo a través de una serie de medidas que ayudó a permitir la adaptabilidad a los cambios de la economía global especialmente con la apertura económica que se estaba llevando a cabo durante el gobierno. Estas reformas laborales como el sistema de seguro de cesantía, la eliminación de la negociación colectiva a nivel de empresa, sistema de arbitraje obligatorio para resolver conflictos laborales y la creación del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo fueron un par de las medidas llevada a cabo para mejorar las condiciones laborales de los chilenos.

D.- Privatizaciones

A lo largo de los cuatro años de gobierno de Aylwin, este buscó modernizar la economía del país y reducir la intervención del Estado en la economía chilena. Es por ello, que a pesar de ser un gobierno de izquierda optó por privatizar una serie de empresas para lograr los objetivos mencionados anteriormente. La privatización del 20% de las acciones a inversionistas extranjeros durante el 1991 generó una gran controversia al ser una empresa estatal nacionalizada durante el gobierno de Salvador Allende. En el año 1992 existe una división en la empresa estatal Codelco, ya que se llevó a cabo un cambio organizacional de Codelco Norte debido a parte de su privatización e inversión extranjera para explotar distintos yacimientos de cobre en el norte del país.

Tras una serie de privatizaciones de distintos sectores, los efectos fueron de una mejora en la eficiencia. La administración de privados sobre las compañías estatales tradujo a una mayor productividad dentro de las empresas. El aumento de la inversión privada aumentó generando un efecto de aumento de empleo y por ende un crecimiento económico. La privatización a la vez ayudó a la mayor competencia dentro de la economía chilena. La entrada de nuevos mercados al país permitió la creación de nuevas empresas y una competitividad que conllevó a la mejora de productos y servicios que las empresas prestaban.

E.- Apertura económica

Sumando a las medidas económicas que llevó a cabo el primer gobierno de la Concertación, estos buscaron una apertura económica en busca de un crecimiento económico, de productividad y de competitividad que generó un impacto positivo, pero desarrolló desafíos como la desigualdad social. Dentro de la apertura económica, Chile se integró a la economía global al firmar una serie de acuerdos económicos de cooperación y complementación económicas, durante el año 1991 con Argentina, República Popular China, Uruguay, Brasil y el año 1993 con Perú. En el año 1991 se unió al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) como miembro asociado. Estos acuerdos y la apertura económica llevada a cabo durante este gobierno, buscaron fomentar la liberalización comercial y la inversión extranjera que se mantuvo estancada durante el régimen militar.

F.- Efectos de la política económica de Patricio Aylwin en la Izquierda y Derecha

Los efectos de las políticas económicas impuestas por el gobierno de Patricio Aylwin tuvieron directas repercusiones dentro de la izquierda. Cabe destacar que la izquierda fue opositora al régimen militar de Augusto Pinochet que dentro de los diez y siete años de dictadura se implementaron reformas económicas, institucionales, sociales, políticas entre más. Es por ello, que el gobierno de la Concertación fue un simple actor político que implementó y llevó a cabo reformas económicas que potenciaron el modelo neoliberal de Augusto Pinochet generando una gran controversia dentro de la izquierda. La gran privatización llevada a cabo, la liberalización económica financiera, apertura económica y la reducción del gasto público llevaron a que dentro de la izquierda se cuestionan una serie de cosas. A pesar de los avances económicos y los resultados positivos que se lograron durante el período de Aylwin, la izquierda más radical se opuso a estas medidas. Esta izquierda autoritaria argumentó que el modelo neoliberal de Pinochet perjudicaba a los sectores más vulnerables dentro de la población.

"La izquierda radical veía el programa económico del gobierno de Aylwin como una traición a los principios socialistas y una rendición ante el neoliberalismo. Para ellos, las políticas económicas no sólo eran inmorales, sino que además se estaban aplicando sin un mandato popular claro." (Moulian, 1997).

A la vez, estas diferencias entre la izquierda fueron afectando a la derecha directamente ya que la izquierda democrática fue acercándose al centro y fue implementando medidas

económicas que la misma derecha promovía. Esto implicó que la derecha se centrará más durante aquel periodo. Incluso, el economista Hernán Büchi que fue ministro de económica del régimen militar y candidato presidencial comentó que “En general, el gobierno de Patricio Aylwin mantuvo una política económica continuista con respecto al gobierno anterior, especialmente en lo que se refiere al modelo de libre mercado y al rol del Estado en la economía.” (Büchi, 1998). La derecha respecto las políticas económicas fue nada más que un apoyo político debido a que estaban de acuerdo con las políticas económicas de la concertación en aquella época ya que como comentaba el economista Büchi, estas medidas eran una continuidad con el modelo neoliberal del régimen militar.

1.2.- Coyuntura Política durante el gobierno de Patricio Aylwin (1990 - 1994)

El primer periodo presidencial de la Concertación se vio marcado por una serie de desafíos que enfrentó debido a las tensiones con los militares tras 17 años de régimen militar. Durante el gobierno de Aylwin sucedieron una serie de sucesos que agitaron el clima político y generó una fragmentación dentro de los sectores políticos creando un nuevo espacio político para distintos actores.

A.- Derechos Humanos

En los años 1990, durante el gobierno de Aylwin se decide crear la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación conocida como la “Comisión Rettig” a referencia del presidente

de la comisión, el abogado y defensor de derechos humanos Raúl Rettig. Esta comisión tuvo el objetivo de investigar todas las violaciones a los derechos humanos cometidos durante el régimen militar durante los años 1973-1990. En marzo del año 1991 se documentaron más de 3.000 casos de violaciones a los derechos humanos incluyendo torturas, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales. La comisión fue un gran hito para la historia de Chile debido a que fue un reconocimiento oficial a las violaciones de los derechos humanos cometidos durante el régimen militar.

B.- Violencia Política

La violencia política continuó en Chile a pesar de estar en democracia. Esto fue un gran desafío para los primeros años de gobierno de la Concertación ya que debía no sólo llevar a cabo la transición pacífica, sino que mantener y consolidar la democracia en el país. La polarización política se mantuvo y los principales grupos de extrema izquierda y derecha mantuvieron sus acciones violentas frente al Estado y civiles.

En primer lugar, la fragmentación dentro de la izquierda radical fue un gran desafío para el gobierno y la clase política. Esto se debe a que había ciertos grupos que creen en la violencia política y por ende su accionar terrorista se mantuvo a pesar de haber recuperado el sistema democrático. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) durante el gobierno de Patricio Aylwin se adjudicaron a una serie de hechos que atentaron contra la

democracia teniendo objetivos como militares, policías, objetivos gubernamentales, secuestros y asesinatos de civiles.

El FPMR durante el año 1990 realizó un ataque contra la comisaría de Carabineros de Peñalolén y un atentado contra el Ministerio de Obras Públicas. En ambos ataques, el grupo terrorista usó armamento de guerra como granadas. El siguiente año, asesinaron al senador y fundador del partido Unión Demócrata independiente (UDI), Jaime Guzmán. Este hecho tuvo un gran impacto en la clase política y la sociedad en general ya que se trató de un asesinato de un senador dentro de democracia. El senador fue uno de los principales redactores de la Constitución del 80 y representante de la derecha más autoritaria al ser de los principales actores políticos dentro del régimen militar. A la vez, el FPMR secuestra y asesina al coronel de Carabineros Luis Fontaine el mismo año. El FPMR no solo se dedicó a asesinar y secuestrar, sino que a realizar ataques a bases de las FFAA y FFEE. En el mismo año, atacan la base aérea El Bosque en Santiago y la Cárcel de Alta Seguridad de Santiago el año 1992. Estos fueron un par de la decena de hechos que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez llevó a cabo. En conclusión “el FPMR se caracterizó por llevar a cabo una serie de acciones violentas durante el gobierno de Patricio Aylwin como parte de su lucha contra el legado de la dictadura y la desigualdad social en Chile.” (Fonseca, 2014).

Por otro lado, en el año 1993 ocurre el hecho el “Boinazo” en donde el gobierno de Aylwin tuvo su momento más tenso con los militares. El inicio surge con la reapertura del caso de los cheques del hijo de Pinochet. Este caso investigaba al hijo del general por una venta

de una empresa que fue parte del Ejército. Tras la nota de prensa en donde mencionaba la reapertura del caso el año 1993, el edificio de las Fuerzas Armadas, a solo cuadras de La Moneda fue rodeado por soldados en uniforme de guerra, con caras pintadas y boinas negras. Esto tras la molestia del comandante en jefe. Además de este hecho, el Presidente Patricio Aylwin se encontraba de gira por Europa creando las especulaciones de un nuevo golpe de estado. Tras el hecho y la crisis, el expresidente Patricio Aylwin comentó que “Pinochet buscaba presionar en relación a la investigación de las violaciones a los Derechos Humanos y por las indagaciones por el caso “Pinocheques””. (Aylwin, 1993). Se al final no paso a mayores debido a la presión e influencia de los militares durante aquel período de tiempo.

C.- Derecha autoritaria durante el gobierno de Patricio Aylwin

A pesar de que hubo una transición pacífica hacia un sistema político democrático, todavía existía un sector dentro de la derecha que se podría caracterizar como autoritaria. El sector más conservador era representada por la Unión Demócrata Independiente (UDI) y fue un actor político relevante durante la transición y en el periodo mencionado. La UDI se caracterizó por la resistencia a mantener el orden social, estar en contra de las reformas sociales que proponía la Concertación, lo el rechazo de los juicios y condenas a los violadores de derechos humanos durante el régimen militar de Augusto Pinochet. El historiador Marco Antonio León comenta respecto el comportamiento de la UDI que

"La UDI adoptó durante los años 90 una postura autoritaria y antidemocrática, en la que se caracterizó por la defensa de la dictadura de Pinochet, la justificación de la violencia política, la deslegitimación de la oposición y la descalificación de las instituciones democráticas" (Marco Antonio León, 2006).

Esta derecha autoritaria dentro de la política chilena fue un desafío para el gobierno de turno ya que presentó grandes complejidades y resistencias al ser un actor influyente a nivel nacional.

D.- Derecha democrática durante el gobierno de Patricio Aylwin

Durante el gobierno de Aylwin, la derecha democrática fue liderada por cierto sector de Renovación Nacional. Por lo general, existió un apoyo a la transición a la democracia. A la vez, Renovación Nacional estuvo de acuerdo con la política económica que llevó a cabo la Concertación en esos años de gobierno. Esta derecha reconoció los avances en términos de libertades civiles y las condenas a los derechos humanos durante estos años. La derecha democrática, a diferencia de la autoritaria fue una oposición colaborativa con el gobierno, lo que permitió a mantener un grado de estabilidad para la democracia en Chile. Es clave mencionar que si bien fueron más dialogantes y abiertos respecto a los derechos humanos, la derecha democrática siguió manteniéndose como una derecha conservadora que no era abierta al cambio total del orden social. Respecto a la derecha democrática el sociólogo chileno Manuel Antonio Garretón comenta que

“A diferencia de la dictadura, la Derecha Democrática promovió la transición política del país, aceptó las reglas de juego de la democracia, y colaboró con el gobierno para sacar adelante los grandes acuerdos nacionales. No cabe duda de que, en lo político, la Derecha Democrática se presentó como un proyecto modernizador y liberal, abierto a las demandas de la sociedad.” (Manuel Antonio Garretón, 1999).

1.3.- Coyuntura social durante el gobierno de Patricio Aylwin (1990 - 1994)

Durante el gobierno de Patricio Aylwin, se implementaron una serie de medidas dentro de la agenda social para mejorar las condiciones de vida de los chilenos y en busca de reducir las desigualdades. La agenda del gobierno de la Concertación se enfocó en los ámbitos de salud, educación y empleo.

A.- Educación

En el ámbito educacional, durante el gobierno de Aylwin se impulsó una reforma educacional que buscó mejorar la calidad de la educación pública. Esto tenía como objetivo reducir las desigualdades en el acceso a la educación. En paralelo, se crea el Consejo Nacional de Educación para establecer políticas educacionales y criterios de calidad. Gracias al Consejo creado se logró aumentar la inversión dentro de la educación pública. Además, se promovió la creación de colegios municipales. Esto fue de gran aporte

para la educación a nivel país.

B.- Salud

El sistema de salud chileno también fue objeto de reformas durante el gobierno de Patricio Aylwin. Se crearon una serie de reformas y a la vez medidas para mejorar la calidad de salud como el acceso a la salud. Esto a través de ampliar la cobertura del sistema público de salud y que exista una mayor accesibilidad a la salud. Se mejoraron las condiciones de los hospitales y los centros de salud.

C.- Laboral

En el ámbito laboral, el gobierno de Aylwin implementó una serie de políticas destinadas a mejorar el empleo y con ello, reducir el desempleo en el país. Se promovió fuertemente la privatización e inversión extranjera generando de esta manera mayor empleo y por ende mayor especialización en los diversos sectores. Además, se promovió la capacitación y formación profesional de los trabajadores para mejorar la empleabilidad. Las políticas contribuyeron a la reducción del desempleo del país.

D.- Seguridad

A lo largo del gobierno de Aylwin, se presentaron importantes desafíos debido a la transición entre el régimen militar y la democracia. Existieron una serie de fenómenos que se comentaron anteriormente que podemos considerar como violencia política que afecte la seguridad nacional. Con la rearticulación de la izquierda extremista en el sistema democrática, y algunos grupos del sector que creían en la lucha armada el gobierno de Aylwin tuvo que implementar la ley antiterrorista.

1.4.- Elecciones presidenciales de Chile año 1993

El año 1993 fue un momento crucial para la historia chilena ya que marcó la primera elección presidencial durante el primer gobierno democrática posterior al régimen militar liderado por Augusto Pinochet. La carrera presidencial contó con la participación de seis candidatos que presentaron propósitos y visiones políticas distintas. Por un lado, se presentó Eduardo Frei Ruiz-Tagle, del partido demócrata cristiano quien busco no solo la reafirmación del gobierno de Patricio Aylwin si no que la continuidad de su proyecto político de democratización del país. Por otro lado, Arturo Alessandri Besa, candidato independiente acogido por la Unión Demócrata Independiente (UDI) propuso una política económica más liberal y una descentralización del Estado. José Piñera Echenique, por su parte, buscó una mayor privatización dentro del Estado donde efectuó su campaña como candidato Independiente. Manfred Max Need, candidato del IND presentó una candidatura con un programa basado en la promoción de la ecología. Eugenio Pizarro Poblete de Alternativa Democrática de Izquierda propuso un programa de gobierno

basado en la justicia social. En último lugar, Cristian Reitze Campos apoyado por la Alianza Humanista Verde presentó ideas similares al de Manfred Max Neef al ser del mismo sector, una ideología ecologista. Tras la elección presidencial, Eduardo Frei Ruiz-Tagle ganó en primera vuelta con más de la mitad de los votos obteniendo el 57,98%. Como resultado, se vendrían esta vez seis años más de gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia.

1.5.- Política económica del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle de 1994 - 2000

El periodo de gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, que se extendió desde el año 1994 hasta el año 2000. Se caracterizó por una política económica que buscó consolidar y profundizar las reformas iniciadas desde el régimen militar y el gobierno antecesor de Patricio Aylwin. Durante el segundo gobierno de Concertación se implementaron medidas que fueron destinadas para mejorar la competitividad del país, aumentar la inversión y crecimiento y a la vez reducir la pobreza.

En materias económicas, uno de los principales objetivos del gobierno de Frei fue el fortalecimiento de la apertura económica. Esta medida fue prioritaria para las medidas económicas del gobierno anterior y por ello mismo tras los buenos resultados, Frei decide seguir con la agenda de apertura económica. Se firmaron dentro de esta agenda de apertura económica se firmaron una serie de acuerdos de libre comercio con por ejemplo México y Canadá. Fueron partes de la OMC (Organización Mundial del Comercio), fue miembro

activo del Foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC), en 1994 firmó un acuerdo de convención sobre estímulo y protección mutua de inversión con China y el año 1995 se crea un Protocolo Gasífero entre Chile y Argentina para la importación de gas argentino. Estas medidas permitieron una mayor integración económica en los pasos de la región y el acceso directamente a nuevos mercados.

Respecto a inversión, el gobierno de Frei Ruiz-Tagle implementó políticas destinadas a aumentar la inversión en la infraestructura y a fomentar la inversión privada tal como el primer de la Concertación lo había hecho. Un ejemplo fue la descentralización de la Empresa Portuaria de Chile lo cual permitió la modernización de los tres principales puertos chilenos y la construcción de uno en Punta Arenas. A la vez modernizó once aeropuertos nacionales y con ello se consolidaron 1.500 kilómetros de las principales carreteras de Chile.

El economista chileno Ricardo Ffrench-Davis que

“El gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle fue un momento importante de modernización de la economía chilena. Se continuó con las políticas de apertura comercial y liberalización económica iniciadas en los años ochenta, y se profundizó en áreas como la privatización de empresas estatales y la apertura de la economía al capital extranjero.”(Ffrench-Davis, R. 2002).

En conclusión, la política económica del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle se enfocó en consolidar las reformas iniciadas en la década y el gobierno anteriores. El

fortalecimiento del modelo neoliberal fue evidente debido a las medidas de privatización y apertura económica. Las medidas se destinaron para fomentar el crecimiento y competitividad dentro del mercado del país. Todo ello, ayudó a disminuir la pobreza y dar mayor recurso al Estado para enfrentar otros desafíos como la pobreza. Entre el gobierno de los Demócratas Cristianos de Aylwin y Frei Ruiz-Tagle aumentaron la riqueza. Entre el año 1990-1999, el PIB Chileno había crecido a una tasa promedio anual de 7,2% siendo uno de los países con mayor crecimiento económico dentro de América Latina.

1.6.- Agenda social del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle de 1994 - 2000

En el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, se llevaron a cabo importantes reformas en materia social. Estas reformas fueron una respuesta a la creciente demanda de la ciudadanía en relación a mejoras en áreas como educación, salud, vivienda y empleo. A la vez, el aumento de la riqueza fue a su mismo tiempo, un aumento a la desigualdad, cosa que fue abiertamente criticada dentro de la Concertación y por la izquierda más radical. Por consiguiente, la idea es que esta parte tenga como objetivo analizar las medidas que se implementaron en estas áreas mencionadas durante el gobierno de Frei Ruiz-Tagle y cómo estas afectaron a la sociedad chilena y la política.

En primer lugar, en el ámbito de educación, el gobierno de la Concertación impulsó una serie de reformas que fueron destinadas para mejorar la calidad y el acceso a la educación. Eduardo Frei Ruiz-Tagle quiso dar un salto cualitativo para mejorar la

educación en Chile. La reforma educacional se centró en cuatro puntos: Programa de mejoramiento e innovación pedagógica, desarrollo profesional de los docentes, reforma curricular y la jornada escolar.

En cuanto a salud, el segundo gobierno de la Concertación buscó mejorar el acceso y la calidad de los servicios dentro de la salud con el fin de ayudar a aquellos que tenían menos recursos. Respecto en materias de infraestructura, se contratan 10 nuevos hospitales, modernización 23 establecimiento hospitalarias y la construcción de 64 consultorios para atención primaria a nivel nacional. En paralelo, durante sus años de gobierno se inicia e inscripta el proyecto de Servicio de Atención Médica de Urgencia (SAMU) en las regiones de Valparaíso, Metropolitana entre otras y al finalizar el gobierno de Frei Ruiz-Tagle el gobierno ya realizaba 80.000 atenciones de urgencia al año.

En definitiva, el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle implementó una serie de medidas destinadas a mejorar la calidad de vida de la población chilena en materia social. Estas medidas se enfocan en gran parte en áreas claves como la educación y la salud para tener un impacto positivo dentro de la sociedad chilena. Sin embargo, con todos los esfuerzos del gobierno de la Concertación, los sectores más autoritarios como lo era la izquierda sentían rechazo por tener un gobierno que apoyaba el modelo neoliberal y lo fortalecer. A la vez, no hacían lo suficiente para la igualdad entre clases sociales.

1.7.- Coyuntura política del gobierno de Ricardo Frei Ruiz-Tagle 1994 - 2000

Durante los años 1994 al 2000 se llevaron a cabo importantes reformas políticas que permitieron avanzar en la consolidación de la democracia en Chile, Esto permitió avanzar en la consolidación de la democracia en Chile. Se profundizó durante estas reformas el sistema judicial entre más.

En cuanto a las reformas llevadas a cabo durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle se destaca una reforma de gran envergadura en el sistema judicial, la cual buscó modernizar los tribunales, agilizar los procesos y acercar la justicia a la ciudadanía. La reforma se centró en la implementación de un sistema de juicios orales, la creación de defensores públicos y la delimitación de las funciones de investigación y sentencia entre fiscales y jueces, siendo esta la primera reforma en 100 años.

Uno de los mayores conflictos políticos que tuvo que enfrentar el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle 3 fue la detención en Londres del general Augusto Pinochet, que era senador vitalicio. Este problema judicial generó un aumento en la polarización política, mayores demandas de oír los casos de violaciones a los derechos humanos cometidas durante el régimen militar y graves problemas en las relaciones exteriores. El gobierno de Frei asume la defensa de Pinochet y procura su regreso al país, argumentando la defensa de la soberanía y el principio de territorialidad de la justicia. Este episodio tuvo un impacto significativo en la sociedad y en la percepción pública del gobierno.

“El gobierno de Frei, sin embargo, recibió críticas tanto desde la oposición como de sectores de la sociedad civil por su ambigüedad en el caso Pinochet. Mientras algunos acusaban al gobierno de intentar proteger al exdictador, otros cuestionan su falta de firmeza en la defensa de los derechos humanos y en la exigencia de justicia para las víctimas de la dictadura.” (Joignant, 2001)

1.8.- Efectos entre la izquierda y derecha del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle 1994 - 2000

Durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, la extrema izquierda en Chile mantuvo una postura bastante crítica respecto a la gestión del segundo gobierno de la Concertación. El politólogo Alberto Mayol comentó que los sectores más radicales de la izquierda acusaban al gobierno de continuar con las políticas neoliberales y de no avanzar lo suficiente en la democratización del país. Por otro lado, el sociólogo Manuel Antonio Garretón señaló que la extrema izquierda había perdido la confianza en la vía electoral y apostaba por la movilización social como medio para lograr cambios significativos en la sociedad chilena. Por otro lado, con la izquierda más radical estando en desacuerdo con las políticas neoliberales del gobierno de la concertación y criticando la falta de medidas de la agenda social para las clases sociales, la derecha mantuvo una oposición respecto las reformas sociales y laborales al igual que ciertos sectores de la derecha en donde estaban en contra de las posturas de derechos humanos del gobierno de la concertación.

Según Patricio Navia, politólogo chileno, la derecha

“se opuso a la creación de nuevas políticas sociales, y acusó al gobierno de querer transformar el país en un Estado socialista". Además, la derecha criticó duramente las políticas de derechos humanos, y se mostró favorable a una amnistía para los militares implicados en violaciones de los derechos humanos durante la dictadura de Pinochet” (Navia, 2008).

1.9.- Conclusión

Luego de un análisis de las circunstancias que ocurrieron durante los gobiernos de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y Patricio Aylwin, se puede llegar a la conclusión de que la derecha adoptó una actitud pragmática y conciliadora con respecto al modelo económico, en línea con los gobiernos, con el fin de impulsar el crecimiento del país. Asimismo, la derecha consolidó su posición como fuerza política y contribuyó al fortalecimiento de las instituciones y el sistema democrático. Sin embargo, esta postura no se hizo eco de las demandas sociales y rechazó en gran medida las reformas políticas y sociales que hubieran generado un cambio en el orden social. En cuanto a la izquierda, esta se encontraba fragmentada en dos sectores: por un lado, la Concertación, el sector que gobernó, se centró en reforzar las medidas del modelo neoliberal impuesto por el régimen militar, mientras que, por otro lado, el sector más radical promovió una mayor intervención estatal y una distribución más equitativa de los recursos en materias económicas. Respecto a lo social, la diferencia entre ambas izquierdas fue que la autoritaria encontró deficiente la agenda social de la Concertación.

Previo a los años 90, la política chilena estuvo marcada por una polarización del régimen militar. Los sectores políticos dominantes, tanto de la izquierda como de la derecha, buscaron acercarse al centro político para ampliar su base electoral. La izquierda democrática, encarnada en la Concertación de Partidos por la Democracia, incluyó en su estrategia la búsqueda de votos en el electorado moderado. Por su parte, la derecha tradicional, fragmentada entre una derecha democrática y otra autoritaria, decidió por una parte abandonar parcialmente su discurso conservador para optar por una postura más democrática y lograr aumentar su electorado. En cambio, la derecha más autoritaria mantuvo su postura y defensa del régimen militar. Esta leve apertura y quiebre dentro de la derecha permitió al sector dar la batalla contra la Concertación que a pesar de no triunfar, fue ganando terreno a lo largo de los años.

Esta estrategia política llevada a cabo por la derecha chilena fue efectiva, ya que permitió a los partidos democráticos de derecha expandir progresivamente su base de votantes hasta alcanzar la victoria en las elecciones presidenciales de 2009, con la elección de Sebastián Piñera como presidente del país.

XIII. Conclusiones

1.1.- Conclusión

Esta investigación se centró en analizar la respuesta y reacción de la derecha chilena, a la coyuntura política socioeconómica de las décadas de 1970, 1980 y 1990 en Chile, específicamente desarrollando las diferentes expresiones de la izquierda en esos períodos. Para comprender mejor el comportamiento de la derecha, se hizo necesario investigar el momento, en que se produce la ruptura dentro de ella, esta sea tomando un camino democrático o autoritario, y estudiar cómo este comportamiento, se ve afectado por las acciones de la izquierda.

La respuesta a esta disyuntiva es que dado lo estudiado en estos tres periodos de tiempo, la derecha en su esencia es reaccionaria. Esto se logra visualizar netamente en que la izquierda es el actor revolucionario dentro de las tres coyunturas estudiadas. Es posible observar el análisis de una serie de autores que fueron mencionados a lo largo de la tesis. Es por esto, que cabe recalcar que la izquierda más allá si es democrática o autoritaria, cree en el cambio del orden social, a través de las instituciones democráticas o vía armada. Esto a diferencia de la derecha, al ser más tradicional y conservadora que es contraria al cambio del orden social.

Entendiendo ahora el punto de que la derecha es reaccionaria a la izquierda, cuando esta es democrática o autoritaria; la política al ser dicotómica, es factible constatar que la derecha optará por ser democrática o autoritaria en modo de respuesta. Es decir, que tomará el mismo camino que la izquierda.

Sin embargo, si le sumamos el factor contexto, podemos ver que durante estas tres coyunturas, cuando la izquierda se radicalizó, se creó un escenario crítico. La coyuntura política socioeconómica de los 70 fue tan aguda que la Unidad Popular al haber tomado un camino autoritario, las herramientas democráticas que la derecha había usado fueron inútiles para crear un cambio de rumbo en la política del país. El Partido Nacional, fundado el 1966 fue una derecha democrática que no pudo hacerle frente a una izquierda que había optado el camino autoritario. Es por ello, que cuando a la derecha se le acabaron las herramientas democráticas para hacerle frente a la izquierda autoritaria, decidieron apoyar un golpe de estado de parte de las Fuerzas Armadas. Es así, que esta intervención militar y la consolidación como régimen fue una clara señal del quiebre que existió en la derecha y el fracaso de la derecha democrática para hacerle frente a la izquierda más radical. Por eso mismo, se puede evidenciar que la hipótesis planteada es aprobada en esta coyuntura con una derecha reaccionaria tomando el camino autoritario durante una crisis política socioeconómica.

A diferencia de la década de los 70, en los 80, en pleno periodo del régimen militar, la izquierda se dividió y su fragmentación generó un cambio obligando a la derecha a formarse en una facción democrática a fines de los años 80, ad portas del plebiscito. Por otro lado, una autoritaria que apoyaba al régimen militar y no solo estaba a favor de este si no que creían que el régimen militar debía seguir su legado hasta el año 1996 para posteriormente entregarle al país, una democracia sólida. Esta fragmentación no solo

dividió a la derecha, sino que también fue un factor importante para el fin del régimen militar y el triunfo de la izquierda democrática en las elecciones presidenciales de 1989. En momentos críticos, cuando la izquierda se radicaliza, su acción política genera un impacto en la clase política y en la sociedad. Cuando se presenta la oportunidad de un cambio en el orden social en donde la izquierda toma en este caso un camino democrática, la derecha opta en parte por un comportamiento democrático en respuesta a la acción política de la izquierda aunque hay que tener en cuenta que a diferencia de la coyuntura anterior, la derecha autoritaria estaba en el poder y este sector apoyo al régimen militar. Tras la fragmentación de la izquierda y su péndulo hacia el centro en busca de una transición democrática, la derecha en parte se fragmento y busco una salida democrática respondiendo a que bajo la coyuntura política socioeconómica de la década de los 80, la derecha si cambia su comportamiento y la fragmentación de ella termino siendo relevante para el futuro del poder de la derecha autoritaria.

A partir del análisis realizado, se puede concluir que la derecha en Chile durante los años 90 tuvo un comportamiento político más moderado y democrático en comparación con la década anterior. Esto se debió, en gran medida, a la necesidad de establecer una transición pacífica hacia la democracia y en lo cual tuvieron un rol de oposición.

Además, se evidencia que la derecha democrática logró establecer acuerdos y consensos con la izquierda democrática, en beneficio del país y la sociedad chilena. Sin embargo, esto no impidió la existencia de una derecha autoritaria que se opuso a estas iniciativas y

mantuvo una actitud más conservadora y menos comprometida con la democracia. Esta derecha autoritaria que fue defensora del régimen militar y sus actores durante la democracia. Al igual que en las coyunturas analizadas, parte de la derecha se acomodó al nuevo sistema político y moderación de la izquierda hacia un centro. Y esta fragmentación significó a una derecha autoritaria que se mantuvo pero que terminó en un futuro desapareciendo ya que la izquierda autoritaria no supo re-articularse en los años 90.

Tras analizar el comportamiento de la derecha en Chile durante los años 70, 80 y 90, se confirma la hipótesis de que la derecha es reaccionaria al comportamiento de la izquierda, sea autoritaria o democrática, dependiendo del contexto político y socioeconómico del país. Por lo tanto, se puede concluir que el comportamiento de la derecha es moldeado por el comportamiento de la izquierda y las condiciones del entorno político y social en el que se desenvuelve.

1.2.- Limitaciones

Durante la investigación de la tesis, se encontraron pocas limitaciones. Aunque se trató de una revisión bibliográfica y había mucha información disponible, algunas de ellas estaban sesgadas, por lo que fue necesario traducirlas a un lenguaje más neutral para evitar posturas preconcebidas durante el análisis. En resumen, se logró llevar a cabo la investigación con éxito.

XIV. Bibliografía

- Rodríguez Kauth, A. R. K. (2001). Izquierda y derecha en política. <https://www.uca.edu.sv/publica/realidad/r82izqui.htm>
- BBC News Mundo. (2021, 6 febrero). Por qué se les llama izquierda y derecha a las 2 principales tendencias políticas que rigen el mundo (y qué tuvieron que ver con ello unas sillas). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55882272>
- Casillas, J. S. (2016, 12 junio). El origen histórico de la izquierda y la derecha política. abc. https://www.abc.es/elecciones/elecciones-generales/abci-origen-historico-izquierda-y-derecha-politica-201606120158_noticia.html
- Hubeňák, F. H. (2013). Derecha e izquierda en la historia. REVISTA EUROPA, 7. https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/9466/conferencia03.pdf

- I. (2020, 13 octubre). ¿Cuál es el origen de los términos “derecha” e “izquierda” en política? Ideas imprescindibles. <https://www.ideasimprescindibles.es/cual-origen-terminos-derecha-izquierda-politica/>
- Fermandois, J. F. (2014). INDIGENCIA DE IDEAS: LA DERECHA EN CHILE. Ediciones Universidad Diego Portales. https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160304/asocfile/20160304101325/rev138_JFermandois.pdf
- Carrasco, E. (2007). FILOSOFÍA Y POLÍTICA. www.scielo.cl. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-43602007000100002
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. El Frente Popular (1936-1941). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3427.html> . Accedido en 13/12/2021.
- Nacional, B. D. C. (2021). Biblioteca del Congreso Nacional. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Alianza_Democr%C3%A1tica_de_Chile
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. "El Partido Nacional", en: La derecha política en Chile (1932-1973). Memoria Chilena . Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95215.html> . Accedido en 13/12/2021.

- Ortiz, R. O. Z. (2021, 10 junio). Augusto Pinochet Ugarte. cidob.org. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/chile/augusto_pinochet_ugarte
- Sáez, J. S. S. (2013, diciembre). Extrañamiento en Chile: El Decreto Supremo 504 y la situación de los presos políticos de Dictadura, durante los primeros años de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia. <http://www.cedocmuseodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2013/12/Decreto-504-Joaqu%C3%ADn-S%C3%A1ez-Salazar1.pdf>
- del Interior, M. (1973, 17 octubre). dl 78 (17-oct-1973) M. del Interior | Ley Chile. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. www.bcn.cl/leychile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=5731>
- Concertación de Partidos por la Democracia (1988–2009). (2021). Memoria Chilena: Portal. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-31414.html#presentacion>
- Las reformas políticas en el gobierno de Sebastián Piñera Chile, 2010–2013. (2013, 1 mayo). ScienceDirect. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185191813722955>
- Nacional, B. D. C. (2021b). Biblioteca del Congreso Nacional. [bcn.cl](http://www.bcn.cl). https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Nueva_Mayor%C3%ADa

- Chile, B. B. D. C. N. (2021). Sebastián Piñera Echenique. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Sebasti%C3%A1n_Pi%C3%B1era_Echenique
- Correa, S. C. S. (2005). CON LAS RIENDAS EN EL PODER - La derecha chilena en el siglo xx. Debolsillo.
- Barrientos, A. B. (2021). NUEVA DERECHA - UNA ALTERNATIVA EN CURSO. Centro de Estudios Libertarios.
- de Chile, B. B. D. C. N. (2021a). Arturo Alessandri Palma. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Arturo_Alessandri_Palma
- El impacto de la Gran Depresión en Chile (1929–1932). (2021). Memoria Chilena: Portal. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-601.html>
- Segundo Gobierno de Alessandri - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (2021). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-91960.html>
- 1934 la Tragedia de Ránquil. (2021). Archivo Nacional. https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-52351.html?_noredirect=1
- Matanza del Seguro Obrero - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (2021). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94573.html>

- Moulian Jara, I. (2017). Bipolaridad en Chile 1960-1973. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (5), 39-52. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2001.n5-04>
- Fernández, J. F. A. & Revistas Izquierdas. (2015, abril). Allende, el allendismo y los partidos: El Frente de Acción Popular ante las elecciones presidenciales de 1958 (N.º 23). <https://cyberleninka.ru/article/n/allende-el-allendismo-y-los-partidos-el-frente-de-acci-n-popular-ante-las-elecciones-presidenciales-de-1958/viewer>
- Gamboa, R. G. V. & Universidad de Chile. (2011). REFORMANDO REGLAS ELECTORALES: LA CÉDULA ÚNICA Y LOS PACTOS ELECTORALES EN CHILE (1958–1962). Scielo. Recuperado 26 de noviembre de 2021, de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2011000200001&script=sci_arttext&tlng=p
- History.com Editors. (2009, 9 noviembre). Nikita Khrushchev. HISTORY. Recuperado 26 de noviembre de 2021, de <https://www.history.com/topics/cold-war/nikita-sergeyevich-khrushchev>
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. (s. f.). La Reforma Agraria (1962–1973). Memoria Chilena: Portal. Recuperado 26 de noviembre de 2021, de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html>
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. (s. f.-a). Alianza para el Progreso - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena. Recuperado 26

de noviembre de 2021, de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94594.html>

- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. (s. f.-b). Influencia de los Estados Unidos - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. MemoriaChilena. Recuperado 26 de noviembre de 2021, de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94637.html>
- Martínez, O. L. (2008). La radicalización de los socialistas de Chile en la década de 1960. Scielo. Recuperado 26 de noviembre de 2021, de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-23762008000200009&script=sci_arttext&tlng=e
- Millán, M. M. (s. f.). UN Análisis CRÍTICO DE LAS INTERPRETACIONES CONCEPTUALES SOBRE LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES DE LOS '60. CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctvn5tzpt.4.pdf>
- Casali, A. C. F. (2011). REFORMA UNIVERSITARIA EN CHILE, 1967–1973. PRE-BALANCE Histórico DE UNA EXPERIENCIA FRUSTRADA (N.º 1).
- Millán, M. M. (2013, agosto). Estudiantes y política en Argentina y Chile (1966 – 1973) (N.º 16). Revistas Izquierda.
- de Chile, B. B. D. C. N. (2021c). Sebastián Piñera Echenique. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Sebasti%C3%A1n_Pi%C3%B1era_Echenique
- Educativo, P. (2021). República liberal. Portal Educativo. https://www.portaleducativo.net/sextto-basico/791/republica_liberal

- de Chile, B. B. D. C. N. (2021b). José Joaquín Pérez Mascayano. bcn.cl.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Jos%C3%A9_Joaqu%C3%ADn_P%C3%A9rez_Mascayano
- de Chile, B. B. D. C. N. (2021b). Diego Portales Palazuelos. bcn.cl.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Diego_Portales_Palazuelos
- Nacional, B. D. C. (2021c). Biblioteca del Congreso Nacional. bcn.cl.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?filtros=1,2,3,4,5,6&per=1833-1891&pagina=9&K=1
- José Joaquín Pérez Mascayano (1800–1889). (2021). Memoria Chilena: Portal.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3478.html>
- República Liberal - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (2021). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-543886.html>
- Ley interpretativa de libertad de cultos (1865) - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (2021). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94949.html>
- Ocupación de la Araucanía (1860–1883). (2021). Memoria Chilena: Portal.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3630.html>
- Reformas a la Constitución de 1833 - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (2021). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-93866.html>

- de Chile, B. B. D. C. N. (2021c). Domingo Santa María González. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Domingo_Santa_Mar%C3%ADa_Gonz%C3%A1lez
- de Chile, B. B. D. C. N. (2021e). José Manuel Balmaceda Fernández. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Jos%C3%A9_Manuel_Balmaceda_Fern%C3%A1ndez
- BCN. (2019). Acuerdo por la paz social y la nueva Constitución. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo_por_la_Paz.pdf
- Aravena, R. (2021, 7 de abril). Las 12 propuestas constitucionales de Michelle Bachelet para la Convención. Pauta. Recuperado el 13 de abril de 2023, de <https://www.pauta.cl/politica/constitucion-michelle-bachelet-propuestas-convencion-constitucional>
- Sánchez, M. (2022, 3 de septiembre). “No existe consenso” frente al plebiscito entre los cuatro presidentes de la democracia. El País. Recuperado el 13 de abril de 2023, de <https://elpais.com/chile/2022-09-03/no-existe-consenso-frente-al-plebiscito-entre-los-cuatro-presidentes-de-la-democracia.html>
- CNN Chile. (2020, 15 de octubre). Las reformas constitucionales que impulsó Ricardo Lagos en 2005: ¿Por qué no se cambió la Carta Magna? Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.cnnchile.com/plebiscito2020/reformas-2005-por-que-constitucion-lagos_20201015/

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2019). Constitución Política de la República de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=242302>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Arturo Matte Larraín. Historia Política de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Arturo_Matte_Larra%C3%ADn
- Rojas, G. (2019). La revolución del malestar: Tiempos de precariedad psíquica y cívica. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Navia, P. (s.f.). La derecha democrática. Recuperado el 12 de abril de 2023, de <https://www.patricionavia.com/single-post/2019/08/14/La-derecha-democrática>
- Weber, M. (1922). Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva (Vol. 2). Fondo de Cultura Económica.
- Huntington, S. P. (1957). Conservatism as an ideology. *The American Political Science Review*, 51(2), 454-473.
- Sartori, G. (1997). La teoría de la democracia revisada. Editorial Coyoacán.
- O'Donnell, G. (1994). Delegative democracy. *Journal of Democracy*, 5(1), 55-69.
- El Líbero. (29 de mayo de 2020). 20 hitos para el museo de la democracia: historias, documentos y memoria audiovisual. El Líbero. <https://ellibero.cl/actualidad/20-hitos-para-el-museo-de-la-democracia-historias-documentos-y-memoria-audiovisual/>

- BCN (2023). Hitos del periodo 1990-2022. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado el 14 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?per=1990-2022
- <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-547181.html>
- <https://www.redalyc.org/journal/3381/338158055012/html/>
- BCN. (s.f.). Partidos políticos en el período 1973-1990. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/periodo?per=1973-1990
- Constitución Política - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (s. f.). <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92403.html>
- Crisis económica 1982 - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (s. f.). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98012.html>
- BBC News Mundo. (2022, 27 octubre). «La década perdida»: cómo la lucha por frenar la inflación en EE.UU. disparó en los 80 la mayor crisis de la deuda sufrida por América Latina en el último siglo. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-62696023>
- Giovanni E. Reyes "Crisis de los 80" [en línea]
- Crisis de los 80 | Zona Económica. (2017, 9 noviembre). <https://www.zonaeconomica.com/crisis-80>

- Equipo de Coyuntura Económica & Equipo de Coyuntura Económica. (1980, 5 enero). Año 1980: el punto de partida. El País. https://elpais.com/diario/1980/01/06/economia/315961206_850215.html
- Codelco. (2011). La crisis económica y la industria del cobre. [PDF]. Recuperado de https://www.codelco.com/prontus_codelco/site/docs/20111227/20111227171532/crupresentacionceo1.pdf
- Cenda Chile. (s.f.). Precios del Cobre. Recuperado el 16 de abril de 2023, de <https://www.cendachile.cl/series-cenda/mineria/precios-del-cobre>
- Bleuschner, H. (1983). La minería del cobre en Chile: Evolución y situación actual. *Revista de Marina*, 48(3), 99-105.
- González, P. (2020, junio 14). Conflictividad, hambre y protagonismo femenino: la crisis económica actual a sombra de 1982. Radio Universidad de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de <https://radio.uchile.cl/2020/06/14/conflictividad-hambre-y-protagonismo-femenino-la-crisis-economica-actual-a-sombra-de-1982/>
- Archivo Histórico del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Reseña histórica constitucional de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.camara.cl/camara/doc/archivo_historico/resena.pdf
- BCN (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile). (1980). Constitución Política de la República de Chile. Texto promulgado por Decreto Supremo N° 1.150, de 21 de octubre de 1980. Recuperado el 13 de abril de 2023, de

https://www.bcn.cl/historiapolitica/constituciones/detalle_constitucion?handle=10221.1/60446-

- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (1983-1984). Informe anual 1983-1984. Capítulo IV: La situación de los derechos humanos en Chile. Recuperado el 14 de abril de 2023, de <https://www.cidh.oas.org/annualrep/83.84sp/cap.4a.htm>
- <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92408.html>
- Quiroga, A. (2005). Las Jornadas de Protesta Nacional: Historia, Estrategias y Resultados (1983-1986). Archivochile.com. Recuperado el 14 de abril de 2023, de http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/quirogazp/quirogaz_p0004.pdf
- <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92408.html>
- BCN (2023). Hitos del período 1973-1990. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?per=1973-1990
- Instituto Nacional, Departamento de Ciencias Sociales. (2019). Fuentes Históricas (4° Medio, Historia). Recuperado de <https://institutonacional.cl/wp-content/uploads/2019/06/4%C2%B0-Historia-Fuentes-Hist%C3%B3ricas.pdf>
- Martínez, M., & Avilés, J. (2017). Estrategias de enseñanza para la comprensión de textos históricos. *Revista Praxis & Saber*, 8(17), 55-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/459/45928389004.pdf>

- Archivos del Presente | LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN CHILE. (s. f.). https://archivosdelpresente.com/articulos/la-transicion-a-la-democracia-en-chile/?sf_paged=66
- Alday, J. (2022, 29 septiembre). Hitos del Plebiscito de 1988 a 34 años. Mala Espina. <https://www.malaespinacheck.cl/politica/2022/10/05/hitos-del-plebiscito-de-1988-a-34-anos/>
- Del Congreso Nacional, B. (s. f.). Biblioteca del Congreso Nacional. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/elecciones/detalle_eleccion?handle=10221.1/63196&periodo=1973-1990
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Elecciones parlamentarias de 1969. Historia Política de Chile. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/elecciones/detalle_eleccion?handle=10221.1/63763&periodo=1925-1973
- La Reforma Agraria (1962-1973). (s. f.). Memoria Chilena: Portal. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html>
- La nacionalización de la gran minería del cobre (1964-1971). (s. f.). Memoria Chilena: Portal. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3622.html>
- Revolución en Libertad - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (s. f.). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96672.html>
- Archivo Nacional de Chile. (s.f.). El cobre, el sueldo de Chile para conquistar la independencia económica. Recuperado el 13 de abril de 2023, de

<https://www.archivonacional.gob.cl/el-cobre-el-sueldo-de-chile-para-conquistar-la-independencia-economica>

- Contraloría General de la República de Chile. (1977). Boletín de Leyes, N°58.
- Labbé, C. (2014). Biografía Política del Estado de Chile. RIL Editores.
- El gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). (s. f.). Memoria Chilena: Portal. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-31433.html>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Augusto Pinochet Ugarte. Reseñas Biográficas. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Augusto_Pinochet_Ugarte
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Eduardo Frei Montalva. Reseñas Biográficas. Recuperado el 13 de abril de 2023, de https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Eduardo_Frei_Montalva
- Joignant, A. (2007). El fracaso de la política. La crisis del modelo de representación en Chile. LOM Ediciones.
- Garretón, M. A. (2001). La sociedad en que vivimos: Cambio social y política en Chile. LOM Ediciones.
- Fondo Ministerio de Minería: Vol. N° 243
- Contraloría General de la República de Chile. (1977). Boletín de Leyes, N°58.
- Maira, L. (1971). Las posibilidades de una nacionalización inmediata. Tema de Polémica/Cobre, 43.

- Fuentes, C. (2010). La derecha chilena en la transición: Del rechazo a la aceptación de la democracia. *Política*, 48(1), 127-150.
- Garretón, M. A. (2005). *Los desafíos de la democracia en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Joignant, A. (2001). *La política en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Eduardo Frei Ruiz-Tagle. (s. f.). Universidad de Chile. <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/grandes-figuras/presidentes-de-chile-ex-alumnos-de-la-u/4788/eduardo-frei-rui-tagle>
- Balance programático gobierno Eduardo Frei Ruiz-Tagle. (s.f.). Recuperado el 5 de mayo de 2023, de http://www.concerta2.cl/wp-content/files_flutter/1283187695BalancePROGRAMÁTICOGobiernoEduardoFreiRuizTagle.pdf
- CEP (1988). *Plan económico 1988-1990: La necesidad del cambio*. Centro de Estudios de Política Económica. Recuperado de <http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/cep/TE14.pdf>
- Garretón, M. A. (1999). *La cuestión social en la democracia chilena*. LOM Ediciones.
- Biografía de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. (s. f.). <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/frei.htm>
- Joignant, A. (2001). *La política en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Mayol, A. (2010). *Globalización, democracia y crisis económica en América Latina*. Santiago: LOM Ediciones.

- Bello, A. (2003). Modernización y exclusión social en Chile: Los gobiernos de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y Ricardo Lagos (1994-2003). *Política y cultura*, (20), 109-129.
- Otero, G. (2001). ¿Qué pasa con los pobres?: el problema de la desigualdad social en Chile (1990-2000). *Política y cultura*, (16), 97-116.
- Valenzuela, E. (2004). La política social del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle: avances y limitaciones. *Estudios públicos*, (94), 115-139.
- Bello, A. (2003). Modernización y exclusión social en Chile: Los gobiernos de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y Ricardo Lagos (1994-2003). *Política y cultura*, (20), 109-129.
- Otero, G. (2001). ¿Qué pasa con los pobres?: el problema de la desigualdad social en Chile (1990-2000). *Política y cultura*, (16), 97-116.
- Valenzuela, E. (2004). La política social del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle: avances y limitaciones. *Estudios públicos*, (94), 115-139.
- Gómez-Lobo, A. (2001). Chile: Economic Policy and Prospects. *Oxford Review of Economic Policy*, 17(3), 408-425.
- Larraín, F., & Vergara, R. (2002). Economic Reform in Chile: The Period 1975-2000. *Journal of Economic Perspectives*, 16(2), 89-110.
- Otero, J. (2001). The Chilean Experiment: The Consequences of Neoliberalism in the 1990s. *Latin American Perspectives*, 28(6), 74-93.
- Hernández, L. (2003). El gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle: Balance de su gestión económica (1994-2000). *Estudios Públicos*, (90), 143-180.

- Del Congreso Nacional De Chile, B. B. (s. f.). Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Presidentes de la República en el Congreso Nacional. bcn.cl. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Eduardo_Frei_Ruiz-Tagle
- Archivo Chile. (s.f.). Decreto ley 9888 [Documento en línea]. Recuperado el 5 de mayo de 2023, de http://www.archivochile.cl/Gobiernos/gob_edo_freirt/de/GOBdefreirt0009.pdf
- Banco Central de Chile. (2001). ¿Por qué cayó la inversión en Chile en los noventa?. Revista de Economía, 4(1), 35-62. Recuperado de https://si2.bcentral.cl/public/pdf/revista_economia/2001/abril2001/rec_v4n1_pp35_62.pdf
- BCN (2017). Ciudadanía digital. Una mirada a las oportunidades y desafíos que plantea la tecnología en Chile. Recuperado de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/31951/2/BCN_finalFICOM..pdf
- Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994-2000) - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (s. f.). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92969.html>
- Agüero, F. (2007). Política y gobierno en Chile. Madrid: Cátedra.
- González, F. (2010). La democracia chilena: pasado, presente y futuro. Santiago: LOM Ediciones.
- Joignant, A. (2001). La política en Chile. Santiago: LOM Ediciones.
- Valdés, A. (2005). Chile: ¿Hacia dónde vamos? Santiago: Editorial Universitaria.

- León, M. A. (2006). *La derecha chilena en el poder: continuidades y rupturas*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Garretón, M. A. (1999). *Los partidos políticos chilenos en el siglo XX*. LOM Ediciones.
- Aron, R. (1965). *Démocratie et totalitarisme*. Éditions Gallimard
- Paxton, R. O. (2004). *The anatomy of fascism*. Vintage.
- Linz, J. J. (1990). Las dificultades de consolidación de las democracias nuevas. *Cuadernos Políticos*, (59), 45-59.
- Alessandri, J. (1964). *El último discurso presidencial*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Ortiz, C. (2006). *Partidos políticos en Chile: 1912-1970*. LOM Ediciones.
- Valenzuela, J. S. (1977). *El fin de la democracia cristiana*. Universidad de Chile.
- Fermandois, J. (1990). *El régimen de la Unidad Popular*. Zig-Zag.
- Allende, S. (1972). Entrevista de Salvador Allende. *Ercilla*, 1032, 8-15.
- Salazar, G. (2003). *La cultura política de la oposición y el golpe de 1973*. LOM Ediciones.
- Movimiento Democrático Popular (1983-1987) - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (s. f.). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92973.html#:~:text=%C3%89sta%20fue%20e>
- *RAUL PELLEGRIN Y EL PENSAMIENTO DEL FPMR*. (s. f.). <https://www.nodo50.org/pretextos/pellegrin.html>

